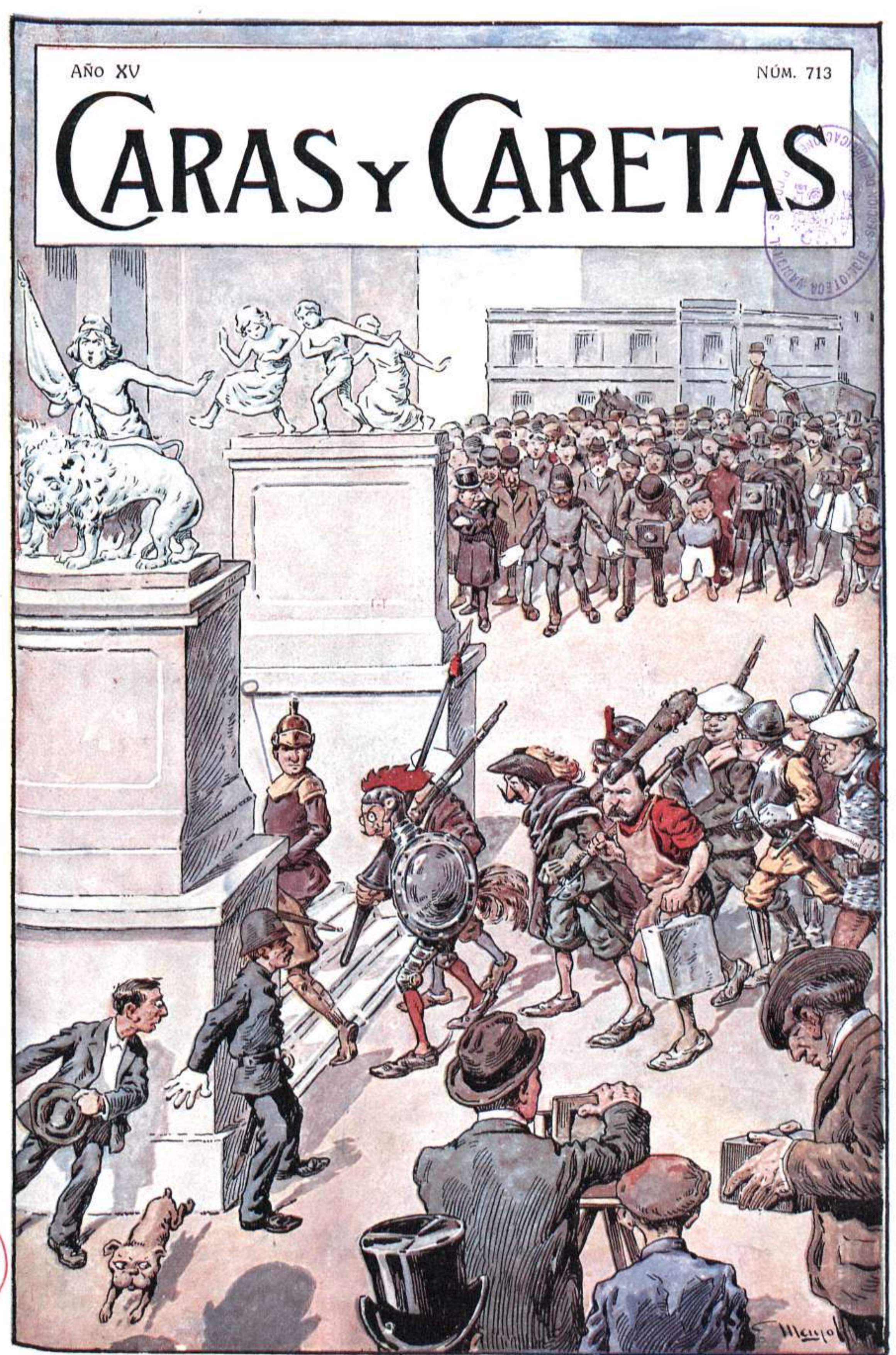


PRÓLOGO LEGISLATIVO

Los diputados al fin
sus cargos van á jurar...
¡Y van con las de montar!
¡¡Y van con las de Caín!!

$ 10.000 EN PREMIOS

GRAN CONCURSO DE LA RENOMBRADA GINEBRA "BOLS"

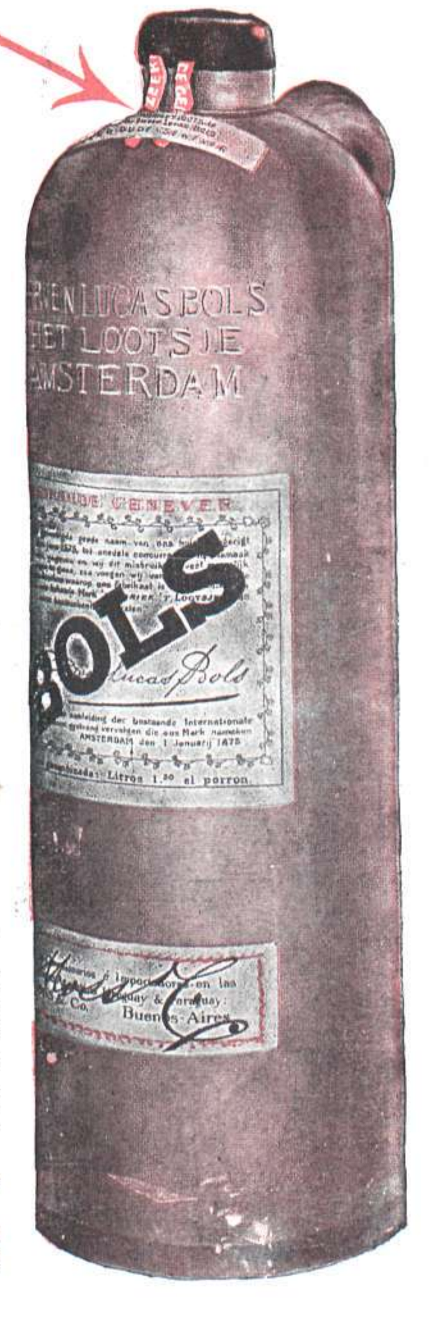
El día 5 de este mes de junio, á las 3 p. m., en las oficinas de la casa **Moss & Cía.**, Avenida de Mayo, 1268, y en presencia del público que quiera concurrir al acto, los escribanos señores Magán y López procederán á llenar con granos de arroz (sin ser contados) un porrón de los de barro que se emplean para envase de Ginebra «Bols». El porrón, debidamente cerrado y lacrado, será expuesto sucesivamente en distintos locales que en oportunidad se indicarán.

Este concurso quedará abierto desde el precitado día 5 de junio hasta el 31 diciembre 1912, á las 6 p. m., y para tomar parte en él es requisito indispensable que á cada contestación acompañe **una cintita** de las que están adheridas á los corchos de los porrones y que señala la flecha en el dibujo. Las contestaciones deberán ser dirigidas á **Moss & Cía.**, Avenida de Mayo, 1268, poniendo en el sobre la indicación de **"Concurso Bols"**, quedando establecido que se rechazarán todas aquellas que llegasen posteriormente al día y hora fijados, como igualmente las que no llenasen las condiciones requeridas.

Los premios serán adjudicados á los concurrentes que acierten ó indiquen lo más aproximadamente el número de granos de arroz contenidos en el porrón, como sigue:

1	Gran Premio de	....				$	3.000	»
2	Primeros Premios	de	$	1.000	c/u.	»	2.000	»
2	Segundos	»	» »	500	»	»	1.000	»
10	Terceros	»	» »	100	»	»	1.000	»
20	Cuartos	»	» »	50	»	»	1.000	»
100	Quintos	»	» »	10	»	»	1.000	»
200	Sextos	»	» »	5	»	»	1.000	»
335	Premios					$	10.000	c/l.

La apertura del porrón se efectuará públicamente en uno de los primeros días de Enero 1913 (que en oportunidad se fijará) por los mismos escribanos señores Magán y López, bajo cuyo control y el de todos los interesados que concurran al acto, se contarán los granos de arroz y se practicará el correspondiente escrutinio.



MOSS & Cía - BUENOS AIRES



TEATROS



La Intendencia Municipal, por intermedio de la inspección de teatros, dió, la semana pasada, un golpe de muerte al llamado género sicalíptico, falsificación innoble de la zarzuela picaresca, que había hecho irrupción en nuestros escenarios de género chico con gran contentamiento del público blassé» y especialmente de viejos verdes y horteras, que se encalabrinaban oyendo los cuplés de la Guindilla en «La diosa del placer». La zarzuela española castiza, con sus personajes admirables, de gracia sana; el sainete madrileño ó andaluz, el melodrama comprimido, la revista visual en un acto y el juguete cómico, habían desaparecido casi por completo de los escenarios de los teatros por secciones, para dar paso á una abigarrada legión de tipos que fincaban su éxito en la pornografía, en el baile sensual y en el chiste grosero, impropio aún de los teatrículos subalternos, que traen remembranzas de la carreta aquella descripta por el abate Prevost en su novela inmortal, y que lleva á las amigas de Manon al lugar de confinamiento y de destierro.



Martín Coronado.

Somos enemigos de la censura previa en cuestiones de arte; pero aplaudimos la enérgica actitud de la Intendencia que ha cortado de raíz una licencia teatral desquiciadora de la decencia y que había convertido los escenarios en centros de perversión.

Algunas compañías nacionales se han hecho pasibles también del castigo que ha de volver á su quicio á actores que confunden el escenario con los reservados de una «rotiserie» nocturna.

Todas esas obras escatológicas que halagan los sentimientos bajunos de cierto público, tienen que ser suprimidas del cartel. Si el tratro, en cualquiera de sus manifestaciones, tiene su parte de docencia artística, aun en dosis infinitesimales, debe tener también decencia. Afortunadamente parece que la sicalipsis — engendro de analfabetos alfabetos, que son autores porque hay tiples y pobres coristas que se prestan á la realización escenográfica de esperpentos sin más finalidad que la pornografía — ha recibido entre nosotros un golpe de muerte. Menegilda, Mari Pepa, Doña Virtudes, Susana, Cherubini, el Julián, Don Hilarión, y todos los nobles y buenos personajes de Ricardo de la Vega, Javier de Burgos, Vital Aza, Ramos Carrión, los Quintero, Arniches, López Silva y tantos otros están de parabienes.

— El incidente creado por M. Ossoweztki, representante de los autores españoles, italianos y franceses en Buenos Aires, con motivo del mejoramiento de los aranceles de propiedad literaria y artística, ha sido resuelto favorablemente para los empresarios, en lo que respecta á la temporada en curso. Hasta el año próximo, regirá el derecho fijo; pero desde el 1.º de enero de 1913, el 10 % será un hecho.

— En los teatros nacionales se realizaron varios estrenos con felices resultados. Vicente Martínez Cuitiño puso en escena en el Nuevo, «El viaje de Don Eulalio», comedia de acción reidera que se torna casi trágica en el desenlace. Se ve en la última obra del lúgubre autor de «Mate dulce», la pericia de un dramaturgo dueño de todos los recursos de la técnica. Hay en «El viaje de Don Eulalio», realidad bien sorprendida, emoción cómica y sobre todo, una visión certeramente calculada del efecto teatral en el desenlace.



«Luz de luna y luz de incendio», drama histórico de Martín Coronado, que acaba de representarse con el título «Bajo la tiranía».

— Carlos M. Pacheco ha hecho otra noble intentona artística, saliéndose del género del sainete que le ha dado tanta popularidad con «Los disfrazados» y «La nota roja». Su nueva obra se titula «Los equilibristas» y en ella hace sátira social, llena de punzante ironía. La excesiva acumulación de personajes de contraste, que le sirven para asentar su tesis, bifurca el asunto en incidentes de menor cuantía que malogran el efecto de la acción central. Hay escenas hábilmente construídas, pero el interés resulta fragmentado é interrumpido por la frondosidad de diálogos innecesarios. La comedia «Los equilibristas» fué aplaudida en el Nacional Norte.

Juan Pablo Echagüe.

TEATROS



María Rosala, dama joven de la compañía Pino.

—«Luz de luna y luz de incendio», drama romántico de Don Martín Coronado, se estrenó hace más de treinta años en el antiguo teatro de la Victoria. El inspirado poeta de «Justicia de antaño» y el admirable dramaturgo de «Un soñador» y de Cortar por lo más delgado», acaba de exhumar dicha obra popularizada por las antologías argentinas que registran sus más hermosas escenas magnificadas por un estro lírico que se exalta ante las desgracias de la patria. El mismo drama, con ligeras variantes en su estructura teatral, se titula ahora Bajo la tiranía». El viejo poeta ha obtenido un éxito clamoroso.

— La cuestión del drama «La cruz», ha sido resuelta por el mismo juez federal que la complicara, revocando el auto que estaba en contradicción con la ley de propiedad literaria y artística en vigencia. Ha patrocinado al perjudicado autor de «La cruz», señor Albreto Ghiraldo, el doctor Pedro Pico. Esta obra volverá hoy á representarse por la compañía del Apolo.

— Cuando se incendió la Comedie Francesa, Sarah ofreció á las pensionistas de la Casa de Molière, su teatro, mientras ella realizaba su jira por los Estados Unidos con Coquelin, que á su vez cedía á Guitry la Porte de Saint Martin para que exhumara «L'Assomoir», de Zola.

Ahora va á volverse á cerrar la Comedie Francesa, con motivo de las importantes reformas arquitectónicas que quiere introducir en ese gran centro de cultura artística el ministerio de Bellas Artes.

Aprovechando la «relache», hace Faustino Da Rosa las gestiones para que se traslade íntegra toda la compañía al Odeón, de Buenos Aires, con M. Claretie á la cabeza.

Escena final de «El viaje de don Eulalio», de Vicente Martín Cuitiño, en el teatro Nuevo.

En las gestiones intervienen confidencialmente el ministro argentino en París, doctor Enrique Rodríguez Larreta, Anatole France y Clemenceau.

— La Intendencia municipal ha constituído el jurado que ha de dictaminar sobre las obras que merezcan los premios votados por el Concejo Deliberante para las mejores obras nacionales que se



«Los equilibristas», comedia en tres actos de Carlos M. Pacheco.

representen todos los años. Dicho jurado se expedirá el miércoles próximo, sobre los dramas y comedias que han figurado en los carteles en 1911. Los premios á distribuir alcan-



El representante de los autores franceces, italianos y españoles que inició los últimos conflictos judiciales á los empresarios remisos en el pago del 10 por ciento, M. Ossowetzky.

zan en total á la suma de 5.000 pesos.

Desde 1907 estaban instituídas estas recompensas, pero por desidia de la comisión nombrada por el intendente Güiraldes, no se otorgaron más que una vez, á los señores Gregorio de Laferrere, por «Las de Barranco», y á Alfredo Méndez Caldeira, por «La flor del pago».

Enrique García Velloso.

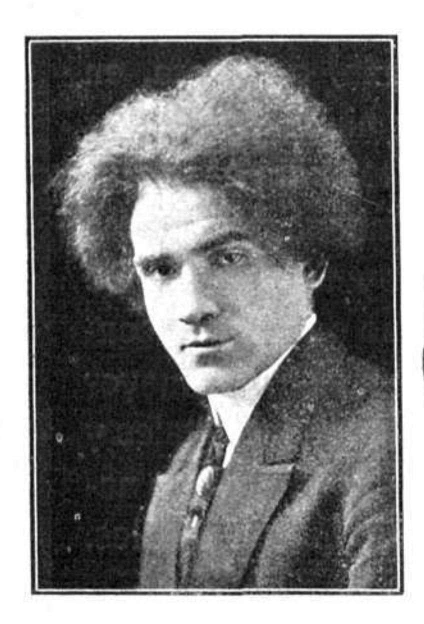
CASINO

Pero mientras llega el caso, la empresa del Casino contratando á estos artistas seguirá contando las funciones por llenos y los llenos por ovaciones delirantes.

Scali-Scali, son otros nuevos artistas que en sus endiablados ejercicios de excéntricos, han logrado entusiasmar á nuestro público, no obstante estar ya tan acostumbrado á ver cosas raras, y excéntricas sobre todo por las gobernaciones del interior ó de tierra adentro.

Los equilibristas Schmitz, han obtenido también un gran suceso; y más de un entusiasmado espectador exclamaba con acento de profunda convicción:

¡...chá, si el general los llevara á La Plata, iban á creer que eran sus discípulos! Con que imagínese el lector, si estos aplaudidos equilibristas, sabrán hacer equilibrios. Bertin, con sus transformaciones é imitaciones, los Arleys con sus inteligentes footballistas caninos, la simpática violinista Day Nathia, y tantos otros artistas que noche á noche nos ofrecen los programas del Casino, consolidan más y más el favor, la predilección que el público le acuerda y se reparte con la Scala los llenos que en este último Music-Hall se están notando, desde que se ha estrenado la preciosa revista titulada ¿L'avez vous vue?... y en la que el autor de la letra, señor Balzay, y el de la música, el maestro Saini, se reparten los delirantes aplausos del público, noche á noche.



Palermo-Chefalo. Estos dos artistas, al debutar en Montevideo, marcaron el *record* del éxito. Son marido y mujer, trabajan en el tan visto género de ilusionismo y baste decir que sus juegos ofrecieron novedad y maravillosa perfección, para evidenciar que superan á cuanto se ha visto en nuestros music-halls.

Además se presentan con riquísima *mise scene* y elegante vestuario estilo romano, lo que ya rompe la monotonía del obligado frac del eterno prestidigitador; reunen pues, elegancia, buen gusto y habilidad sorprendente. Si esta crónica dispusiera de mayor espacio se podría narrar los múltiples juegos que ofrecieron la noche de su presentación y que fueron aplaudidos á porfía. Su repertorio es inagotable, como podrá apreciarse en la concurrida y amplia sala del Casino, donde en breve debutará esta excepcional pareja, causando la envidia del mundo político que verá en Chefalo un admirable perfeccionador del gastado repertorio que conocíamos hasta el presente.

Hay quien afirmaba, con tono profético, que esta pareja insuperable del ilusionismo, sería subvencionada por los derrotados en las pasadas elecciones para dársela con queso á los radicales en la próxima ocasión. Evidentemente un hombre como Chefalo y señora como Palermo, podrían resultar una gran adquisición para ciertos momentos de nuestra vida política...

Volviendo al próximo debut de Palermo-Chefalo, hay que hacer notar que la pareja se distingue por su elegancia y *ella*, particularmente, además de sus condiciones de artista, reune las cualidades que hacen sugestiva la figura de una mujer, como puede verse por el retrato.

Resultado del Concurso

"Chinato Garda"

Comunicamos á los interesados que el día miércoles 5 del corriente, á las 2 p. m., procederemos, ante el Escribano señor José Resta, á medir el hilo que ha servido para poner la palabra "GARDA".

Las personas que quieran presenciar este acto, quedan invitadas en nuestro escritorio, calle Perú, 1340, á la hora indicada.

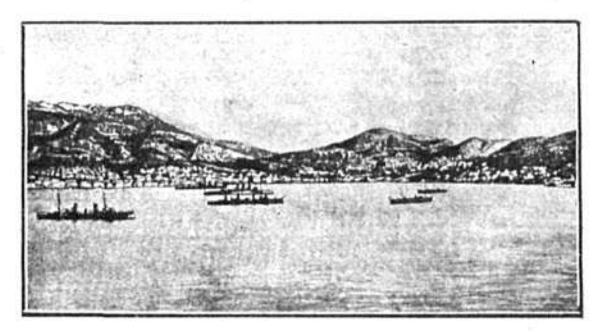
Al mismo tiempo, daremos el resultado del Concurso de Cápsulas para los mozos y dependientes.

Víctor M. Piaggio & Cía.

NOTA — En vista de la enorme cantidad de cartas que nos han remitido, nos hemos visto obligados á demorar hasta esta fecha la solución del concurso.

La guerra ítalo-turca.—En los Dardanelos


El «Vittorio Emmanuele», de la escuadra italiana, en el momento de abrir el fuego contra los fuertes de los Dardanelos.


La isla de Samos, donde el cazatorpederos «Ostro» hizo arriar la bandera turca.

La excelente información gráfica que nos han enviado nuestros agentes en Italia, referente á la guerra de esa nación con Turquía, nos permite ofrecer esta semana buen número de fotografías que documentan dos puntos muy importantes de las acciones llevadas á cabo últimamente, la de los Dardanelos en la que la flota italiana acalló los fuegos de los fuertes turcos y se apoderó de sus posiciones y la de Tagiura en la que

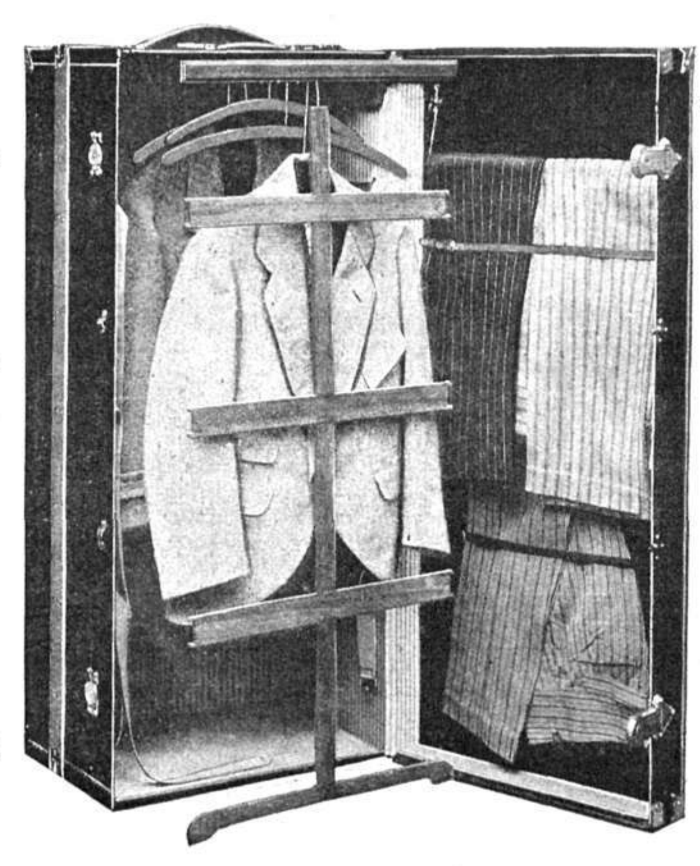

La ocupación de la isla Stampalia.



LLEGARON

Los Famosos
Baules-Roperos
"Combination Popular"

Los más económicos. De duración garantizada. Sólidos y livianos. Los más cómodos. Vistosos y elegantes.



La Combinación ideal para que la ropa no se arrugue en viaje. Modelos especiales para señoras y caballeros. Precio único

$85 m/n

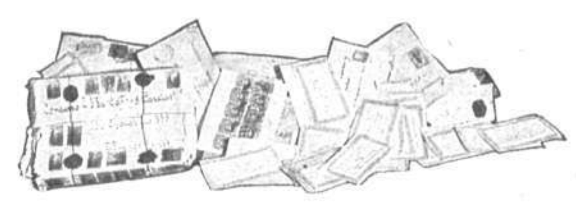
CONCESIONARIO EXCLUSIVO:

Casimiro Gómez

Calle BERNARDO de IRIGOYEN, 143 al 173, entre VICTORIA y ALSINA

BUENOS AIRES

La casa más importante de Sud América en los ramos de Talabartería, Artículos de Viaje y Juegos Atléticos



CONCURSO 21 DE CARAS Y CARETAS

Exito sin precedente

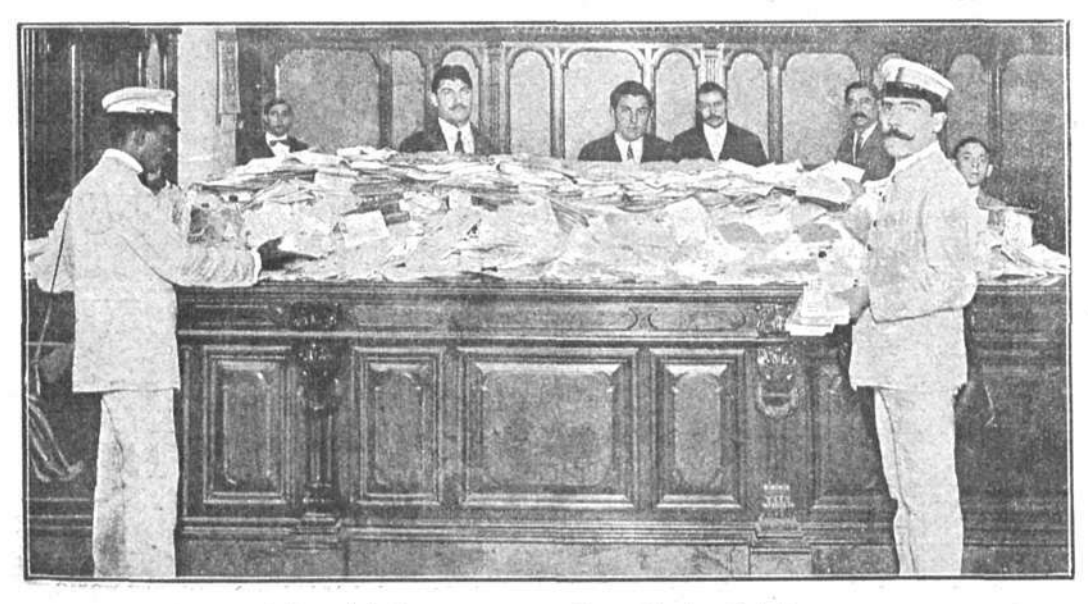
La mesa de nuestro departamento de expedición, completamente cubierta de sobres con cupones. — Una parte de las encomiendas y piezas certificadas, con cupones.

Un éxito grandioso resultó el concurso 21 de esta revista, para optar al chalet y demás valiosos premios que se otorgarán al que acierte la cantidad de granos de maíz encerrados en una caja de cigarrillos «Reina Victoria».

Tan grande ha sido la cantidad de marquillas y cupones enviados, que hubo necesidad de ocupar á todo el personal de la administración, y parte del de la imprenta, para hacer la clasificación, pero ni aún trabajando todo este personal en horas extraordinarias, durante varios días, y habilitando horas hasta las doce de la noche, se llegó á dar por terminado el trabajo.

Veinte personas fueron empleadas durante varios días en abrir sobres únicamente, y treinta más en hacer las clasificación de cupones, pero á pesar de nuestros esfuerzos por dar fin á la tarea, se hizo imposible lograrlo. En vista de lo cual, nos vimos en la absoluta necesidad de postergar la apertura de la caja, y por tanto la adjudicación de premios; y ésta tendrá lugar el 3 del mes actual á las 9 a. m. en el Palace Teatre, calle Corrientes, como hemos anunciado en el número pasado.

Hasta el momento, nos es imposible precisar el número de con-



Cartas conteniendo cupones, que se recibieron el domingo 12 de Mayo.



Empleados ocupados en abrir sobres.

Como dato curioso agregaremos, que á causa de este concurso, los carteros y *empleados de clasificaciones* del correo, también han tenido trabajo extraordinario para clasificar la inmensidad de cartas llegadas del interior; y el día 20 de Mayo, á las 12 de la noche, era tan grande el número de piezas consignadas á nombre del administrador de la revista, que se llegaron á ocupar todas las casillas de correspondencia. Este hecho prueba más que nada el éxito sin precedente de este concurso monstruo.

Bien es verdad que no siempre se tiene una oportunidad, como la que brindó CARAS Y CARETAS, de adquirir un lujoso chalet, valor de treinta y cinco mil pesos, y demás premios valiosos, que suman la bonita cantidad de cuarenta y cinco mil pesos, á tan poco costo, y pone de relieve el éxito siempre creciente de nuestra revista, y el favor que el público dispensa á todas nuestras iniciativas.

Alentados por ese éxito, seguiremos en el camino emprendido, mejorando nuestra publicación, y organizando otros concursos tan valiosos que esperamos resulten del agrado de nuestros lectores, á cuyo favor y apoyo correspondemos con nuestra gratitud.

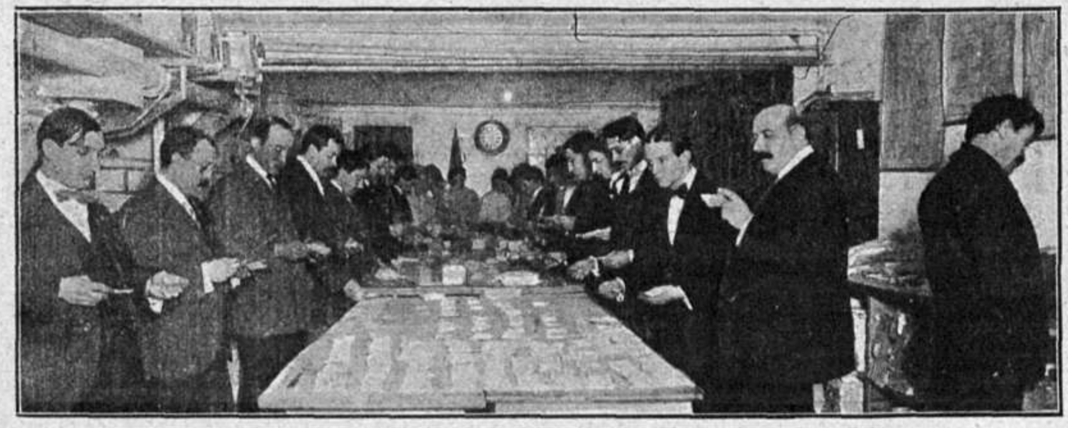


Parte del personal de la administración, dedicado á la misma tarea.



Doble revisación de los cupones fuera de concurso

currentes, pues ellos suman muchos millares, más de lo que podíamos esperar, á juzgar por anteriores concursos. Además, la tarea de la clasificación es delicada, y dada la montaña de cupones enviados, sería temerario aventurar ninguna cantidad.



Ordenando los cupones por millares y centenas.

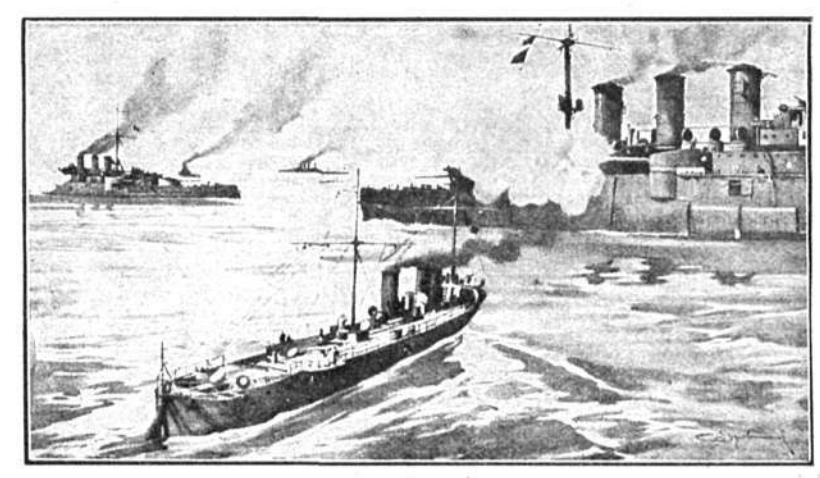
La guerra ítalo-turca.—En los Dardanelos



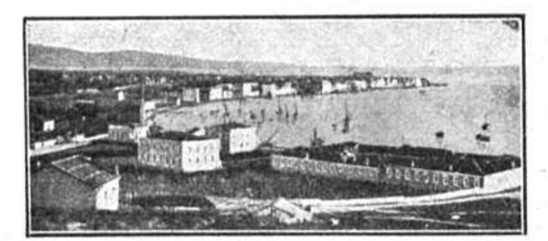
El almirante Amero d'Aste Stella, comandante de la segunda división de las fuerzas navales italianas en el mar Egeo.

los áscaris eritreos se condujeron valerosamente sometiendo al enemigo á una decisiva derrota.

Turquía, como represalias por la acción de Italia en los Dardanelos, ordenó á todos los italianos



La intimación á la flota turca de abandonar los canales de los Dardanelos, antes de bombardear los fuertes.



Vista general de los Dardanelos.



La punta de Sidi-el-bahr.

La escuadra italiana desfilando ante los fuertes de los Dardanelos

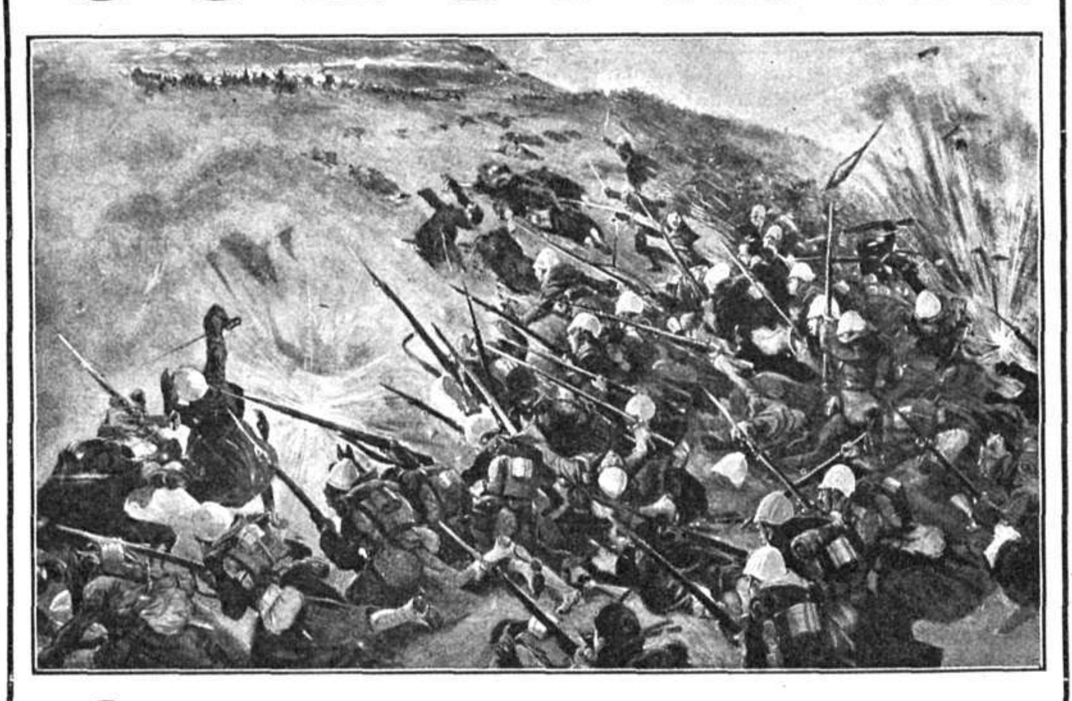


LA GUERRA

ITALO-TURCA

en los afamados DISCOS

COLUMBIA



Como siempre, somos los primeros en recibir todas las novedades que aparecen en el viejo mundo; vengan á oir la descripción de los hechos más culminantes de la guerra **Italo-Turca** *impresos por iniciativa y cuenta exclusiva de la*

CASA TAGINI

CASA MATRIZ: PERU esq. Av. DE MAYO

Sucursales: B. de Irigoyen, 1147 — En Bahía Blanca: Calle San Martín esq. Belgrano
Representante en Rosario: J. Castromil y Cía., San Martín, 897

Ventas por mayor y menor — Catálogos gratis

"SONORA" la púa que no destruye los discos, "SONORA"

La guerra ítalo-turca.—Los áscaris en la acción de Tagiura



La última brillante acción de los áscaris en Tagiura. — La avanzada dirigiéndose al ataque.



Los áscaris danzando sus bailes en celebración de la victoria.

residentes en territorio turco que lo abandonaran, dándoles, para cumplir la orden, un plazo perentorio y cortísimo. Los italianos que así tuvieron que dejar sus hogares y sus casas de comercio erigidas á costa del trabajo constante de muchos años, han tenido como lenitivo á su desgracia, una acogida calurosísima en Italia.

Desde el primer momento se notó que un enorme sentimiento de solidaridad se había despertado en toda Italia en favor de los expulsados del territorio turco.

Esta solidaridad quedó pronto evidenciada por el éxito de la subscripción abierta en favor de aquellos compa-



En el momento de tocar llamada para formar y dirigirse al ataque.

La guerra ítalo-turca.—Los áscaris en la acción de Tagiura



La banda de Garián, en marcha hacia Tagiura.

triotas, la que alcanzó en el término de tres días á medio millón de liras.

En Milán en pocas horas fueron reunidas 35.000 liras.

Una comisión presidida por el diputado Gallina se encargó de sistir á los expulsados, buscándoles trabajo, reuniendo subscripciones en su favor y auxiliándolos.

Los diarios censuraron enérgicamente la actitud de Turquía y las principales hojas incitaron al pueblo á responder al decreto turco con una colosal manifestación de solidaridad con los expulsados.

«Il Corriere della Sera» invitó al pueblo á recibir á los expulsados en forma de que éstos creyeran que volvían al seno de su verdadera familia.

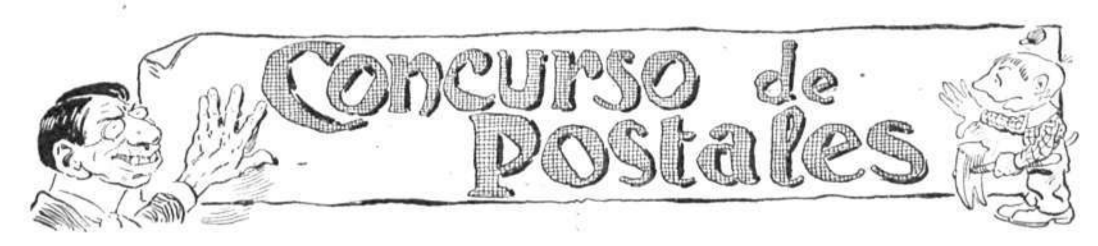
Pero no paran ahí los excesos de Turquía. Hace poco se anunció oficialmente que el ministro de guerra turco, Chefket Bajá, tenía el propósito de cerrar los Dardanelos, si los italianos ocupaban las islas de Chio y Mitilene, estando resuelto á proceder sin consultar al gabinete, pues se considera como directamente responsable de la defensa nacional.



En la línea de trincheras, durante el ataque de los áscaris en Tagiura



JAMES SMART
IMPORTADORES
Bmé. MITRE esq. FLORIDA
Buenos Aires
Paletós de Vicuña, con reverso y fleco escocés, varios
colores. Amplios, elegantes y prácticos
Precios: desde $ 85 para Señoras
y $ 36 para Niñas, según edad



No habrá, entre nuestros lectores, uno á quien no se le haya ocurrido un chiste, ó que no haga un comentario ingenioso sobre un suceso, ó que no pronuncie una sentencia relacionada con la política ó con la vida social, ó que no recuerde una anécdota interesante y graciosa que pueda también desarrollarse en forma gráfica. Ocurrencias, pensamientos, dibujos que permanecen inéditos y que, tal vez, son dignos de la publicidad, precisan la ocasión oportuna y ésta la ofrecemos ahora á nuestros lectores.

Desde esta fecha, **"CARAS Y CARETAS"** abre un concurso de colaboración popular, en el que podrán tomar parte todos los lectores, con arreglo á las siguientes condiciones:

1.ª—Se admitirán **chistes, anécdotas, pensamientos, epigramas, máximas, frases ingeniosas** y **dibujos,** que no ocupen más espacio que el de una tarjeta postal.

2.ª—Por toda colaboración de ese género y extensión, que se publique, se abonarán **CINCO pesos.**

3.ª—Al fin de cada mes, se eligirán, entre las publicadas, las tres mejores postales (á juicio de la redacción), adjudicándose á cada una un premio de **CINCUENTA pesos.**

4.ª—Las postales serán enviadas á la redacción de "CARAS Y CARETAS" firmadas con letra clara, indicando en ellas el domicilio del remitente.

5.ª—En ningún caso se devolverán los originales que se envíen para el concurso.

También la Mujer

paga hoy su tributo á la vida febril y agitada que llevamos.

Las múltiples manifestaciones de la actividad mundana, ponen á dura prueba su delicado organismo, produciendo fatalmente—en un plazo más ó menos breve — un desequilibrio en la salud, que se traduce en falta de apetito, en un desgano general y en enfermedades que, como la anemia, la clorosis y sus derivadas, marchitan la más exuberante belleza.



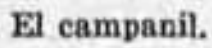
Somatose líquida

es el tónico ideal destinado á reparar las perdidas fuerzas, es el medicamento que devuelve el vigor, la lozanía y la frescura de los años juveniles, que robustece el sistema, rehabilitando la primitiva belleza.

EN TODAS LAS FARMACIAS

El nuevo campanil de Venecia





El campanil.



Las sociedades populares que concurrieron al acto de la inauguración del campanil, reconstruído en la plaza de San Marcos de Venecia.

Venecia ha estado de grandes fiestas con motivo de la inauguración del campanil, tan hábilmente reconstruído que dijérase que ha resurgido el que desapareció tal como era en todos sus detalles. A las fiestas asistió una representación del rey de Italia y en ellas estuvo presente en espíritu el papa Pío X, que envió su bendición á su querida ciudad.

La torre legendaria que asistió en tiempos á las vicisitudes históricas y á los triunfos de la *Serenissima*, á los heroicos sacrificios y á las luchas victoriosas de los venecianos, se derrumbó, inopinadamente, á las nueve y cincuenta minutos de la mañana, el 14 de julio de 1902, después de diez siglos de su construcción.

El nuevo campanil de Venecia

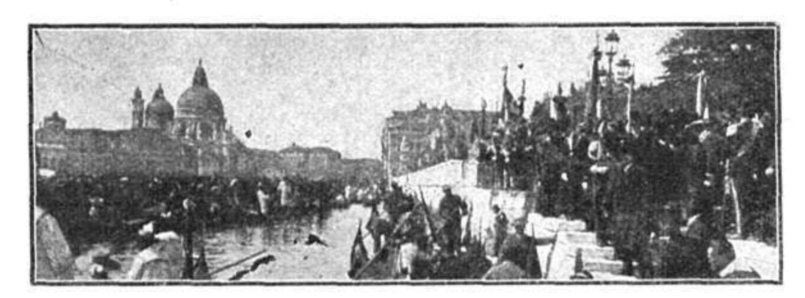


La concurrencia en la plaza de San Marcos.

La fe italiana, al punto estupefacta por el desastre, se removió poderosa, y el voto del pueblo decidió que se reconstruyese el campanil donde estaba y tal como estaba.

En diez años de trabajo inteligente é incesante ha resurgido el campanil, y en día solemne atestiguó su resurrección con el concierto de sus campanas.

A propósito de esto es curioso recordar que el papa manifestó vehemente deseo



El canal grande, el día de la inauguración.

Perlas "MIRA"

Marca Registrada



Se mandan, franco de porte, á cualquier punto de la - - - República - - -

Correspondencia á nombre de J. P. - - - Miraballes - - -

Avenida de Mayo 729

ALGUNOS PRECIOS

Rosetas pequeñas, $ **15** — Regulares, $ **20** — Grandes, $ **25**.— Con diamantes finos arriba: Rosetas pequeñas, $ **25**.— Regulares, $ **35** — Grandes, $ **50** — Con brillantes finos· Rosetas pequeñas, $ **40** — Regulares, $ **60** — Grandes, $ **80** —

Alfileres corbata, perlas pequeñas, $ **15**.— Regulares, $ **20**.— Grandes, $ **25**.— Collares perlas pequeñas, $ **30**.— Regulares, $ **60**.— Grandes, $ **80**.— Botones pechera, perlas chicas (par), $ **20**.— Regulares, $ **25**.— Grandes, $ **30**.— Anillos perla chica $ **20** — Regular $ **25** — Grande, $ **30**.—

Las monturas de estas alhajas son en oro 18 ks.
En platino tienen un aumento de un 20 %

Al hacer los pedidos indíquese el color de las perlas, blanco nacarado, crema suave, media crema, muy crema ó negras especiales para luto.

Avenida de Mayo 729

"LA PERLA NEGRA" es la única joyería que permite la Entrada Libre á fin de comparar sus precios con los de otras joyerías.

Libre acceso

A nuestro espacioso local la entrada es libre, y encontrará el público, ya sea comprador ó simple curioso, un inmenso surtido en artículos de joyería para todas las clases sociales, expuestos en orden metódico en las elegantes vidrieras que rodean el local.

Podrá examinar á su gusto

Los objetos expuestos llevan una explicación clara de la verdadera calidad y su precio de venta. Las vitrinas son corredizas y hechas en una forma novedosa y práctica, que permite al visitante examinar los artículos expuestos á su entera satisfacción, sin ocultarle el menor detalle.

Sin solicitación del personal

Ningún empleado se acercará á requerir del visitante lo que busca ó desea, á no ser que éste lo solicite; lo cual da facilidad para que se examinen los artículos con detenimiento, sin molestias de ningún género.

"La Perla Negra"

Es la Joyería que vende más barato en Bs. Aires

ALGUNOS PRECIOS

CADENAS de oro, 18 quilates, sellado, el gramo á	$ 1.30
RELOJES de plata, 3 tapas, para hombre, á	$ 5.00
ANILLOS de oro 18 quilates, sellado, el gramo á	$ 1.35
CADENAS dobles, oro fix. . . .	$ 14.00
DESPERTADORES Babi. . . .	$ 1.00
RELOJES Longines, oro, 3 tapas, para hombre, á	$ 55.00
RELOJES con incrustaciones fantasía, para señora, á	$ 3.00
RELOJES de oro, para hombre, á	$ 20.00
RELOJES de oro, para señora, á	$ 12.00
CARTERAS de plata, gran tamaño, para señora, á	$ 20.00
CUCHILLOS de plata fina, la docena á.	$ 20.00

729, AVENIDA DE MAYO, 729
ENTRADA LIBRE

Las últimas novedades á diario

LA PERLA NEGRA tiene un encargado especial en Europa, el señor Eusebio P. Miraballes, actualmente en París, verificando importantes compras de novedades. Dicho señor envía todos los meses cuanto de notable aparece en los mercados europeos en el ramo de joyería.

A precios sumamente baratos

LA PERLA NEGRA cuenta con un sólido capital que le permite realizar grandes compras en condiciones ventajosísimas, y esto, unido á que nuestra utilidad es muy reducida, explica la admiración que causa al numeroso público que visita la casa la baratura de los artículos.

Con absoluta garantía

Todo artículo comprado en **LA PERLA NEGRA, Avenida de Mayo, 729**, lleva una garantía absoluta á pesar de su asombrosa baratura. Esto se aplica tanto á su inmenso y variado surtido de joyería como á su colosal surtido de relojes de las mejores marcas, que se venden á precios sumamente asombrosos por lo barato.

El nuevo campanil de Venecia

Panorama de Venecia (de la Riva degli Schiavoni al Lido), visto desde el piso más alto de campanil de San Marcos (100 metros de altura).

de oir *sus* campanas cuando sonaran por vez primera en la fiesta inaugural. Se había pensado en instalar una serie de micrófonos al lado del campanil para que Pío X pudiese oir los sones por teléfono. Hasta se había dispuesto una instalación especial para que el Papa enviase su bendición á los fieles que asistiesen á la solemne función religiosa en la basílica de San Marcos.

El señor Calissano, ministro de Correos y Telégrafos, había dado las oportunas órdenes, y se hubiese dado al Sumo Pontífice una inmensa satisfacción sentimental, acogida por el pueblo veneciano con un entusiasmo indescriptible.

En la carta pastoral del patriarca veneciano cardenal Cavallari, dirigida á sus fieles, se hacía una alusión á este acontecimiento.

Pero surgieron obstáculos políticos. El Vaticano no quiso formular el pedido á la administración de Teléfonos del Estado y el Papa no oyó las campanas.



La sautoridades que intervinieron en la ceremonia, dirigiéndose al campanil.



FERNET-BRANCA

BEBIDA HIGIÉNICA

DE FAMA MUNDIAL

PROLONGA LA VIDA

El FERNET-BRANCA es una bebida higiénica que facilita la digestión, provoca el apetito, cura el dolor de cabeza, mal de mar, se recomienda para la fiebre tifoidéa, es anticolérico y antifebril, según se comprueba por centenares de certificados médicos.

Unicos introductores **Freisz & Cía.** = Buenos Aires

Agentes en Rosario RECAGNO Hnos.

Agentes en Montevideo J. GRANARA & Cía.

"REGADÍO"



INFORMES Y PEDIDOS Á **La Colonizadora Argentina**

SOCIEDAD ANÓNIMA — CAPITAL $ 1.000.000 ORO SELLADO — B. MITRE 509 Bs. As.

La Elegancia y la Moda



Los modistos de la rue de la Paix pueden pregonar la muerte de los talles altos, y el renacimiento de los talles de avispas de nuestras abuelas, pero es un hecho que la mayoría de la clientela femenina se muestra rehacia para aceptar tal moda. Puede que con el tiempo, *que es un gran maestro, según viejo proverbio*, se imponga á la nueva moda. Por de pronto el talle alto hace furor, hasta en los trajes sastre se usan. Vean el original y lindísimo traje de visita última creación de *Redfern* que adorna esta página. Se compone de una veste de alto talle de terciopelo malva apagado. Bordada en soutache blanca. Collerette y volado de las mangas de tul plisado. Falda de cachemire de seda gris tirando á malva. Una banda de visón puesta toda alrededor de la falda hace todo el adorno. Toca de terciopelo estampado con moño muy voluminoso de tafetán más claro. Una echarpe de visón sirve de complemento al traje.

La novedad del bordado de este traje es el bordado en soutache en relieve, en vez de ser chato. Se borda con la soutache puesta de canto, así el bordado es mucho más bonito y elegante.

Entre los modelos del célebre sastre y modisto para niñas ví dos modelos á cual más bonitos el uno que el otro. Uno era un traje de visita y de vestir de terciopelo negro muy sencillo, falda enteramente lisa con una hilera de botones delante. Cuerpo ablusado con un pequeño peto tableado á estilo lencería. Cuello y puños de tela antigua con un riquísimo encaje de Venecia por todo adorno.

El otro es otro traje para niña. Es de Liberty rubio, recubierto de un voilage de mouselina pertié en nácar, fichú de muselina cruzado de un costado, ramito de rosas France le sirve de adorno.

Unicamente *Fairyland* es capaz de reunir la sencillez y la elegancia para los trajes de niñas; tan difícil es saber combinar para ellas sus trajes que mucha veces los grandes modistos no han podido salvar las dificultades con que han tropezado.

La última novedad como calzado para niñitas son las botas altas de caña de peaux de Chamoix blanca y capellada de charol. El único inconveniente es que son muy delicadas, pero para vestir es del último chic. También se usa mucho las polainas de gamuza, de paño, más ó menos altas, las unas van todas abrochadas, y las otras van sujetas por debajo del zapato ó botita para impedirlas que al correr los niños, se muevan.

HELENE.





Los niños piden más!

"RICINOL GIBSON"

Purgante exquisito para niños y adultos

SE EXPENDE EN TRES TAMAÑOS

Frasco de 1 onza (dosis para niños)	......	$ 0.35
,, ,, 2 ,, (,, ,, adultos)	......	,, 0.55
,, ,, 4 ,,	....	,, 1. »

VENTA ANUAL 90.000 FRASCOS

SE VENDE EN TODAS LAS FARMACIAS Y DROGUERÍAS

FARMACIA Y DROGUERÍA



168, DEFENSA, 192 - Sucursal: Bmé. MITRE y SAN MARTÍN



BRONQUITIS, RESFRIOS, ETC. - SE CURAN CON LAS

PASTILLAS "PINELYPTUS" GIBSON

SE VENDE EN TODAS LAS FARMACIAS á $ 1.- LA CAJA

En favor y en contra del "home rule" de Irlanda



La gran manifestación «orangista», ó sea contraria á la autonomía de Irlanda, verificada en Belfast.

La cuestión palpitante hoy día en Inglaterra, es esa de la autonomía de Irlanda, en favor de la cual hay muchos, pero en contra de la cual también hay opinión provocada por los actuales funcionarios á quienes amenaza la cesantía



El señor John E. Redmon, leader del movimiento en favor del «home rule» de Irlanda.

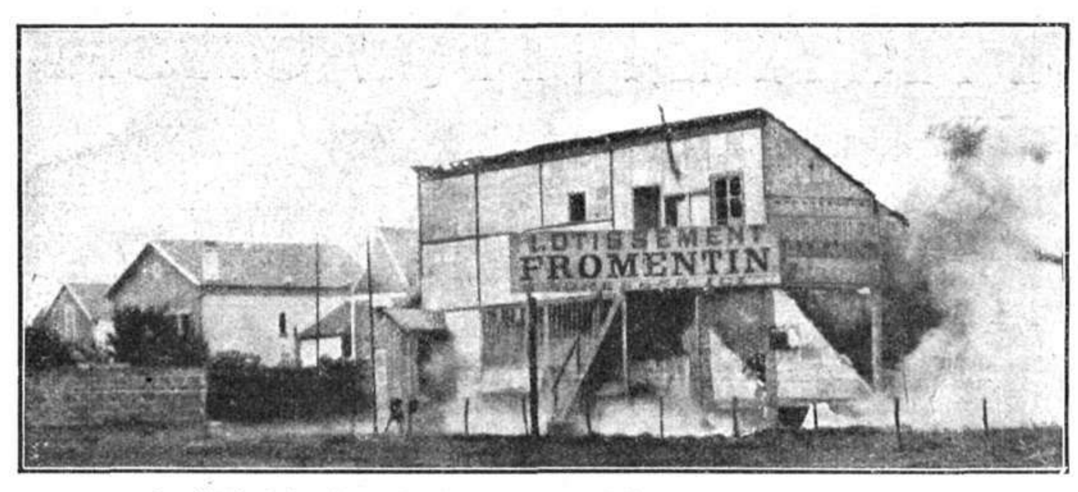


El presidente del consejo de ministros, señor Asquith, que presentó el proyecto de autonomía.



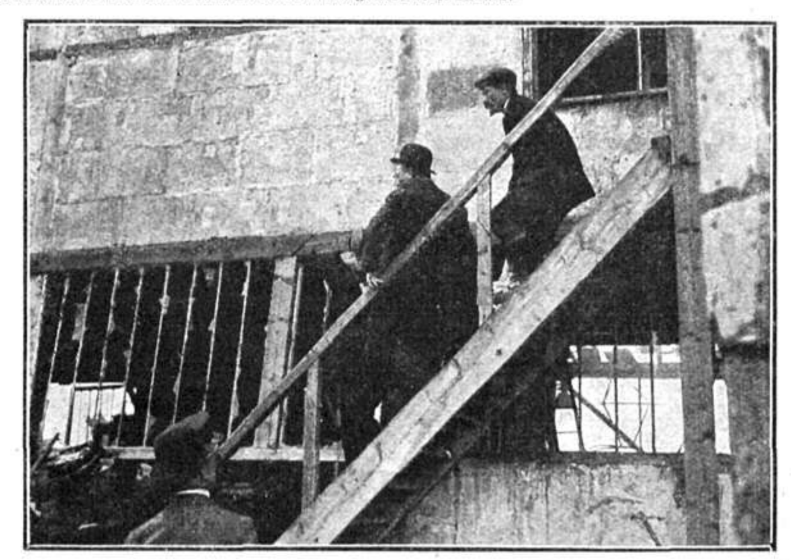
El señor Bonar Law, jefe del partido conservador y partidario del «home rule» irlandés.

El fin trágico del bandido Bonnot



La policía haciendo saltar con dinamita la casa donde se había guarecido el bandido

Comunicó oportunamente el telégrafo cómo, después de haberse escapado en el momento en que dió muerte á Jouin, subjefe de policía de París, Bonnot fué hallado en Choisy-le-Roi, cerca de París, el 28 de abril y fué muerto dentro de la casa en que estaba y que la policía voló con dinamita.

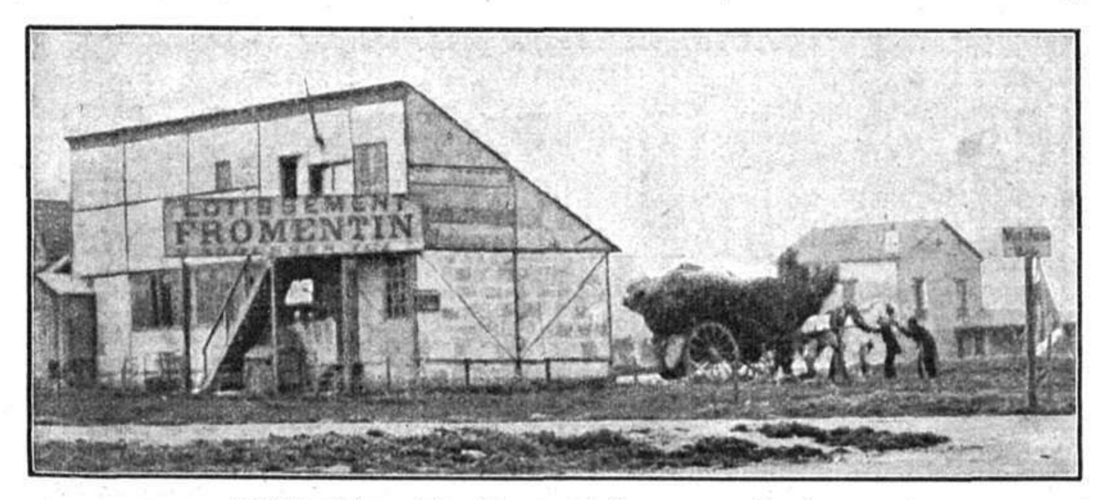


En el momento de descender del piso alto de la casa á Bonnot, agonizante.

Como cuando se trató de la primitiva persecución, damos la nota gráfica completa de lo sucedido, de modo que puede apreciarse la forma en que tuvo que actuar la policía.

El efecto causado por estos sucesos, que terminaron con la trágica muerte del bandido Bonnot en un pueblo de las cercanías de París, ha sido enorme y universal.

Los crímenes del anarquista y sus compañeros sembraron la consternación. La persecución de la policía dió no poco que murmurar; el acto realizado por ella el 28 de abril en Choisy-le-Roi dió también mucho que decir. El procedimiento seguido para dar con el tristemente célebre bandido será discuti-



Los de la policía acercándose á la casa, protegidos por un carro de pasto.


Todo lo que es inestable, zozobra; así vemos todos los días aparecer nuevas marcas que pronto desaparecen, porque el público inteligente se convence del error y vuelve siempre á lo que es viejo, á lo que es estable, á lo que es realmente bueno como el **Whisky Old Smuggler,** del que sólo existe una calidad: la mejor.

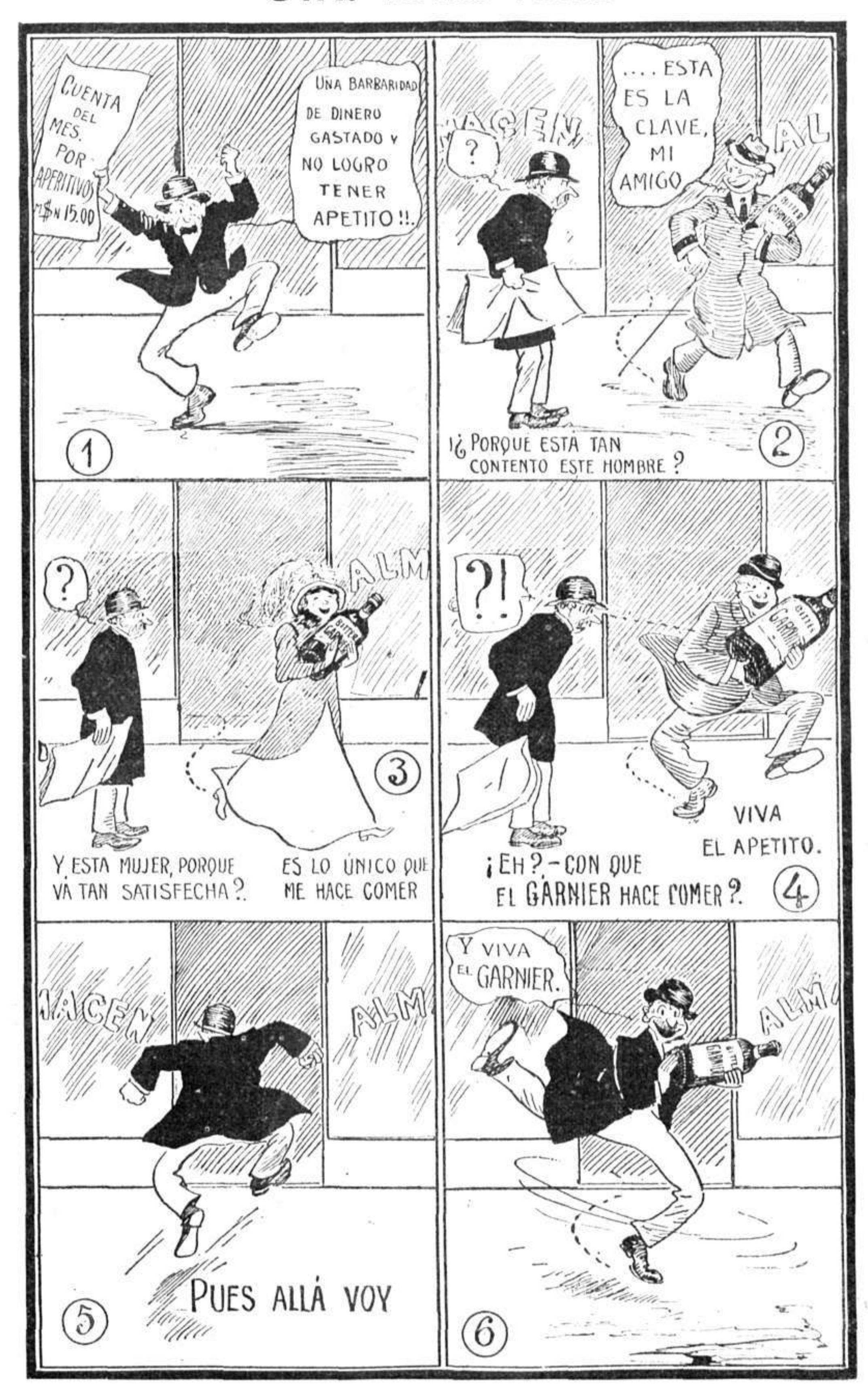


Los policías y algunos vecinos, sitiando la casa. — En el círculo: la casa, después de la explosión.

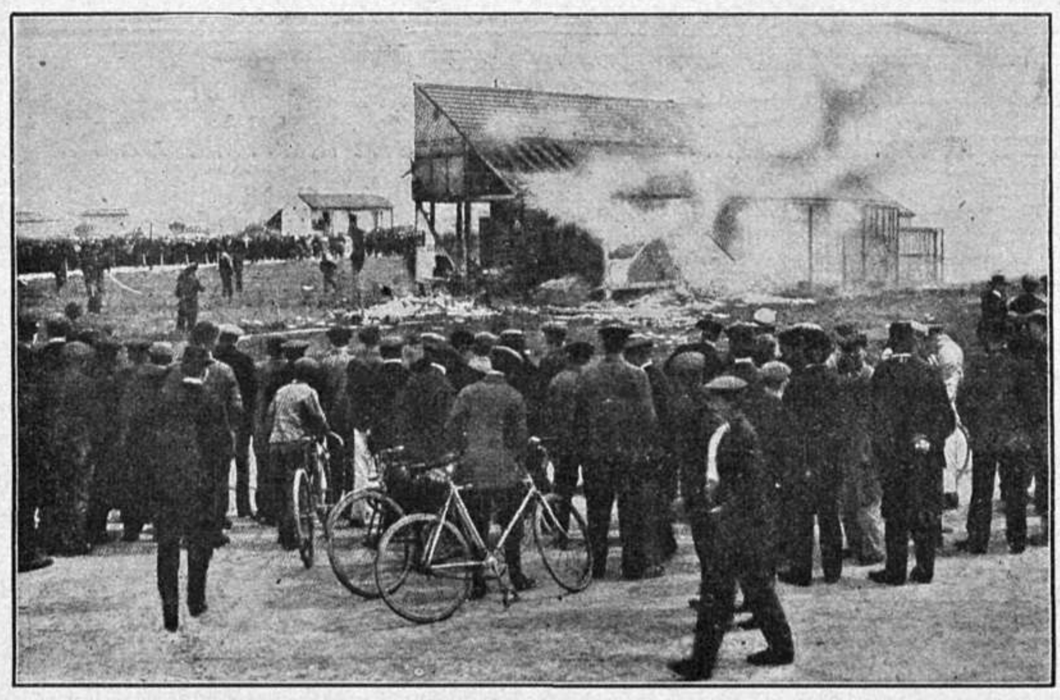
ble; pero ha sido eficaz. Para ello ha sido necesario un verdadero sitio militar, vulnerar la inviolabilidad del domicilio, atentar contra la propiedad; pero los crímenes de Bonnot no han quedado impunes.

Hace algunos años ocurrió en París aquel suceso que se llamó el sitio del *fort Chabrol*, cuyo protago-

Una idea feliz



El fin trágico del bandido Bonnot



El público contemplando la casa durante el incendio que siguió á la explosión.



El cuerpo de Bonnot, al ser sacado de la casa volada.

nista, Guerin, no era un criminal. Aquello fué ridículo y terminó, naturalmente, en sainete. El sitio del garage de Choisy-le-Roi ha concluído en drama. En drama terminó también aquel asedio de una casa de Londres, igualmente militar, en el que jugó la artillería y fué honrado con la presencia del ministro Churchill, para dar caza á tres forajidos. Esto sucedió en el país más liberal de Europa, según propios y extraños. El acontecimiento de Choisy-le-Roi ha ocurrido en un país republicano, regido desde hace años por gobiernos socialistas.

Bonnot, al morir, ratificó su confesión anarquista: demostrando que para la gente como él, el anarquismo es lo que todo el mundo conocía con el nombre de bandolerismo en acción.

« Todo el mundo — nos escriben de París — comenta satisfactoriamente el éxito alcanzado por la policía, y alaba el procedimiento de represión á que ésta hubo de apelar para exterminar al feroz *apache* Bonnot.

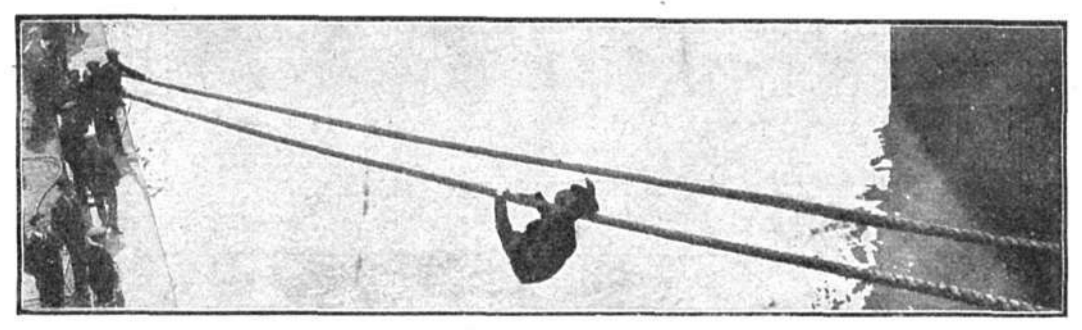


Capilla ardiente donde estuvo expuesto el cuerpo de Jouin, subjefe de policía muerto por los bandidos.

« Los diarios consagran una buena parte de sus columnas al relato del interesante suceso, y todos ellos, sin distinción de matices, tributan alabanzas á la policía y á los agentes que se singularizaron por sus proezas en el asedio de los bandidos.

« París no puede continuar — dice un diario — bajo la amenaza constante de unos malvados, que no sólo son un peligro para el orden y para la tranquilidad de la capital, sino que dan lugar á que muchos extranjeros aplacen ó suspendan de un modo definitivo los viajes que tenían proyectados, irrogando en consecuencia al comercio y á la industria franceses los consiguientes perjuicios. »

La huelga de los marineros del "Olimpic"



Un tripulante del «Olimpic», escapándose del vapor en el que no quería r sino aumentaban los botes salvavidas.



Otro «escapado».

Un extraordinario incidente ocurrió en Southampton, el 24 de abril. El «Olimpic» — el buque gemelo del infortunado «Titanic» — debía de salir para Nueva York á las doce del dia, y todo estaba arreglado para que el enorme buque saliese, cuando, con gran sorpresa de todos, la mayor parte de la tripulación del buque comenzó á abandonarlo por el único puentecillo que todavía lo unía á tierra.

Estos «desertores» eran: 150 bomberos, 72 guarnecedofes, 34 engrasadores y otros 29; la causa de tan repentina huelga fué — según ellos alegaban — que el número de botes salvavidas á bordo del «Olimpic» no era suficiente en caso de accidente á pesar de que el número de tales botes había sido considerablemente aumentado después de la terrible catástrofe.



Uno que se va porque no quiere exponer la vida.

De España

En la feria de Sevilla



Paquita Escribano, los hermanos Alvarez Quintero y algunos miembros de la Asociación de la Prensa, en la caseta de ésta, en el real de la feria.

En Madrid



La reina Victoria, acompañada de la infanta Isabel, de la señora de Maura como presidenta de la Junta del Instituto Oftálmico, instalado en la calle de Zurbano, de Madrid, y del personal facultativo de la casa, durante la visita que hizo la augusta dama á dicho establecimiento, en la tarde del 26 de abril.



Los señores Arias de Miranda conde de Romanones, Dato, Requejo y otros, en el acto celebrado el día 27 de abril en el Panteón de Atocha para inhumar los restos de los patricios Muñoz Torrero, Argüelles, Calatrava, Alvarez Mendizábal, Martínez de la Rosa y Olózaga.



A—Prendedor de oro liso, muy sólido . . . $ 12.—

B — Prendedor de oro, con turquesas. . . $ 17.—



C—Prendedor de oro, liso, muy fuerte. . $ 12.—



D—Anillo paraguayo, de oro, 4 ramales. $ 12.—



F—Anillo de oro, grabado, á . . . . $ 6.—




E—Rosetas de oro, con perlitas y piedras de color, á. . . . . $ 7.—

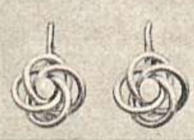


G—Prendedor de oro, con perlita. . . . . $ 9.—



H—Prendedor de oro, con perlita . . . . $ 11.—

REGALOS PRÁCTICOS y POSITIVOS



I — Rosetas de oro 18 kilates, con perlitas, á pesos. . . . . 13.—



J—Rosetas de oro, con perlitas. . . $ 7.—



K—Anillo de oro, macizo, con piedras químicas, á pesos. . . . . . 10.—



M—Anillo de oro, macizo, á pesos. . . . . . . 8.—



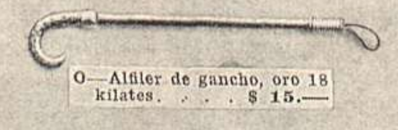
L—Alfiler de gancho, oro 18 kilates. . . . $ 17.—



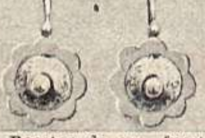
P—Prendedor para niña, oro calado. . . $ 11.—



N—Prendedor para niña, oro 18 kilates, calado, á pesos. . . . . . 15.—



O—Alfiler de gancho, oro 18 kilates. . . . $ 15.—



R—Rosetas de oro, fuertes, á. . . . . . . $ 6.—

S—Alfiler de gancho, oro 18 kilates. . . . $ 14.—



T—Rosetas de oro, con perlitas. . . . . . $ 6.—

NOTA.—Al hacer el pedido debe citarse la letra de la alhaja y el precio. Se remiten francos de porte al interior de la República.

El Nuevo Catálogo ilustrado N.º 11

Se remite franco de porte al interior de la República. Solicítenlo á la Sección Interior.

NOTA -- Todo pedido cuyo valor exceda de 5 pesos, se remite franco de porte al interior de la República, con excepción de los artículos cuyo peso y volumen no permitan despacharse por encomienda postal.

CASA ESCASANY

SOCIEDAD ANÓNIMA

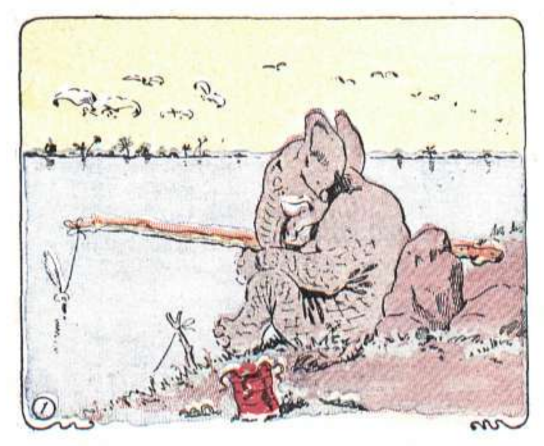
PERÚ esq. RIVADAVIA y FLORIDA, 84 - 88

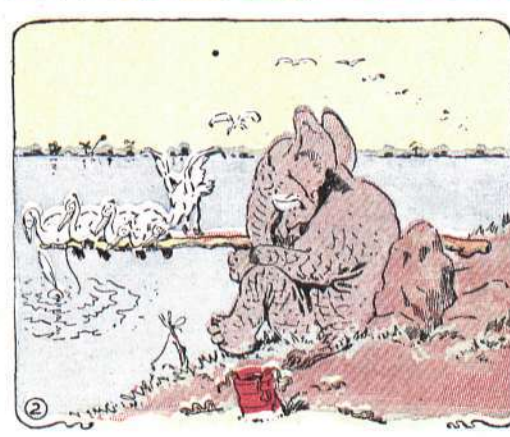
BUENOS AIRES

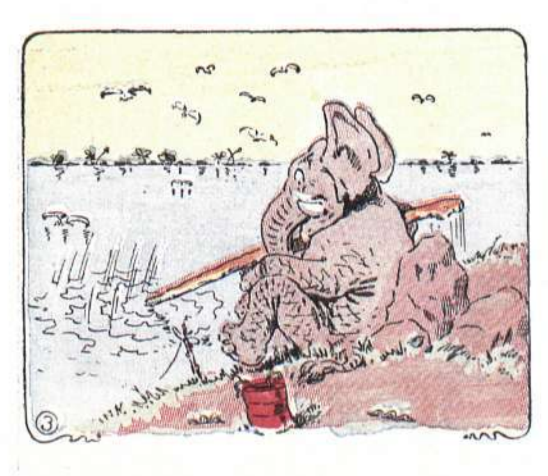
Sucursales : Tucumán, Las Heras y Muñecas

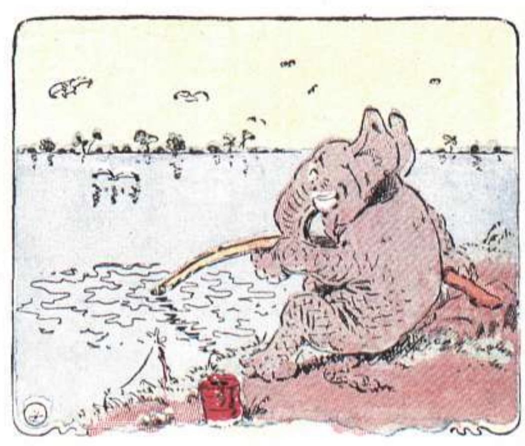
Mar del Plata, Rambla del Bristol.

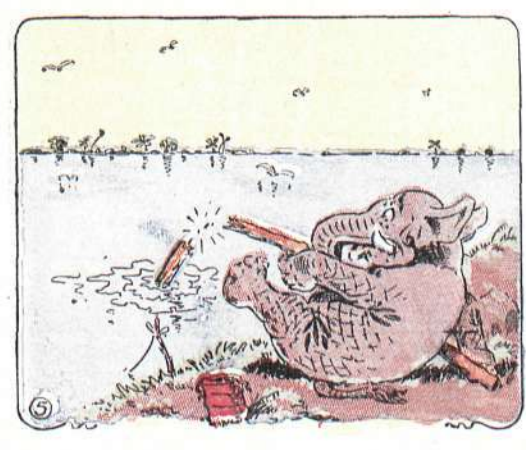

La pesca del elefante

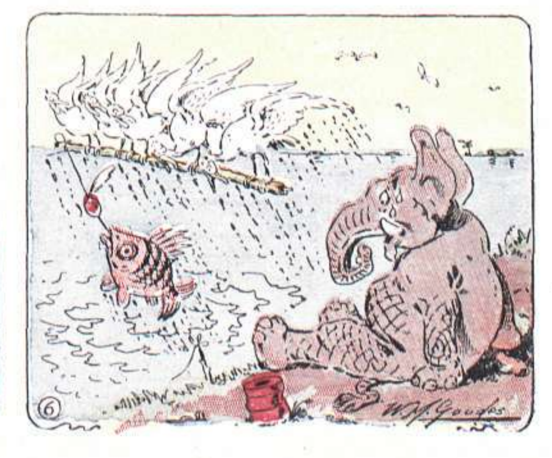




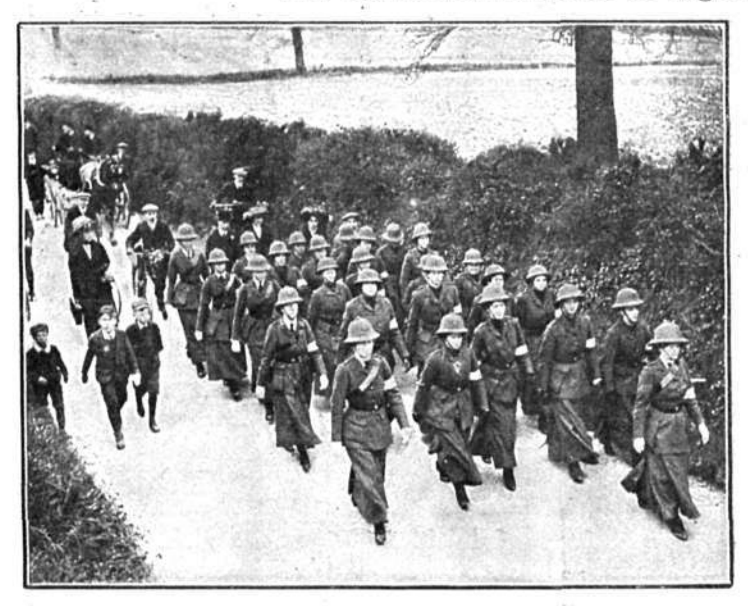




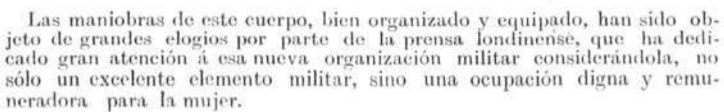




Las enfermeras militares de Inglaterra



Desfile del cuerpo de enfermeras militares, en dirección al campo, donde han realizado sus maniobras últimamente.



Las maniobras de este cuerpo, bien organizado y equipado, han sido objeto de grandes elogios por parte de la prensa londinense, que ha dedicado gran atención á esa nueva organización militar considerándola, no sólo un excelente elemento militar, sino una ocupación digna y remuneradora para la mujer.



Una «clase», realizando su ronda nocturna por el campamento.



Haciendo la comida por la noche.



Transportando un soldado herido.

Constituyó una de las pruebas más significativas de los ejercicios, la de transportar un soldado gravemente herido á través de los campos, saltando alambrados y trasponiendo zanjas.

Este cuerpo de enfermeras, cuya organización data de poco tiempo, es una institución única en su género y está preparado de tal modo que puede vivir lo mismo que un cuerpo cualquiera del ejército, hacer sus marchas y acampar en las mismas condiciciones. Esto ha obligado á seleccionar especialmente el personal, lo que no ha sido difícil en Inglaterra, pues allí la mujer trabaja en uno ú otro oficio y las condiciones que se ofrecen en ese cuerpo de enfermeras superan como sueldo y comodidad de trabajo á cualquier otro empleo que las mismas mujeres pudieran tener.



VINO
CORDERO
(GENUINO)
Especial para:
BANQUETES, BAUTIZOS,
CASAMIENTOS, SEÑORAS,
NIÑOS, ENFERMOS
Y CONVALECIENTES.
PIDASE EN TODOS LOS
ALMACENES Y CONFITERIAS



Dr. E. S. Zeballos

...Su método científico me parece preferible al de publicaciones en idiomas extranjeros, que últimamente han circulado en nuestro país



Dr. Ernesto Quesada

Lo caracteriza el rasgo especialísimo de dar á cosas y hombres hispano - americanos un lugar prominente, con noticias recientes.



Monseñor Dr. M. de Andrea

Las necesidades de la vida actual exigen en nosotros conocimientos universales... esa necesidad bien sentida, viene á llenarla el «Enciclopédico».



Dr. Luis María Drago

El Diccionario Enciclopédico Hispano-Americano, es una de las buenas obras de referencia que conozco.



Dr. Antonio Dellepiane

El «Enciclopédico» es de inestimable valor en toda biblioteca, especialmente en las naciones de lengua hispánica.

Algunas opiniones fidedignas

Estos, y otros muchos conocidos directores del pensamiento y de la acción en la Argentina, han reconocido espontáneamente la gran importancia nacional del DICCIONARIO ENCICLOPEDICO HISPANO-AMERICANO, y han puesto el «imprimatur» á esta nueva y final edición, declarando que es la única obra de su clase que llena plenamente las necesidades intelectuales de los habitantes de la República.

Un gran éxito de condensación

Es muy difícil dar idea adecuada á los lectores que no sean entendidos en la confección de libros, del comprehensivo carácter de la obra. Cualquier editor, ó autor, familiarizado con el proceso de producción de obras, impresas, podría apreciar la considerable magnitud del «Enciclopédico», sabiendo que contiene cerca de 75.000.000 de palabras, y muchos millares de ilustraciones: — aunque para los lectores en general estos datos acaso no signifiquen gran cosa.

Todo el mundo, sin embargo, conoce los volúmenes corrientes de mediano tamaño; pues bien, esos volúmenes contienen, por término medio, de 70.000 á 100.000 palabras; y si el material contenido en el «Enciclopédico» se publicara en tomos de ese tamaño, formaría una serie de 1.000 volúmenes, profusa y ricamente ilustrados.

El Diccionario Enciclopédico Hispano-Americano es una obra que, además de abarcar todos los ramos del saber humano, contiene explicaciones minuciosas del significado de todas las palabras y modismos que se usan en nuestro idioma. La parte dedicada á la explicación de las palabras es tan considerable, que si se separara del resto de la obra, formaría el mayor y más completo diccionario de nuestra lengua.

En conjunto, el «Enciclopédico», contiene más de 600.000 artículos de diversa extensión — desde algunas líneas explicando la etimología de alguna palabra, hasta sesenta, setenta y ochenta páginas — acerca de todos los temas imaginables, que pueden ser comprendidos en los vastos dominios del saber humano.

La única Enciclopedia latino-americana

El «Enciclopédico» (como es llamada familiarmente la obra), está escrito desde el principio hasta el fin, teniendo en cuenta que fuera en todo útil á los pueblos de la América latina. El cuerpo de redactores lo formaban los eruditos más eminentes de Europa é Hispano-América, quienes trabajaron en colaboración con los peritos más competentes de las demás naciones. De este modo se mantuvo el carácter esencialmente internacional en toda la obra, y se evitó el que se encontraran en sus páginas las tergiversaciones de que están plagadas las enciclopedias traducidas del inglés ó del alemán, en lo que respecta á nuestra historia patria y á cuanto se refiere á nuestro país.

Además, no existe, en idioma alguno, ninguna gran enciclopedia que les conceda á las naciones de la América latina el lugar y la detenida consideración que se merecen.

Toda enciclopedia debe ser «internacional» en el alcance de su información, pero al mismo tiempo ha de ser «nacional» en asuntos tan importantes como la Historia, la Literatura, la Biografía, la Geografía, etc.

De todas las grandes obras de referencia, sólo el «Enciclopédico» presta adecuada atención á la historia argentina, á las biografías de nuestros grandes hombres del pasado y de la actualidad, á nuestra importancia comercial, á la topografía de nuestro país, etc., etc.

Una obra al día

El Diccionario Enciclopédico Hispano-Américano no es sólo una obra considerablemente extensa, sino que, sobre todo, es «un libro de indiscutible autoridad».

Es, asimismo, un libro de gran interés actual. Si bien la Historia, la Filosofía, las tradiciones del pasado, ocupan gran parte de sus páginas, también se consideran con gran detenimiento todos los aspectos de la vida contemporánea; el movimiento científico moderno está amplia y eruditamente estudiado.

La nueva edición completa de esta gran obra, ofrecida por la Sociedad Internacional, contiene una inmensa cantidad de material é ilustraciones nuevas que no se encuentran en las ediciones anteriores. Además, es ésta la edición final y definitiva; no se harán en lo sucesivo alteraciones de ningún género. El numeroso cuerpo de escritores que estuvo trabajando durante tantos años en la redacción del libro, dió término á sus tareas en los últimos días de febrero del corriente año.



Dr. Manuel A. Montes de Oca

El Diccionario Enciclopédico Hispano Americano es, sin duda, la obra más intensa y fundamental de su género escrita en castellano.



Dr. Eliseo Cantón

El Diccionario Enciclopédico, por el acopio de material científico y artístico, merece el honor de ser ampliamente difundido en América.



Dr. Salvador Maciá

Conceptúo el Diccionario Enciclopédico Hispano-Americano, para nosotros los americanos, oriundos de España, un libro indispensable.



Dr. Agustín Alvarez

Considero el Diccionario Enciclopédico Hispano-Americano, de Montaner y Simón, como el más completo de los que están en circulación



Dr. José María Ramos Mejía

El «Enciclopédico» puede figurar como una de las obras más completas y á la altura de las mejores de su género.

acerca del "Enciclopédico"

Cómo pudo hacerse esta oferta

Merecen ser conocidas en detalle las circunstancias que han hecho posible esta oferta. El Diccionario Enciclopédico Hispano-Americano es la obra maestra de la famosa casa editorial de Barcelona, Montaner y Simón, quienes hasta ahora han sufragado los gastos ocasionados por el «Enciclopédico»; pero la Sociedad Internacional de Buenos Aires ha conseguido que estos editores le concedan, mediante el pago de una suma que representa sólo una fracción de lo gastado por ellos, el derecho de hacer y vender en toda la América latina (durante un limitado período) esta nueva edición, la cual es por completo definitiva. Utilizando los servicios de los principales manufactureros ingleses de libros, quienes emplean las máquinas más perfeccionadas, facilitando así el trabajo, ha sido posible producir una gran edición — muchísimo mayor que cuantas han hecho hasta ahora los editores españoles — en condiciones tan económicas que, en el tiempo durante el cual puede la Sociedad Internacional hacer uso de los derechos que ha adquirido, le es posible ofrecer esa gran obra internacional, á un precio tan reducido que hubiera sido ruinoso para los primitivos editores.

Naturalmente, hay un motivo para hacer tan excepcional concesión. Ningún editor invertiría cerca de tres millones de pesos en la publicación de una obra, si no esperara obtener las correspondientes utilidades tarde ó temprano. La Sociedad Internacional ha conseguido tal concesión bajo la condición expresa de dar á conocer con toda amplitud los méritos de la nueva edición completa del «Enciclopédico», haciéndola circular profusamente por poco tiempo y recibiendo una pequeña parte de las utilidades que deben producir los libros de esa clase. De ese modo, cuando los señores Montaner y Simón vuelvan á asumir el control de la obra, vendiéndola al precio por ellos establecido, aprovecharán la propaganda hecha por la Sociedad Internacional durante el tiempo que dure la venta preliminar.

Nuestros métodos económicos

La Sociedad Internacional puede, además, ofrecer el «Enciclopédico» á un precio tan inferior al precio normal, porque sus métodos comerciales le permiten eliminar las utilidades que irían á intermediarios entre el editor y el comprador. Ella compra el papel, emplea á los impresores y encuadernadores; en fin, ella misma fabrica la obra; luego la vende directamente al lector.

Ha sido una verdadera fortuna que los contratos hechos por la Sociedad Internacional con el gran número de fabricantes de papel, impresores y encuadernadores ingleses para la producción de la nueva edición del «Enciclopédico», se hayan llevado á cabo antes que empezara en Inglaterra la desastrosa huelga de mineros. Cada uno de esos contratos aseguraba las mayores ventajas, en condiciones que hoy no podrían conseguirse. A no haber sido así, la Sociedad no podría haber fijado el precio tan sumamente bajo al cual vende la obra.

No hay que demorar

Acaso pudiera creerse que, en vista de la enorme reducción en el precio y de lo limitado que es el tiempo durante el cual puede la Sociedad Internacional ofrecer la obra, debería cobrar al contado; pero los compradores del «Enciclopédico» en la Argentina, pueden gozar de las ventajas que para ellos representa el hecho de que únicamente la Sociedad Internacional mantiene en este país una vasta organización para efectuar los cobros de mensualidades, lo que permite que la Sociedad acometa la tarea de entregar la edición completa del «Enciclopédico», mediante un pago inicial de sólo $ 10, pudiendo pagarse el resto en pequeñas mensualidades sucesivas.

$ 10

al contado

Es imposible dar en pocas palabras idea cabal del «Enciclopédico». En estas páginas presentamos una descripción, necesariamente muy abreviada. Si ésta no fuese suficiente para decidirle á adquirir este gran libro, tendremos gusto en mandarle, libre de todo gasto, nuestro folleto descriptivo, que contiene facsímiles de las páginas del «Enciclopédico», mapas, láminas en color, y todo lo necesario para dar idea más exacta de la obra. Advertimos, sin embargo que toda demora en enviarnos su pedido, ocasionará dilación en la entrega.

CORTAR Y REMITIR ESTE CUPÓN

C. c. 3

Cupón para el folleto descriptivo

SOCIEDAD INTERNACIONAL

Rivadavia, 613

Buenos Aires

Deseando conocer más detalles acerca del Diccionario Enciclopédico Hispano-Americano que ustedes ofrecen, les ruego se sirvan mandarme un ejemplar del folleto explicativo.

Nombre ....

Profesión ....

Dirección ....

Los tranvías sin estribos, en Filadelfia

En Filadelfia se ha adoptado un nuevo sistema de estribos en los coches de los tranvías, estribos que constituyen casi la supresión completa del peldaño actual y que tienen por objeto el evitar que la gente suba cuando va andando el vehículo y, sobre todo, que se meta en el coche cuando éste va «completo».

Nuestras fotografías ilustran muy claramente las condiciones de esos nuevos estribos.

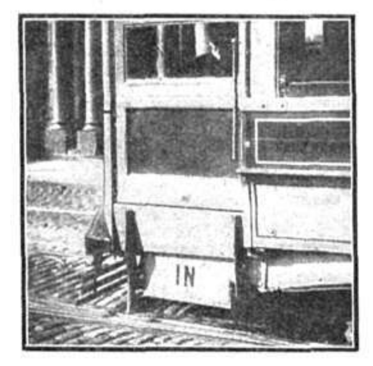
En la primera se ve el coche con la portezuela cerrada y sin estribo. El estribo está escondido. Se detiene el coche, el guarda abre la puerta y entonces el estribo desciende, poniéndose al alcance del pasajero.

En la segunda fotografía se ve perfectamente cómo ha bajado el estribo y el pasajero se dispone á subir.

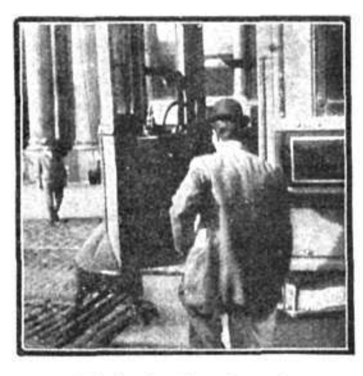
La tercera lámina muestra el coche cuando ya ha subido el pasajero y éste cierra la puerta, de modo que el estribo se cierra también al mismo tiempo.

Por último, la cuarta fotografía muestra el estribo otra vez en su sitio.

El mecanismo del estribo y el de la puerta lo maneja desde su puesto el motorista, de manera que la posibilidad de accidentes por precipitación ó error queda excluída por completo y conseguido el objeto de la reforma.



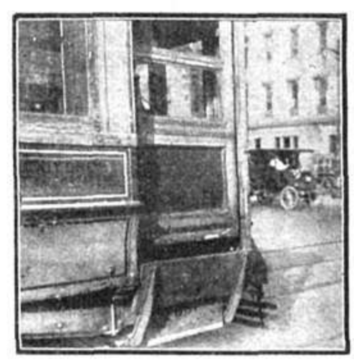
El estribo antes de abrirse.



Abierto, al abrirse la puerta.

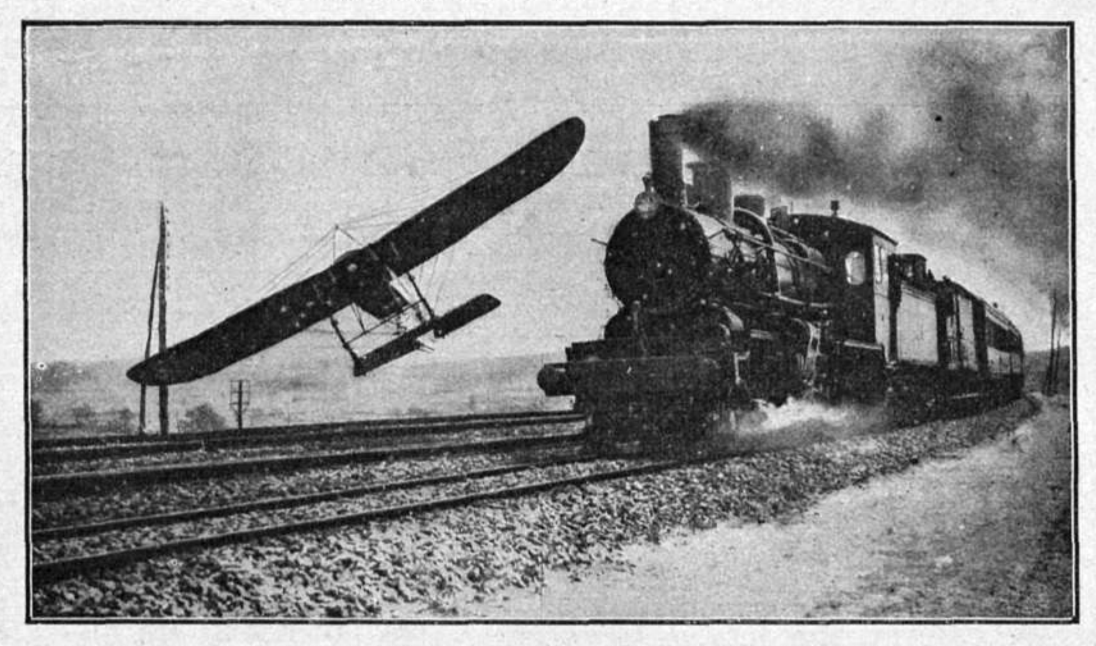


Cerrándose junto con la puerta.



El estribo cerrado.

El accidente al aviador Vedrines



Reconstrucción fotográfica de la caída de Vedrines, tal como fué vista por varios campesinos al caer el aparato, manejado por ese aviador en los rieles, en el mismo momento en que pasaba un tren á toda velocidad, lo que fué causa del terrible accidente, á consecuencia del cual Vedrines resultó gravemente herido.

Vedrines iba á volar de París á Madrid. El 29 de abril, á las 3 de la mañana, empezó á realizar sus preparativos de marcha en el aeródromo de Villeconblay, cerca de Douai.

A las cuatro menos cuarto, se recibieron telegramas de París, Poitiers y Burdeos indicando la existencia de niebla y de viento violento y los amigos y admiradores de Vedrines le aconsejaron aplazase el viaje.

Vedrines no quiso ceder y manifestó de modo terminante que saldría lo antes posible.

Bromeando con sus amigos y con el propósito de tranquilizarles, les dijo: Me elevaré pronto á gran altura para remontar la región brumosa, y después, pudiendo desarrollar grandes velocidades, no temo al viento con mis 140 caballos.

Eran las cuatro cuando Vedrines tomó asiento en el apataro. Se despidió tranquilamente de los que rodeaban el aparato y fué puesto en marcha el motor. El monoplano recorrió unos cuantos metros sin separarse del suelo. Habría recorrido unos 40 metros, cuando el aviador hizo uso del timón de profundidad.

El monoplano se despegó de la tierra; gradualmente fué elevándose en vueltas de espiral, que describía con gran rapidez, y pasados unos diez minutos se le perdió de vista entre la bruma.

Dos horas después se producía el accidente, en la siguiente forma:

Vedrines volaba á bastante altura, cuando observó que el motor empezaba á funcionar irregularmente y que el aparato, perdiendo velocidad, descendía á unos 200 metros.

Entonces debió decidirse á aterrizar, é iniciando un vuelo planeado se dirigió hacia un talud de la vía férrea. Advirtió Vedrines que el aparato iba á tropezar con los hilos del telégrafo, y para evitarlo, trató de hacer funcionar el motor, con objeto de elevarse otra vez, pero no logró su propósito.

Por una fatal coincidencia pasaba un tren á toda velocidad por el lugar de la caída, y un ala del monoplano tropezó con un vagón. El aeroplano fué despedido por el tren con gran violencia, y Vedrines quedó tendido en el suelo entre los restos de su aparato.

La caída de Vedrines se produjo á las seis en punto de la mañana, entre Pierrefitte y Saint-Denis, cerca del fuerte de La Briche, y, según los que presenciaron el accidente, el aparato quedó destrozado.



El sitio del accidente, con el aparato de Vedrines destrozado por el tren y el convoy detenido ante él. Fotografía tomada mientras se recogía al aviador herido y los pasajeros contemplaban la escena, por uno de los viajeros del mismo tren.



Julio Vedrines, retrato del aviador tomado en París pocos días antes del accidente.

Invierno 1912

EXTRAORDINARIA EXPOSICION DE CONFECCIONES Y ARTICULOS EN GENERAL PARA HOMBRES, A PRECIOS VERDADERAMENTE EXCEPCIONALES

En nuestra casa matriz: Bartolomé Mitre y Florida



Confecciones de gran chic

TRAJES confeccionados en casimir fantasía, gustos de alta novedad, á $ 65.—, 60.—, 55.—, 48.—, 42.—, 35.— y.......................... $	29.50
TRAJES confeccionados en casimir negro ó azul, modelos de gran elegancia, á $ 60.—, 55.—, 48.—, 42.— y.............................. $	35.00
SOBRETODOS en rico casimir fantasía, gustos y modelos nuevos, á $ 75.—, 70.—, 65.—, 60.—, 53.—, 48.—, 38.— y.......................... $	28.50
PANTALONES confeccionados en casimir de pura lana, corte elegante, á $ 21.—, 17.—, 15.—, 12.— y.. $	8.50
CHALECOS en casimir de alta fantasía, modelos varios, á $ 15.—, 12.50, 12.— y................ $	9.50

Galeras y Sombreros blandos

GALERAS inglesas marca «Gath y Chaves», formas de alta novedad, á $ 12.50, 10.— y.............. $	8.50
GALERAS inglesas marca «Henry Heath», calidad extra, á .... $	14.00
GALERAS norteamericanas, marca «Stetson», á pesos 20.— y.. $	17.00
GRAN SURTIDO en sombreros blandos en las formas «Orión» y chambergos, los más nuevos modelos, colores negro y fantasía, á $ 14.50 12.50, 10.50, 9.50 y.................................... $	8.80

Guantes y Boas. Calidades finas

GUANTES de cabritilla francesa, «Gath y Chaves», blancos, el par á $ 3.— y....................... $	1.75
GUANTES de piel de Suecia, colores surtidos, el par á $ 5.50 y .... $	4.50
GUANTES de cabritilla Fownes, colores de moda, el par á $ 6.90 y.............................. $	4.80
BOAS de seda cordonet, en blanco y de colores, de gran moda, á $ 29.50, 24.—, 19.50, 18.—, 15.— y.. $	9.00

Camisetas, Medias, etc. Clases extra

CAMISETAS de pura lana, en color gris claro, de mucho abrigo, no se encogen al ser lavadas, á.. $	2.95
Las mismas, con pechera doble, á...................... $	3.50
CHALECOS de vicuña, con mangas y dos bolsillos, colores de novedad, á $ 30.—, 25.— y............... $	18.00
MEDIAS de merino, en color gris y de color cuero el par á.. $	0.60
MEDIAS de pura lana, negras, muy reforzadas, el par á $ 2.—, 1.40, 1.20 y..................... $	1.00

GATH & CHAVES

SOCIEDAD ANÓNIMA — BUENOS AIRES

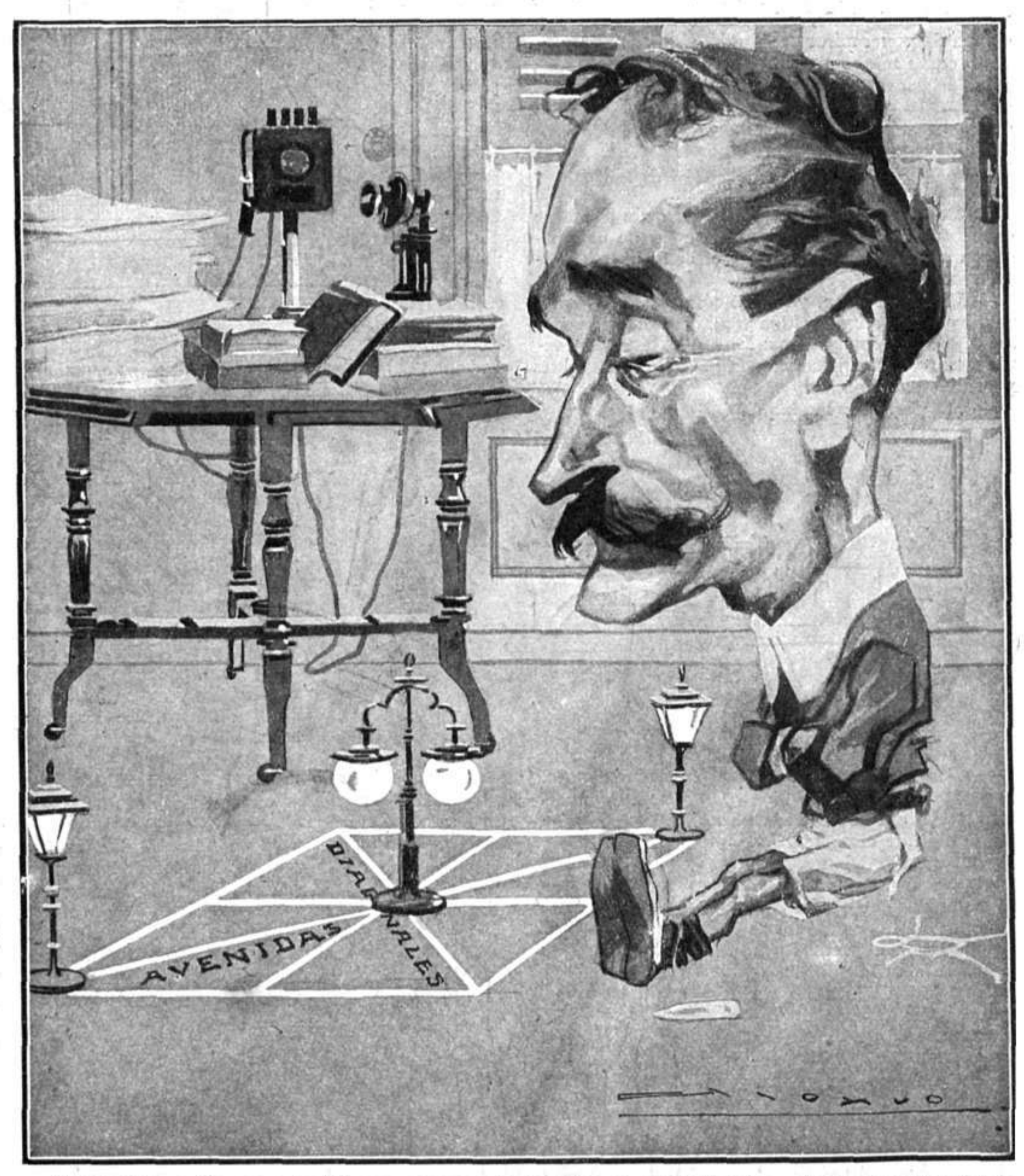
CASA DE COMPRAS EN PARÍS: 20-22, RUE RICHER IXme

CARAS Y CARETAS

SEMANARIO FESTIVO, LITERARIO, ARTÍSTICO Y DE ACTUALIDADES
JOSE S. ALVAREZ
FUNDADOR

Año XV — BUENOS AIRES, 1 DE JUNIO DE 1912 — N.º 713

El ta-te-tí, intendentil

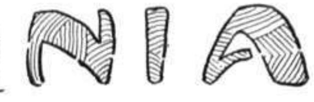


Anchorena.—Como estudié con aprovechamiento en mi infancia, ahora puedo probar que las avenidas, aunque costasen doscientos millones, no son más que un juego de niños

Dib. de Alonso.

SINFONIA





Es digno de reflexión el momento político que atravesamos.

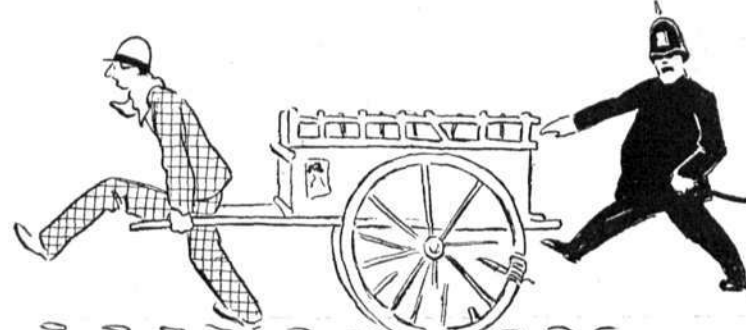
No hay gobernador que no esté desorientado, y hasta aquellos que se preciaban de poder mirar debajo del agua, se han quedado como miope sin anteojos en día de carreras, y las legislaturas, enloquecidas, buscan el medio de tumbarlos con cargos fundados ó inventados, que para el caso es lo mismo.

Hipólito gobierna y no hay que hacerle. Beazley, Benito, Cantón, Luro, barajas usadas que no encuentran jugadores que las quieran.

Entre los más furibundos radicales de ahora se encuentra mi amigo Palenque, dueño de una pequeña colchonería en Balvanera, con quien hablaba ayer.

— Mire, don Juan, yo no sé cómo anda el juego, pero ayer mi compadre Cuartoni, como confidencia, me dijo entre copa y copa: Mirá, Palenque, si querés seguir vendiendo colchones, navegá en mis aguas y gritá viva Hipólito.

— ¿Y por qué, Palenque?



— ¿Porqué? porque empiezan á arriar de atrás, pues, y al rengo Pichín, que tiene un carrito de verdura, como era hombre de Benito, la policía le ha dado orden de circular y los vigilantes no lo dejan estarse quieto en ninguna parte; y lo mismo al Ruso, le han subido la patente porque votó en la última con la Comunal, y á mí mismo, si quiere que le diga, por orden derechita de Roque, como le dicen al Presidente, me han hecho sacar el vellón que tenía en la puerta, diciendo que era contra la higiene.

Según los cálculos más optimistas, usando el sistema de la pregunta suelta inventado por Martínez en el censo, para principios de junio ya no quedará en el país ningún miembro de la Unión Nacional, Cívica ó Comunal, todo el mundo se va al radicalismo.

— ¿Qué le parecen estas cosas, don Ruperto?

— Lindo no más; yo siempre estuve con Hipólito.

— ¿Qué tal, coronel, cómo va esto?

— Bien no más; yo siempre lo he dicho: á este régimen había que tirarlo patas arriba, y he dado mi manito...

— ¿Qué tal la clientela, doctor?

— Bien no más; donde hay libertad, todos ganan; hasta los enfermos...

Y en todas partes el mismo diálogo ó con estas variantes:

— Che, Doroteo—le grita un carrero á otro—si vas por lo de Hipólito, no te olvidés de decirle que el Manchau le fiaba en el boliche á Pascualín y á otros enemigos.

— Mirá yo, para esperar. Ya se la chanté á don Camilo, por intermedio de Serapio, que está de portero con él, y le dije:

— Sé clarito y contale cómo se desarrolló la política en la parroquia.

— Mire, doctor Crotto—dice en las antesalas del Senado un padre del litoral, viejo trucha que ocupa hace 18 años la poltrona. — La verdad que estas medidas moralizadoras eran urgentes, y yo nunca dudé que Roque iba al gobierno con todo su prestigio, y ayer no más le escribí á mi gobernador y le decía:

« A un gobierno que da libertad, después de la tiranía en que hemos vivido, hay que ayudarlo y propender á que el voto libre sea un hecho. »



Y en todas partes, en los puestos del mercado como en el estudio de los abogados, en el Congreso como en la policía, allí donde la charla se cotiza como pasatiempo honesto, se improvisan lateros, que después de descargar una carrada de elogios, inspirados por el éxito de los hijos del país con gorra é vasco, terminan su perorata con el mismo grito:

¡Viva Hipólito!

Y siga el baile.

JUAN MAKAR.

Dib. de Centurión.

Fiestas Mayas

Banquete en el palacio presidencial

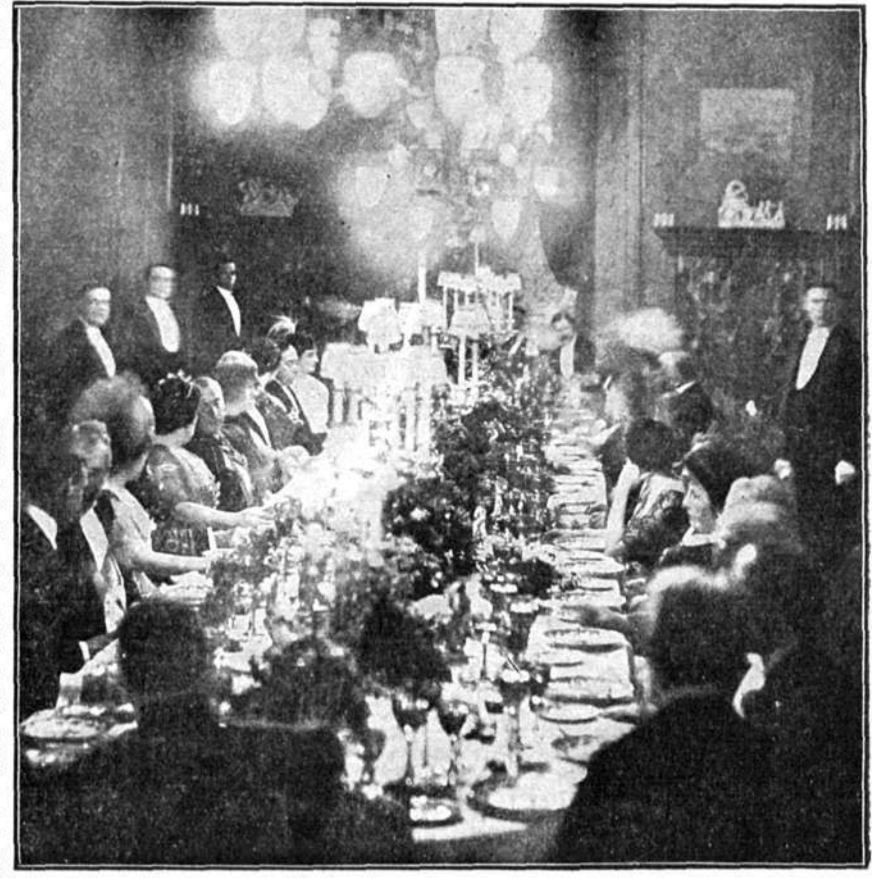
Según es costumbre de los presidentes argentinos, el doctor Sáenz Peña ofreció un espléndido banquete oficial en la noche del 24 del corriente, conmemorando el día de la patria.

Huelga toda noticia comentarista en este gran suceso social donde reinó la distinción y el brillo que emanan de estas bellas reuniones de lo más selecto de la sociedad.

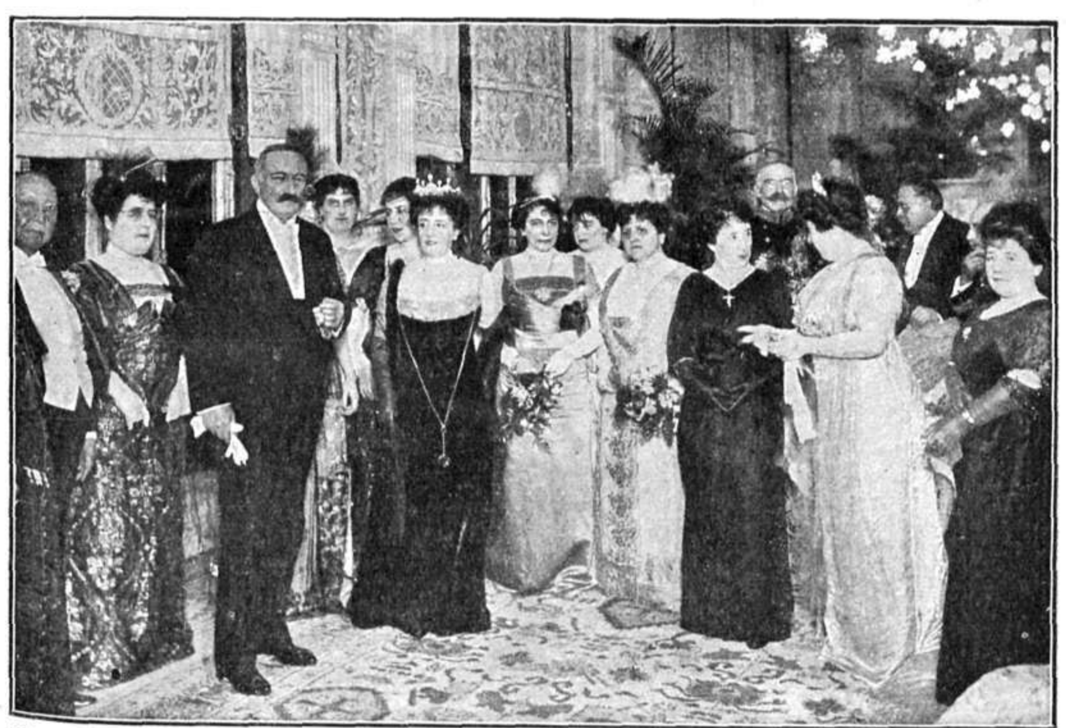
Esplendor puede llamarse al lujo que tuvo el banquete, realzado por los elegantes trajes de las damas.

La falta de espacio nos impide detallar tan extraordinario cuadro, y nos limitamos á dar la nómina de las señoras que embellecieron la fiesta.

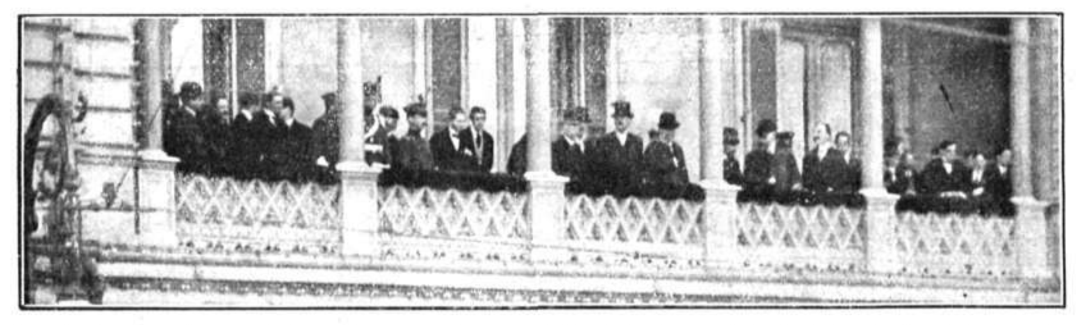
Rosa González de Sáenz Peña, Elisa Alvear de Bosch, Elena Castellanos de Vélez, Lucrecia Guerrico de Ramos Mejía, Leonor S. de Ortega, Carmen G. Catán de Pérez, Mercedes Bunge de López, Juana Elizalde de Mujica, Teresa Urquiza de Sáenz Valiente, Laura C. de Guerrico, Rosa M. Chás de Cantilo, María S. Freyre de Iriondo, Inés Echagüe de Howard.



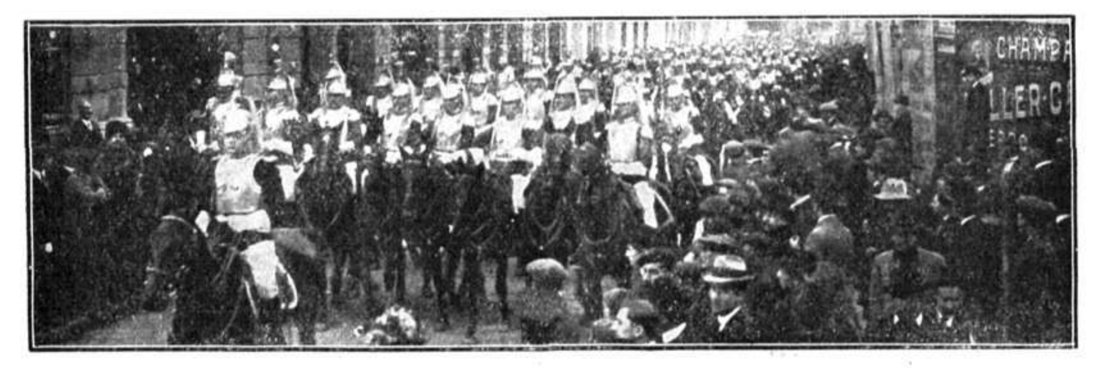
Durante el banquete. (Vista de la mesa, tomada sin magnesio, por nuestro fotógrafo señor Abrines).



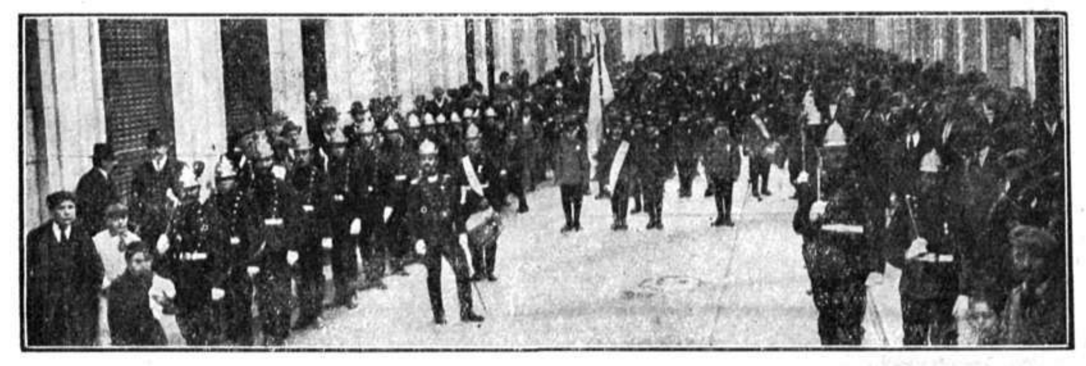
El presidente de la Nación, doctor Roque Sáenz Peña, y un brillante grupo de invitados, en el jardín de invierno, ante el objetivo de CARAS Y CARETAS.



El presidente de la Nación, los ministros y altos funcionarios, presenciando el paso de la manifestación desde el balcón de la Casa Rosada



El escuadrón de seguridad, precediendo á la manifestación.



Cuerpo de bomberos y escuela Zapiola, rompiendo la marcha de la columna.



La división de aprendices mecánicos de la armada.



Los veteranos del Paraguay.



La cabeza de la columna popular.



La columna llegando á la plaza Mayo.
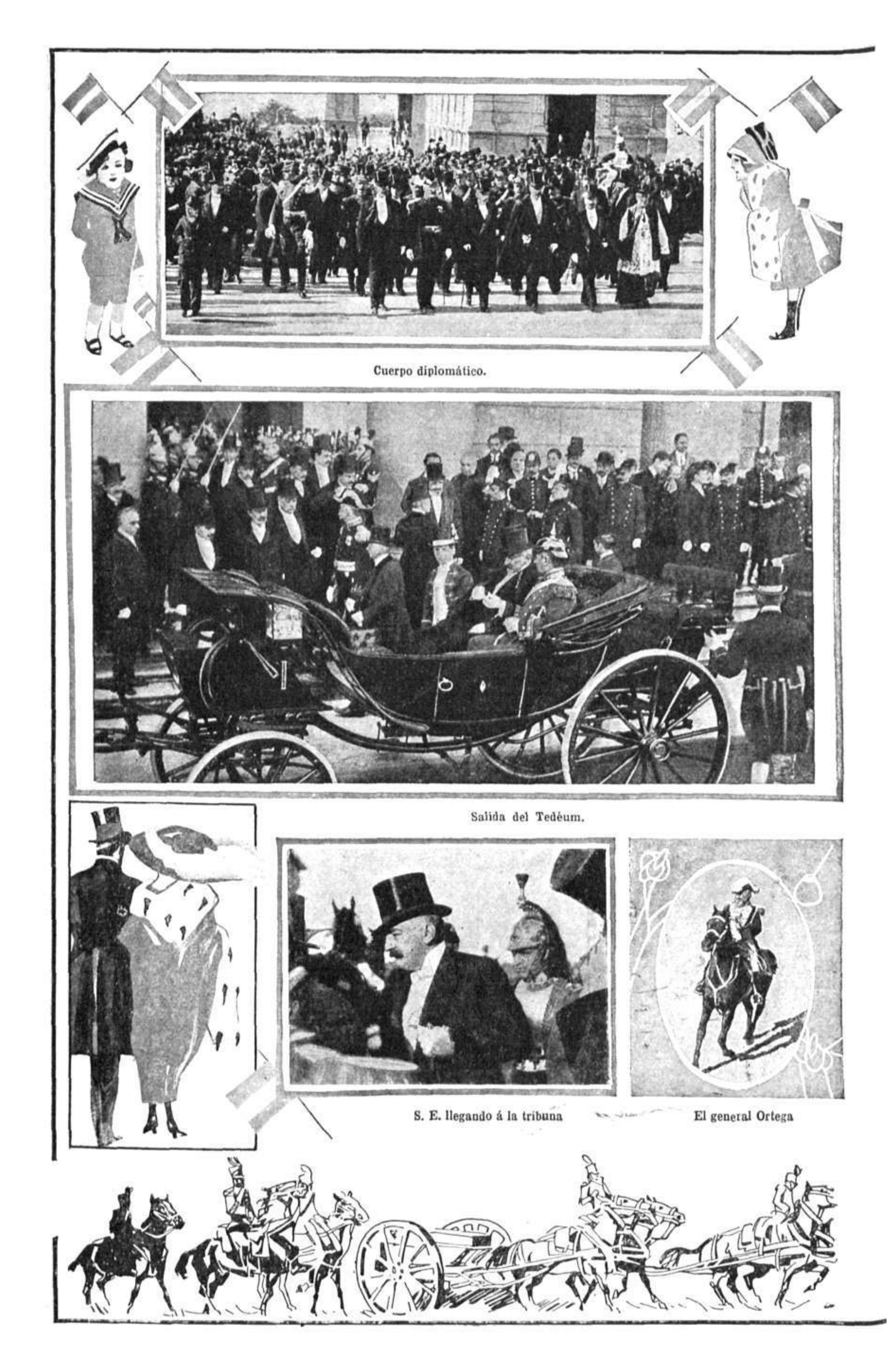


Alumnos del Colegio Nacional Nicolás Avellaneda, en la procesión cívica.



Portadores de alcancías á favor de las escuelas gratuitas argentinas.



Escuadrón de seguridad con fanfarra, cerrando la marcha de la columna.



Cuerpo diplomático.

Salida del Tedéum.

S. E. llegando á la tribuna

El general Ortega



Escuela militar.

Desfile de caballería.

Las tribunas.

Dib. de Alonso.

Detalle de la Fiesta Militar



Señores Marcó del Pont, Max Eiseley y doctor Benito Villanueva, presenciando el desfile.



El doctor Campos Salles en la tribuna.



El presidente del Jockey Club, señor Samuel H. Pearson, conversando con el coronel Oliveira Cézar.



Comisión del Consejo Deliberante con su presidente, señor Guerrico, acompañando á los concejales brasileños.



Ministro de Suiza y señora, con el agregado militar de la legación



El ministro de Francia, con el secretario de la legación.



Teniente coronel español señor Ramos y el agregado militar inglés señor Grogan.



Doctores Alfredo y Carlos Palacios y señorita María Elena Palacios.



Monseñor Locatelli y el encargado de negocios de Italia.



El doctor Estanislao S. Zeballos con el doctor Ford.



El coronel Cáceres, jefe del Campo de Mayo, y sus hijos Enriqueta, Julia y Pedro.

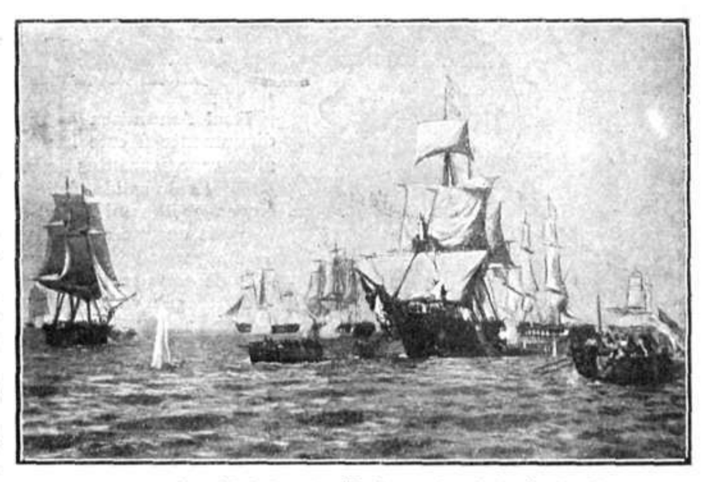
Eduardo De Martino



El pintor italiano De Martino.

El arte universal acaba de perder á una de las más relevantes personalidades, con el fallecimiento del pintor De Martino, acaecido en Hamsptead, Inglaterra, de una manera inesperada. De origen italiano, sirvió en la marina del reino durante varios años, demostrando gran afición por la pintura, y llegando á ejercer un arte propio y especial para reflejar en el lienzo los asuntos de mar.

El talento y el carácter de De Martino le valieron incalculable prestigio social y artístico.



«Marina», original del pintor De Martino, perteneciente al señor Fynn.

Demostración



Banquete con que fué obsequiado el coronel Broquen, en el Circulo Militar, por su actuación durante la intervención de la provincia de Santa Fe.

Fiesta benéfica



Grupo de señoritas, preparándose á jugar una partida de golf con patines, en la fiesta celebrada en el Palacio Novedades, á beneficio de las víctimas del «Titanic».

Incendio en la calle Florida





Casa del señor Ignacio Sánchez, esquina Florida y Charcas, donde se produjo el incendio. — Tizones desprendidos de la torre y que cayeron sobre los bomberos.

Amundsen

Roal Amundsen es nuestro huésped y hay orgullo en festejar dignamente á este hombre que es hoy por hoy, uno de los más altos representantes de la energía humana.

Habiendo salido, á bordo del «Fram», el 12 de agosto de 1911 de Noruega, llega al Polo Sud el 16 de diciembre, después de penosa travesía en que cruza llanuras heladas, soportando temperaturas de 65 grados bajo cero y ascendiendo y trasponiendo montañas de más de 2000 metros de altura.

A pesar de todas las penurias, Amundsen había tomado sus precauciones de tal modo que no apareció en su campo el terrible escorbuto, la peste que siempre había diezmado las expediciones polares y para ello, durante dos meses no se ocupó sino en acumular carne fresca de foca



La tripulación del «Fram».

Dib. de Alonso.

en Buenos Aires

en cantidad de 60.000 kilogramos, que bastó para los expedicionarios y también para los 115 perros esquimales que llegaban. Este detalle ha dado á Amundsen la victoria que tantos, antes que él, buscaron y pagaron con la vida sin llegar á conquistarla.

El «Fram» y toda su tripulación están hoy al abrigo de nuestro puerto y el gran explorador, cuando le pedíamos datos de su viaje maravilloso, no hacía sino decir con emoción:

— Todo para mis bravos tripulantes, todo para mis compañeros, porque la hazaña, si es que hay hazaña en lo que hemos hecho, les corresponde por la disciplina, por el arrojo y por la energía con que me han acompañado y secundado en la penosa expedición.

Este hombre fuerte y sencillo, cuyos ojos han visto la misteriosa luz de nuestra estrella austral, trae en su libro de viaje observaciones de un valor científico tan grande que no podemos aún calcular el alcance de su obra.

El continente misterioso que se acaba de descubrir, más extenso que la Australia, ha sido explorado en parte, y nuevos audaces completarán la obra del sabio que honra con su visita nuestra capital.

Reciban esos hombres abnegados el aplauso entusiasta con que les saluda este pueblo, ferviente admirador de todas las obras grandes y nobles.



Lunch en la casa de su compatriota, E. Storn.



Amundsen, el Sr. Christophersen y compañeros de viaje, en el «Viena».

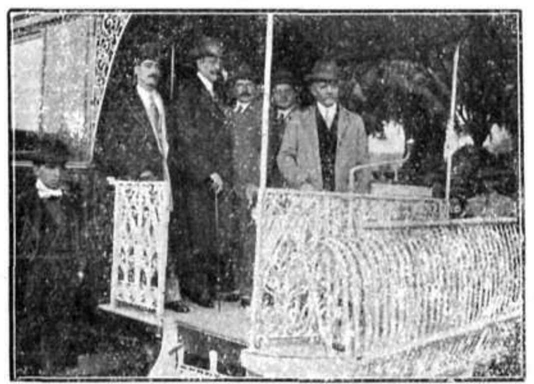
Autógrafo de Amundsen para CARAS Y CARETAS.

El último retrato de Amundsen.

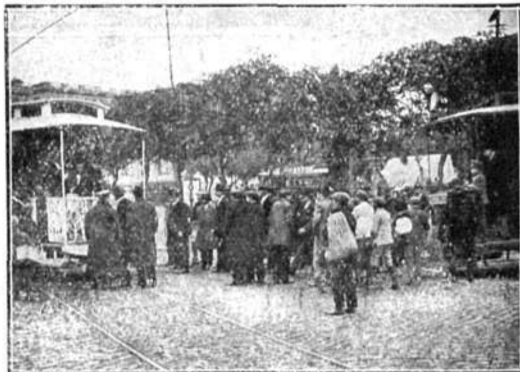
Los concejales brasileños



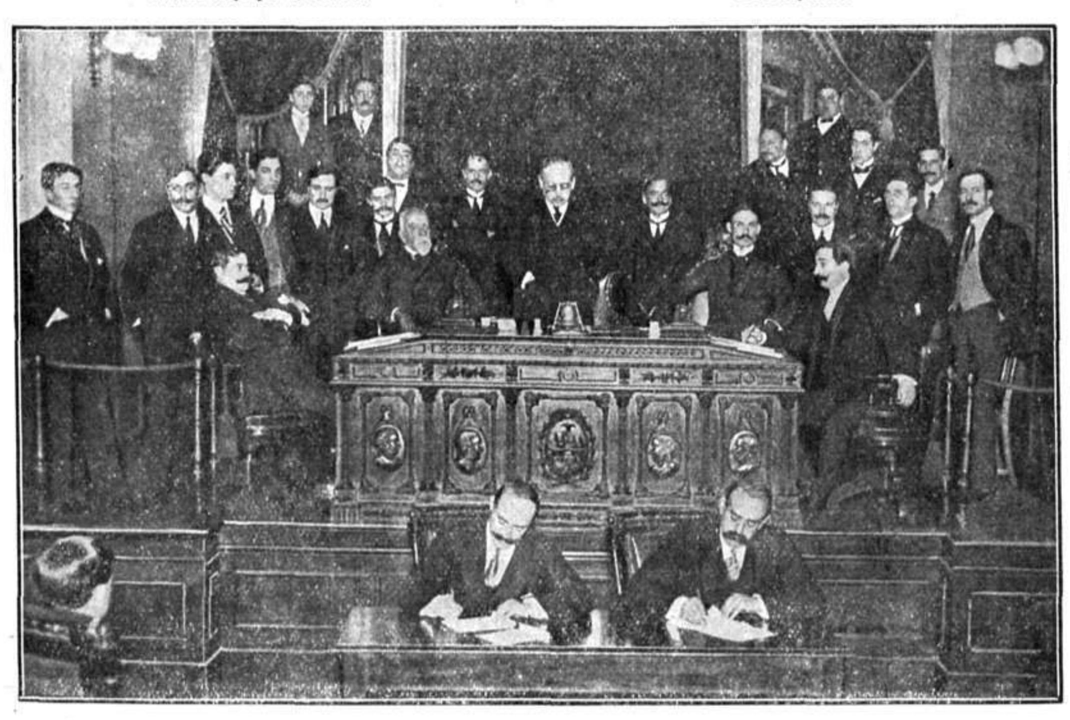
Los concejales brasileños, al desembarcar en la dársena, acompañados de la comisión del Concejo Deliberante.



Los brasileños en el Salón-car del Anglo-Argentino, donde efectuaron un viaje por la ciudad.



Choque del tranvía en que iban los concejales, con el que conducía á los reporters.



Los concejales brasileños en el salón del Concejo Deliberante, acompañados del ministro de su país, doctor Campos Salles.

La nota de la semana

Huéspedes distinguidos

El Intendente brindando por la prosperidad de Río y...



... con la visión de la metrópoli que desgobierna.

Jura de la bandera

El grupo escolar 3.º, jurando la bandera, en la plaza Constitución.

Niños y público congregado en la plaza, oyendo los discursos.

Concurso de Postales

Una campesina muy devota y que tenía un sólo ojo, se dirigió en peregrinación al santuario de Luján para obtener de la Virgen el otro que le faltaba.

Quiso su mala suerte que en el camino, las ramas de un garabato le arrebataran el sano. No perdió la fe por eso, sino que al llegar al pie de la imagen venerada, exclamó con devoción:

— ¡Madre! Si no es de tu *voluntá* que vea con los dos ojos, *haceme* el favor siquiera de devolverme el que *truje*.

MARGARITA DE BORGOÑA.
Belgrano.

Un padre á su hijo, enseñándole la cuenta del colegio:

— ¡Nunca creí que los estudios costasen tan caros!

— ¡Y eso papá, que soy uno de los que estudian menos!

CELIA M. BESAGNI.
Ciudad.

Entre un sordo, un mudo, un ciego, un cojo y un manco.

El sordo.—Oigo ruido.
El mudo.—Son ladrones.
El ciego.—Sí, allá están.
El cojo.—Huyamos.
El manco.—No; defendámonos á trompadas.

MARTIN D'ANGELO.
Buenos Aires.

— ¡Pero Juancito! ¿no te he dicho que no te comas las uñas?

— Sí, mamá, ¿pero no ve que ahora las estoy comiendo con pan?

JOSÉ E. BARIFOUS.
Rosario.

— ¿Que carrera te gusta más?

— El clásico.

O. R. CARVALHO.
Buenos Aires.

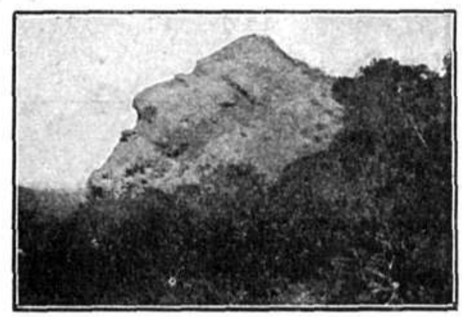


Entre médicos:

— Lo raro es que en un *consultorio* tan completo, no tengas un *escritorio*.

— Pues hombre, si lo he hecho para evitar el consonante.

JAIME F.



Adjunto me permito remitirle la fotografía de la piedra situada en una de las sierras cerca de la estación San Esteban, F. C. A. del N. Tiene la particularidad de parecerse á la cara de nuestro gran Mitre, según yo y otros excursionistas, y he pensado que podría ser motivo de información para esa importante revista y un honor para el que subscribe, que es quien la ha bautizado con tal nombre.

El fotógrafo es el señor Numeraldo Torres, empleado de la Oficina Meteorológica de esta ciudad.

A. MORERA.
Córdoba.

Dos italianos entran en una notaría, y mientras el notario se desocupa con otros clientes, toman asiento.

Al rato uno de ellos empieza á conversar con su compañero y á reir, pero inmediatamente éste le impone silencio con un gesto, muy alarmado.

— Ma ¿per qué? — pregunta, extrañado, el otro. — ¿Non poso reir?

— Afícase lo que dice in la puerta: No-ta-ría.

ANIBAL LANZANI.
San Martín.

El coronel F. A. A. fallecido no hace mucho en Córdoba, era célebre por sus ocurrencias.

Nunca he tomado coktail más rico (decía una vez) que en el Chaco, dentro de una damajuana con ginebra, poníamos 5 ó 6 huevos de avestruz; atábamos la damajuana en un caballo y lo hacíamos trotar media hora y el coktail resultaba especial.

G. Y H. CEBALLOS.
Alta Córdoba.

El autor de una comedia.

— ¿Estuvo usted en el estreno de mi comedia?

— Sí, señor.

— ¿Y se divirtió usted?

— Mucho... Tiene unos entreactos muy lindos.

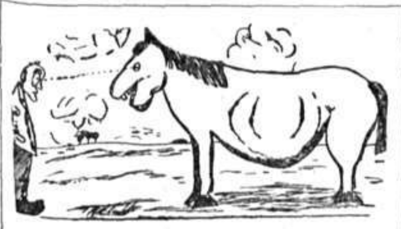
La línea que separa la franqueza de la brutalidad es casi imperceptible para la mayoría de los hombres.

J. C. FRANZOCA.
Buenos Aires.

Ella.—Mira, Juan, que ya se acerca mi santo y quiero que me regales algo barato, útil y que produzca mucho efecto.

El. — Te regalaré un purgante.

JAIME F.



Refrán en acción:
El ojo del amo engorda el caballo.

R. M. ELIZALDE.
Chacabuco.

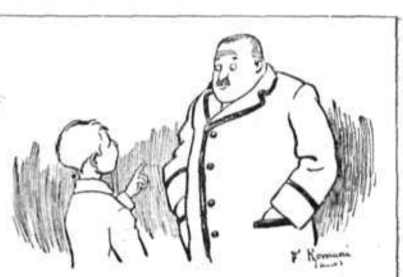
A cual más viejo

Habiéndose encontrado dos personas en un camino, se hablan de esta manera:

— He tomado un vino añejo de más de cuarenta años.

Y el otro responde:—Eso no es nada, yo he tomado un vino tan viejo que ya estaba arrugada la botella.

CELESTINA ANGIO.
Capital.



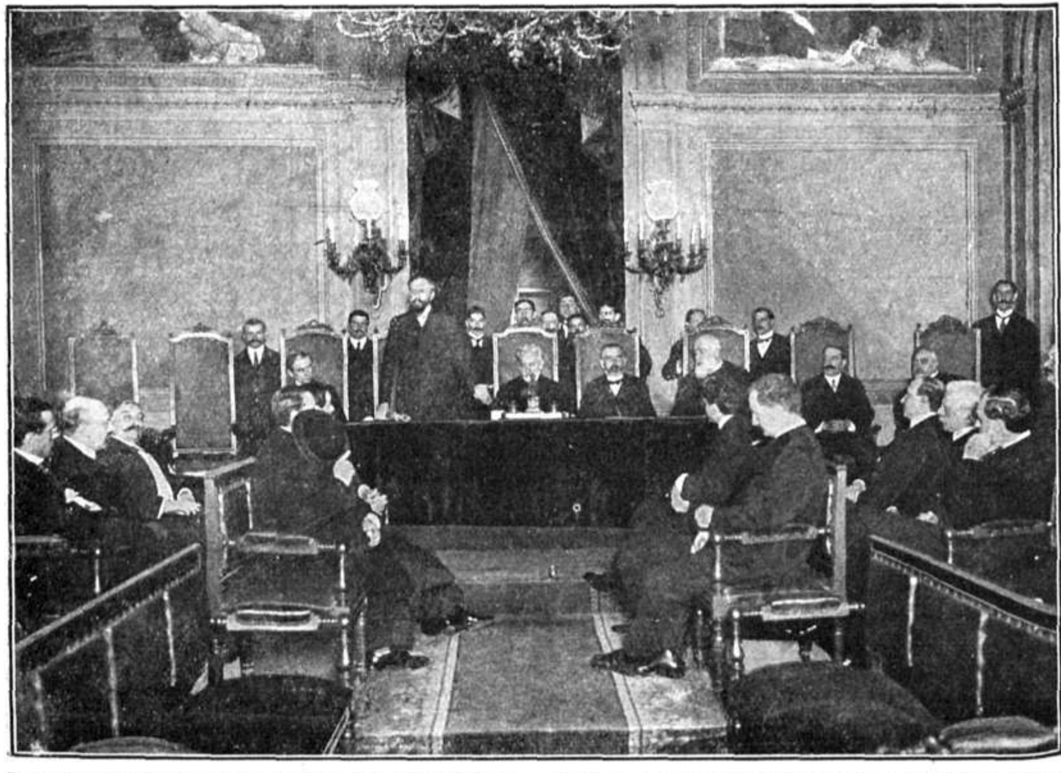
— Papá, ¿por qué tienes la cabeza como los cilindros de las cajas de música?

L. FIORITTO.
Mendoza.

Conferencia del doctor Joaquín V. González

Público concurrente á la conferencia que dió el doctor Joaquín V. González, en la Escuela Nacional núm. 1, sobre «La bandera argentina y su creador». — En círculo, el conferenciante doctor González.

En la Facultad de Medicina



Entrega del diploma de profesor honorario al doctor Pedro N. Arata. — El decano de la Facultad, doctor Cantón, pronunciando su discurso en el solemne acto.



El intachable

Pasaba don Fermín por ser el modelo sin tacha de los hombres de orden, de los nobles varones, de los abnegados filántropos y de los virtuosos padres de familia.

Con tan indiscutibles títulos ejercía la más implacable censura sobre los vicios y debilidades ajenas, y el organismo social le contaba entre sus más ardientes y sólidos mantenedores.

Su vida era pródiga, pero sin relumbrones; desarrollada en ese regalado lujo de la comodidad que no excluye la rigidez de la virtud, ni la majestad de la justicia.

Era un santo... millonario, probando que la gracia divina podía hacer excepción en los sagrados textos y permitir, si no que un camello pase por el ojo de una aguja, al menos, que un rico se asegure la entrada en el reino de los cielos, por el voto de sus conciudadanos.

Así lo consagraba la opinión unánime, basada en todos los actos del digno varón, desde que habían empezado á merecer la atención de las gentes. Y su personalidad, tan laudable, convertida en fantasma del bien, amedrentaba á las conciencias turbadas, lo mismo en los abusos públicos que en las faltas privadas.

— ¡Don Fermín no transigiría con esto!»

— ¿Qué diría don Fermín, si lo supiera?»

Eran frases repetidas á diario en oficinas y hogares, ó ahogadas mil veces en el recóndito seno del pensamiento. Y don Fermín era, realmente, austero, intransigente, incorruptible, en cuanto á la moral y al orden concernía.

No hubo preocupación social que no respetase, ni ley que no defendiese, ni autoridad que no reverenciase. En la iglesia, era humilde; en la asamblea, un Catón; en la calle, un Mecenas.

Pero llegó la hora de su muerte, y el obispo entró solemnemente á su alcoba, creyendo confesar á un Santo. ¡Estaba bueno, el austero varón!

La farsa de su ordenada vida había concluído por engañarle á sí propio como á los demás y se hallaba vencido, en aquella hora de debilidad suprema, asustado por la realidad de su existencia.

Don Fermín, cobarde y tembloroso, hizo, pues, una confesión sincera ,y derribó de un golpe el telonaje de su social comedia. Ante el confesor apareció el verdadero don Fermín, y se quitó la máscara.

Había sido siempre excéptico, egoísta, aventurero; pero, llegado á la fortuna, ¿qué podía ser sino hombre de orden para disfrutar tranquilo el fruto de sus afanes y trabajos?

Predicaba la libertad, y en su juventud fué negrero; enaltecía el respeto á la propiedad y la ley, y había sido pirata; defendía la moral, la selección de la sangre y el amor á la familia, y confesaba al prelado, aturdido, cómo él mismo «desposaba» á sus negras para dar más valor, con el crío mestizo, á las esclavas de valor escaso!!

El cura absolvió al monstruo, porque rescataba tan tremendas culpas con proporcionadas dádivas para la Santa Iglesia; pero salió haciéndose cruces, más que nunca maravillado de aquella excelsa facultad que existía en sus manos para hacer con una bendición, un nuevo Santo de tan grandísimo demonio.

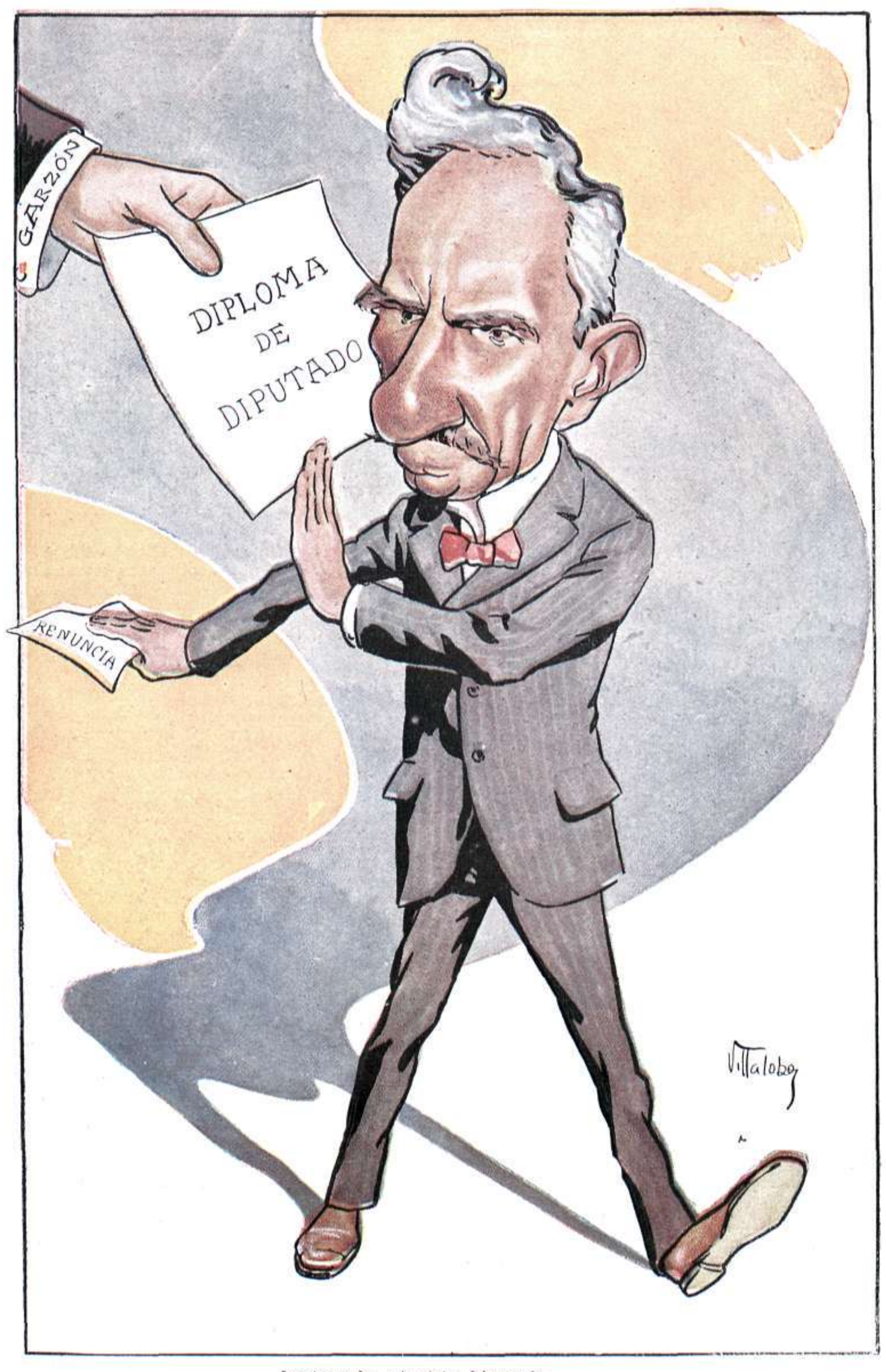
He aquí cómo no se equivocó el sufragio social: don Fermín murió santificado, y toda la moderna piratería de la tierra ya tiene un glorioso colega á quien encomendarse en el cielo.

J. LÓPEZ DE GOMARA.

Dib. de Vázquez

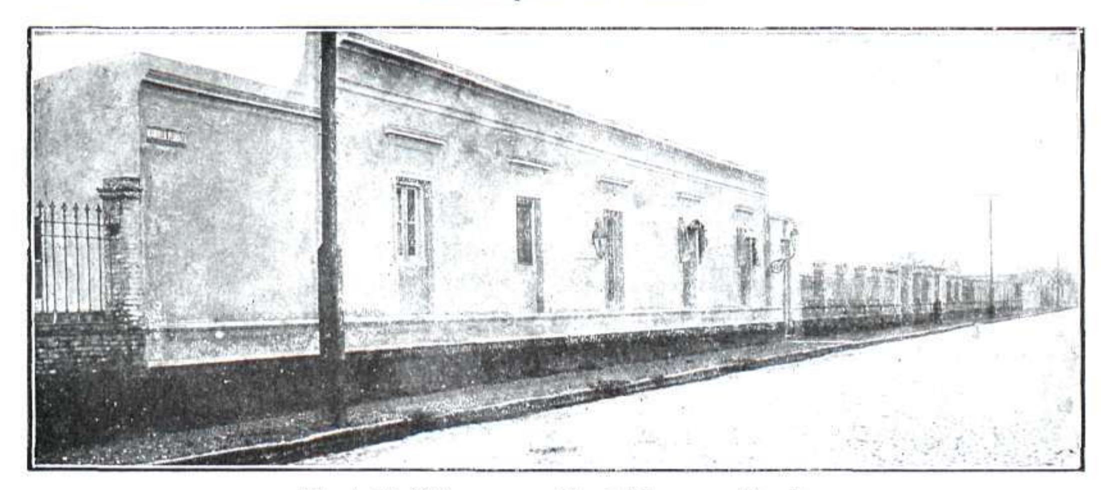
CARICATURAS CONTEMPORÁNEAS

Dr. PEDRO C. MOLINA, por VILLALOBOS



Acaban de elegirlo diputado
y en vez de estar contento, se ha enojado
Como esto raras veces se verá,
todo el mundo pregúntase admirado:
—¡Pero hombre! ¿Qué *quedrá?*

Un hospital de vacas



El frente del edificio que ocupa el hospital de vacas, en Saavedra.

Hace ya algunos años que funciona, y con buen éxito, si la estadística no miente.

Por las salas de este hospital tienen que pasar y ser observadas todas las vacas que entran en la capital para servir de lecheras.

Y allí van las buenas y pacíficas vacas á sufrir las pruebas de la tuberculina y de la aftalmo reacción, que dirán si no llevan en alguna parte de su cuerpo la tuberculosis traidora que contaminará y hará nociva la leche.

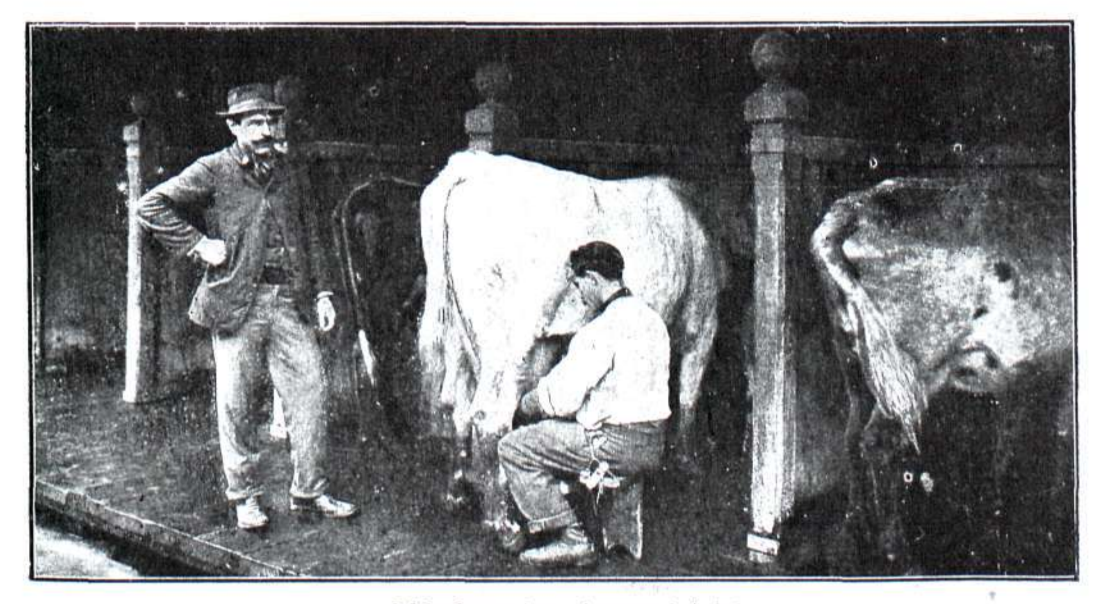
Se inyecta á la vaca una dosis de tuberculina, y si se alumbra fiebre, prueba que es enferma y entonces se la separa de las otras y se la sacrifica por peligrosa.

De este modo el Hospital de Vacas viene á ser como un filtro cuya misión es impedir que las vacas tuberculosas puedan ser empleadas como lecheras en la ciudad.

Existe el propósito de ensanchar este establecimiento, de indiscutible utilidad para la salud pública, introduciendo importantes mejoras en su instalación, completando sus diversos servicios y dotándole de todos los elementos para llenar cumplidamente el alto fin para que ha sido creado.



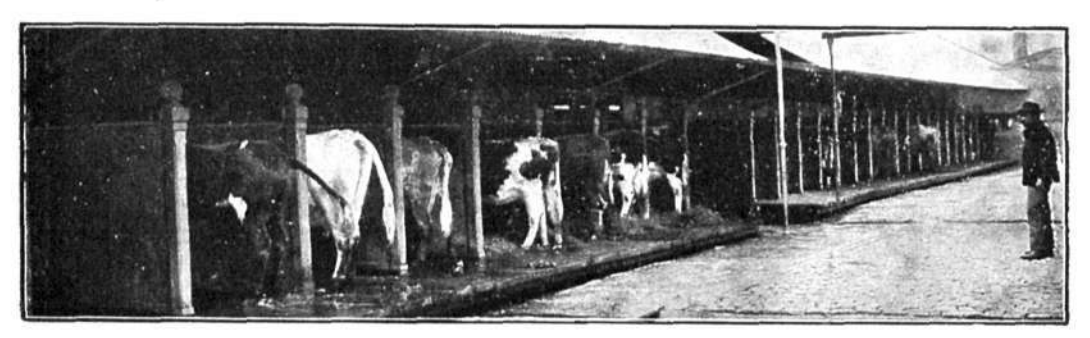
El doctor Isidro A. Acevedo, dando una inyección de tuberculina.



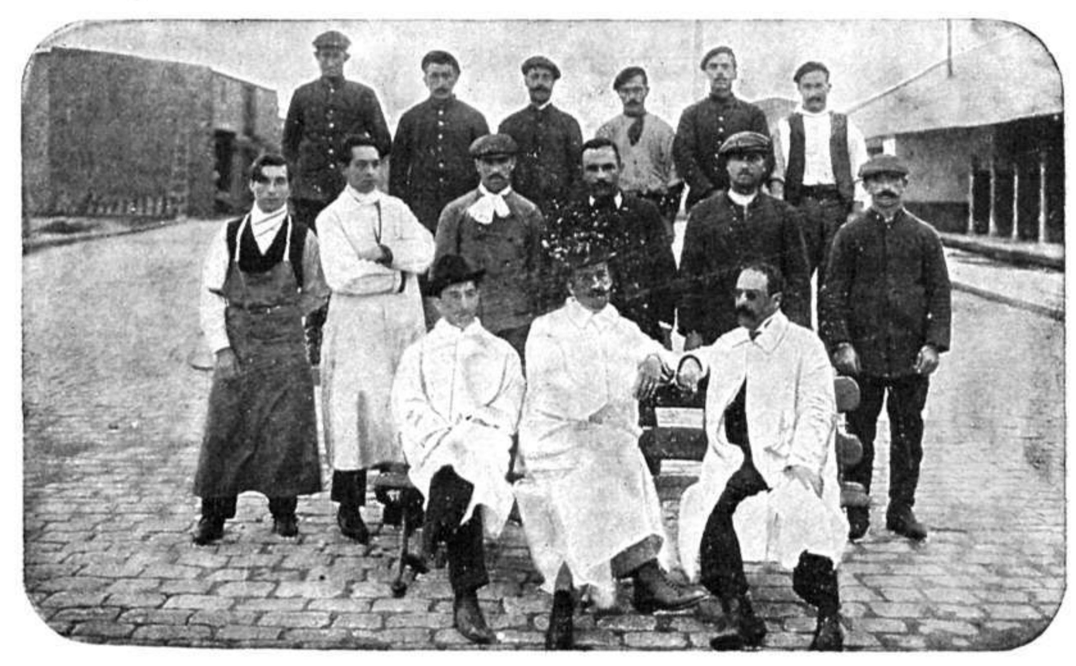
Ordeñando para hacer el examen de la leche.



Laboratorio donde se analiza la leche.



Vacas en observación.



El director del hospital, doctor Acevedo, con el personal á sus órdenes.



No es algo nunca visto lo que este libro de meditaciones y de evocaciones anuncia. La historia, que es experiencia humana, recuérdanos que ha de realizar aquí la tierra, eso que realizó ya con los hombres en otras partes del globo, y aún aquí mismo. El fenómeno de inmigración no es nuevo en América, ni exclusivo de este continente.

Asemé jase, por él, nuestra historia, á la de todos los pueblos, y diferénciase de éstos por la diversidad de nuestros caracteres telúricos y de las ideas y hombres extranjeros asimilados ó regenerados por la tierra del Plata.

España, por ejemplo, fué asiento de colonias fenicias, de colonias cartaginesas, de colonias griegas, de colonias romanas, de colonias árabes; pero cuando el pueblo castellano fundó su nacionalidad, fué porque el ambiente de las tierras ibéricas había creado un tipo y una civilización locales, con celtas, iberos, latinos, árabes y visigodos, extranjeros todos por sus orígenes territoriales, pero españoles por su posteridad en el suelo de España.

El reino británico, hoy tan fuerte y característico, es también el producto de inmigraciones y conquistas continentales, que modificaron el espíritu de los aborígenes — así los celtas en Irlanda y los sajones en Inglaterra — ó que cambiaron con la invasión normanda, lengua, costumbres y gobierno, pero generando, no nuevos normandos, como los extranjeros, sino el moderno tipo británico.

Francia, igualmente, ve al bárbaro primitivo de las Galias someterse á Roma, mudar bajo la dominación imperial, idioma, religión, traje y gobierno; mestízase, caído el imperio, con los pueblos francos que la invaden, y de todo eso brota la Francia ruda de Luis XI y de Rabelais, cuyas modificaciones ulteriores fueron espirituales y lentas, como obra del progreso y la educación.

Y vosotros, italianos de hoy, que os creéis descendientes directos de los etruscos cuyas joyas y vasos magníficos yacen en las entrañas de la península Itálica; vosotros descendéis de egipcios, de griegos, de árabes, de fenicios, de berberiscos, de españoles, de galos, de judíos, de francos, de godos, de longobardos; todas gentes que nacieron fuera de Italia, y que vinieron, en son de guerra ó en demanda de hogar, á crear vuestro verdadero abolengo, á crear la nueva raza de Italia.

Al igual de esas tierras las Indias recibieron durante tres siglos al colonizador castellano y crearon, mezclándose ó no con su primer autóctono, el indio, inca ó azteca, del siglo XVI, que los españoles del descubrimiento encontraron.

Renuncien, pues, los extranjeros de la inmigración á torcer esa ley de la vida en la planta, fundamento de razas y de patria. Renuncien igualmente á ello los anunciadores de una fraternidad materialista, que no sería sino la convivencia de hombres heterogéneos en una sorda hostilidad babélica. Pónganse unos y otros del lado de esta fórmula nueva y racional, revelada por la historia; fórmula que es indianismo cuando mira á la tierra y á la raza, y que es nacionalismo cuando mira al Estado y á la civilización. Hombres de Francia, renunciad á galicanizarnos. Hombres de Italia, renunciad á italianizarnos. Hombres de Alemania, renunciad á germanizarnos. Hombres de Inglaterra, renunciad á britanizarnos. No lo podríais. No lo queremos tampoco. Aprended la lección de Norte América, hombres. Aprended la experiencia de España, reyes.

La inmigración moderna, constituída por hombres de ésas y otras nacionalidades, se diferencia de las antiguas en que es individual y pacífica, no como las que sus propios países soportaron, ó como la que España realizó en América, «colectivas» y «armadas», ó las más remotas inmigraciones tibetanas ó atlánticas, en los siglos precolombianos. Este nuevo período de inmigración, siendo pacífico, se diferencia también del otro de la conquista, en que será susceptible de direcciones intelectuales. Los que nos mantenemos fieles á la tradición sin identificarnos con ella, podremos imponer el cauce á las nuevas corrientes espirituales y humanas. Para ello era necesario establecer la verdad histórica, rehacer en el pueblo argentino la conciencia de su territorio, ó sea restaurar en el Blasón de Plata de nuestra raza, los cuarteles desdorados de su tradición y el esplendor de sus emblemas heráldicos. He aquí el esfuerzo de emoción patriótica y el idealismo humano que representa este libro.

Venid, todos, pues, á colaborar en nuestra causa de cultura, porque está próximo el día en que sobre el suelo argentino, el inglés no sea un inglés, ni el francés un francés, ni el italiano un italiano, ni el alemán un alemán, ni el judío un judío, ni el árabe, un árabe. Próximos están los días de esa magna pascua indiana en que desde el Plata á los Andes, bajo el sol de los Incas, una nueva estirpe del sol, se proclame «argentina» — por la sangre ó por el ideal.

Aprended, todos, inmigrantes nostálgicos que recordáis á la patria lejana; cónsules que les defendéis hasta creerles con privilegios; reyes que tendéis sobre el mar, por vuestros ojos azules, la mirada atávica de los antepasados conquistadores y rapaces: — aprended, todos, que comienza á ser una realidad el anuncio de «la nueva y gloriosa nación» que el verso brioso del himno preludiaba — brioso como un joven corcel que piafa y salta porque va á emprender, sobre la pampa manecida, su carrera libre, con la crin al viento.

Aprended, mentores y soñadores de una fraternidad bárbara, de un cosmopolitismo regresivo, de un idealismo absurdo — anarquistas, nihilistas, sensualistas, nietzscheanos, herveístas — que va á quedar sordo para vuestra voz el aire de este ámbito matinal que antes la conducía, porque otro credo más noble, más firme, más humano, más piadoso, más fraternal, más justiciero, más clarovidente, más libertador, más progresivo — más «argentino», en vibración y en idea — ha llegado para la juventud de nuestra América. El triunfo del cosmopolitismo y del individualismo, no puede ser sino un retardo para la civilización. Nada nuevo nos han traído, que, si fuese bueno, no estuviese ya, como historia ó como profecía, simbolizado en los emblemas del Blasón que restauro. Forma visible de todo ello es nuestro escudo cívico, donde las manos entrelazadas de la fraternidad sostienen el gorro frigio de la libertad, sobre una línea recta de igualdad que divide el campo oval, cuyo círculo es de justicia. Y todavía tiene símbolos de paz en los olivos, símbolos de gloria en los laureles, símbolos de fuerza en las armas, símbolos de nuestra propia vida en el dorado sol naciente.

RICARDO ROJAS.

Dib. de Steiger.

Escribanos egresados de la Facultad de Derecho



Señor Juan M. Pintos.



Señor Armando Bergalli.



Señor O. Mortearena Centeno.



Señor Hilarion del Castillo



Señor Julio M. Calzada.



Señor Nestor Caroú.



Señor Anibal Leguizamón.



Señor F. Diaz Reynolds.

En el Centro Naval



Concurrentes al lunch, después de la conferencia Tiro Panamericano, a la que asistieron las delegaciones extranjeras.

Arquitectos recibidos



Señor Héctor Pourtalé.



Señor Alejandro Virasoro.



Señor Angel Silva (hijo).



Señor Julio Roffo.



Señor Victorio M. Lavarello.



Señor Alfredo E. Còppola.



Señor Raúl E. Fitte.



Señor Raúl Togneri.



Señor Ernesto Guiraud.



Señor Adolfo Chiers



Señor Carlos H Pointis.

Los soldados de la independencia

Cuando se recuerdan las grandes fechas de la independencia americana, no puede dejarse de pensar en que la lucha de más de quince años que fué menester sustentar para alcanzarla, no podría haber durado tanto, y mucho menos haber concluído con el triunfo de los americanos, si no hubiera habido para sostenerla grandes masas populares, dotadas de cualidades susceptibles de darles la elasticidad y la resistencia que exigen guerras tan largas, sobre todo cuando, al principio, la fortuna se pone de la otra parte.

Dése toda la importancia que se quiera á las dificultades con que España tropezó para hacer en América un esfuerzo decisivo, proporcionado á la grandeza del porvenir que estaba en juego; lo cierto es que á los pocos años de iniciada la rebelión en Buenos Aires y en Caracas, en Santiago y en Méjico, los más superficiales observadores pudieron darse cuenta de que el movimiento en pro de la independencia, si en sus comienzos pudo, juzgando por las apariencias, considerarse como la obra de unos cuantos hombres audaces é inquietos, que aun no tenían, por lo menos muchos de ellos, una concepción clara de lo que perseguían y deseaban, tenía como fondo, diremos, una serie de grandes masas populares, más ó menos homogéneas, más ó menos parecidas unas á otras, contra cuyo firme propósito de constituir nacionalidades bien definidas y autónomas, habrían resultado impotentes, no sólo los esfuerzos de España, sino de cualquiera otra nación más poderosa que España.

Esas masas, con excepción quizá de las argentinas, miraron con cierta indiferencia los primeros movimientos revolucionarios, y, fuera de las ciudades, en donde los criollos tenían su clientela popular, la propaganda no procedió sino con lentitud y no muy alentadora eficacia. De ahí que la reconquista española fuera, en Chile, por ejemplo, tan fuerte, que sin el auxilio del ejército de Cuyo, seguramente habrían pasado muchos años antes de que la independencia se alcanzara.

Mas, poco á poco, la agitación revolucionaria salió de las ciudades, y llegó aun á los más apartados centros de población. Y el pueblo empezó á ponerse resueltamente del lado de los revolucionarios, de los independientes, así buscaran la independencia por caminos tortuosos y con miras asaz egoístas como Iturbide, ó francamente como San Martín y Bolívar. Y cuando los pueblos se pusieron de parte de la revolución, los jefes españoles más lúcidos comprendieron que su causa estaba perdida. Conocían bien al enemigo que se les ponía al frente, decidido á llegar hasta el fin. Los militares criollos que no lo eran de profesión, habían aprendido prácticamente, y á veces dolorosamente, en los primeros años de lucha, el arte militar, y su tradición de bravura se remontaba por siglos, hasta la heroica resistencia que más de una vez tuvieron que oponer, con éxito brillante en ocasiones, á los aguerridos y bravos soldados, corsarios y piratas ingleses, franceses, holandeses, que en vano, durante más de doscientos años, quisieron asentar el pie en la América española. Las crónicas coloniales están llenas de emocionantes relatos en que la bravura de los criollos demuestra bien de quiénes descendían y anuncia cómo serían sus retoños. Mas, eran los mestizos, con más ó menos proporción de sangre blanca, los que formaban la masa de los ejércitos independientes, y muchos de ellos llegaron á tener los primeros puestos, como Santa Cruz, por ejemplo. El mestizo hispanoamericano, á pesar de las diferencias que originaba el medio, era más ó menos el mismo desde el río Colorado hasta Chile. En las ciudades era, algunas veces, artesano, otras, pequeño empleado; en los campos, agricultor; las minas las trabajaban los indios. Rebelde á la ley, el mestizo era profundamente individualista casi siempre, bien que sometido á un régimen como feudal, que amortiguaba los ímpetus de su espíritu belicoso y aventurero. Es el lépero mejicano, el llanero de Páez, el cholo peruano y boliviano, el roto y el huaso chilenos, el gaucho del Plata.

Para soldado ofrecía condiciones excelentes, á pesar de sus inclinaciones á la rebelión y al motín, que dominó cuando se trató de la gran causa. Una vez definidos los campos, fué infatigable en la pelea. Las derrotas no quebrantaban, antes irritaban su belicosidad. Su valor dejó admirados á los propios generales españoles que habían combatido con los soldados de Napoleón y los habían vencido. La América del Sur, por poco resulta chica para su empeño: los llaneros de Páez llegaron á Salta; los granaderos de San Martín, pelearon en Río Bam-

E. A. Dumont

Gaucho argentino

ba; en Ayacucho, en el centro del dominio español, combatieron soldados venidos de todos los confines sudamericanos. Y cuando les tuvieron á sus órdenes jefes españoles de valer, como fué el caso de los ejércitos del virreinato del Perú, hicieron con ellos maravillas. Perdido el concurso del soldado del país, la causa española sucumbió en el Perú. Después, corrió el bravo mestizo hispanoamericano diversa suerte. En Méjico, se echa al bandolerismo, huyendo de la disciplina conservadora. En los países del Mediodía las revoluciones y guerras civiles lo diezman. En las pampas argentinas se transforma hasta casi desaparecer al contacto, no siempre sano, de una inmigración creciente. En Chile, un regimen de orden y de autoridad permite la persistencia del roto y su preparación sistemática para las empresas belicosas. En cada país hispano-americano, el mestizo tiene una fisonomía peculiar; pero sus principales rasgos son comunes á todos, allí en donde sangre de negro ó amarillo no se mezcló á la española y á la india, con malos resultados casi siempre. En los países de inmigración abundante ó en que la población blanca nativa se ha multiplicado en gran proporción, el mestizo tiende á desaparecer á causa del debilitamiento del elemento indígena; en cambio, allí en donde éste predomina, es el mestizo, dirigido por el blanco, aunque no siempre en buena armonía, quien está labrando el porvenir.

Hay, pues, injusticia evidente, cuando se rememoran las grandes fechas de la independencia americana, como el 25 de Mayo, en olvidar, ó no recordar como lo merece, la participación del pueblo, compuesto en gran parte de mestizos, que fué el elemento primordial de la resistencia y del triunfo en los campos de batalla. Sin ese excelente soldado, sobrio, resignado, valeroso, infatigable, resistente así á las inclemencias del clima como á la rigidez de la disciplina, los organizadores civiles y los grandes generales de la independencia, quizá habrían visto frustrados, por lo menos temporalmente, sus esfuerzos. El soldado americano, casi en su totalidad mestizo, fué digno adversario del heroico soldado español. Puede que, con el tiempo, el mestizo desaparezca en la América española; pero no se podrá escribir la historia de la independencia, sin recordarlo con admiración y gratitud.

AMÉRICO.

Soldado mejicano

Dib. de Dumont.

Necrología



Señor Ataliva Roca



Señor Gregorio Ramírez



Doctor Ireneo Rebollo Paz



Señor José Andrés Comas.



Momento de sacar el cadáver del señor Ataliva Roca de la casa mortuoria.



Señora María A. de Ayarragaray.



Señor Luís Barretto

ESTATUARIA POLITICA



Todo buen ciudadano, y más si le ha tocado ser figurón en política, aspira á la inmortalidad. El deseo más vehemente de todo mortal es el de petrificarse. Por eso todos los políticos tratan de comprometer la gratitud nacional, no les basta haber disfrutado en vida de los ítems más subidos del presupuesto, si no que quieren también por los siglos de los siglos estar delante de las narices de sus conciudadanos.

EL PENSADOR. — Plaza Congreso

La pequeña consagración que se les da en vida, poniendo sus efigies en las cajas de fósforos, y la popularidad gráfica que casi á diario se les otorga por medio de la caricatura, no basta á esas almas ansiosas de ganar el campeonato de la inmortalidad.

Ellos sueñan con el futuro, aspiran, como los terrenos á plazos, á tener un brillante porvenir.

Preguntad á un político cuál es su ideal, y os dirá con toda modestia que ser estatua. Esa es la razón por la cual existen en nuestro «Bois» tantos pedestales con el alquila levantado.

Ahora la gran cuestión. Las preferencias de cómo quisieran verse reproducidos; si en forma ecuestre ó pedestre, si de fogosos tribunos ó de meditabundos pensadores.

En cuanto á la calidad del material á emplearse en la inmortalización, también hay sus gustos. A muchos les halagaría el mármol pentélico, por el espíritu de marmolillos que desplegaron en vida; á otros el bronce, y algunos se conformarían con el hierro colado; la cuestión es tener un pedestal en que encaramarse para dar que hablar á las generaciones futuras.

Si nuestro Intendente tuviera nuestro espíritu humorístico, podría hacer un

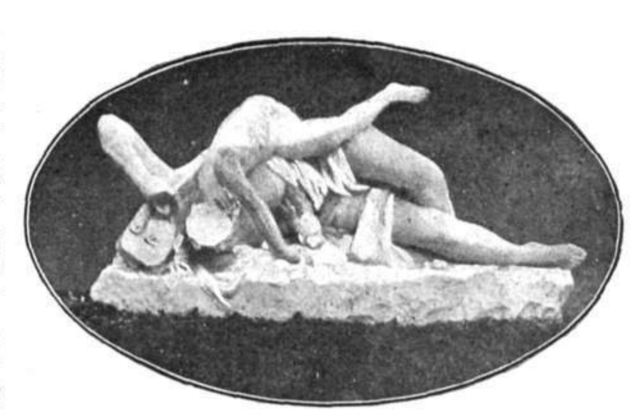
EL SEGADOR. — Avenida Alvear

EL SEMBRADOR — Avenida Alvear

gran servicio á la comuna, y en lugar de esos mamarrachos escultóricos con que hemos querido honrar nuestro primer centenario, colocara los modelos que publicamos, así haría reir, no sólo á los entendidos en arte, sino á todos aquellos fáciles á la risa.

La estatua de la Agricultura con la vera efigie de Mujica, tendría no pocos admiradores, porque así podrían verla con brazos, mientras que la que él dirige está, no ya por los suelos, sino usufructuada por la langosta.

El pensador, el formidable bloc de bronce de la Plaza Congreso, está pidiendo á gritos la cabeza pensante de nuestro primer mandatario.



SAGUNTO. — Plaza Rodríguez Peña



LA AGRICULTURA. — Avenida Alvear





LA CIGALE. — Jardín Zoológico

LOS PRIMEROS FRIOS. — Plaza San Martín

El sembrador, podía muy bien ser simbolizado por Justo, pues él sembró ideas sociales, que ya dieron el fruto de una banca al estudioso agricultor.

El segador. Ese bronce podía ser suplantado con la gallarda figura del mefistofélico don Hipólito, y estaría en carácter, no ya segando las ilusiones de los partidos contrarios, sino porque podía ocultar... su rostro broncíneo bajo el follaje... Y así sería á través del tiempo el hombre en la sombra.

El acuaiolo. Del Gémito no conoció á nuestro ex Ministro de la Guerra, el general Richieri, pues de haberlo conocido él sería el inmortalizado en su estatua.

La Cigale. ¿Quién como nuestro joven bardo, y orador de nota, Belisario, podía hacer de cigarra? Nadie. El pasa la vida cantando, su misión en este mundo no es otra que hacernos oir frases retóricas. En Tucumán, si fuera hombre de ingenio, se hubiera inspirado mucho con el azúcar.

El grupo de Querol, Sagunto, parece estar plasmado para nuestros dos grandes hombres del antiguo regimen, Villanueva y Cantón. Pues así como en las últimas elecciones formaron un solo bloc para caer aplastados por los votos radicales, el trozo de mármol también forma bloc y simboliza la muerte trágica de un pueblo.

Los primeros fríos, la obra maestra de Blay... es el símbolo más perfecto de lo que les pasará á don Indalecio y á don Juan Mamerto, no apenas entre la estación invernal, sino en cuanto se inicien en el Congreso las interpelaciones. Estamos seguros de que aún en vida quedarán convertidos en mármol al escuchar las frases que en su elogio les improvisarán algunos diputados chacotones.

Ya sabe nuestro Intendente, si le agrada la idea se la cedemos.

GOYO CUELLO.

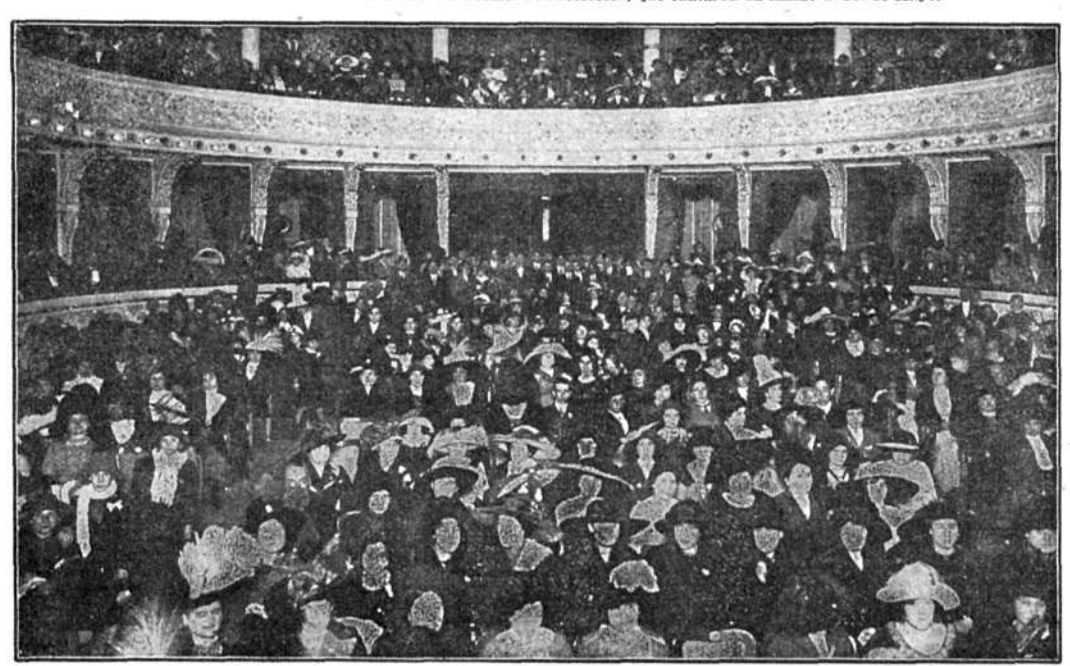


L'ACUAIOLO. — Santa Fe y plaza San Martín

Festival patriótico en el Teatro Nuevo

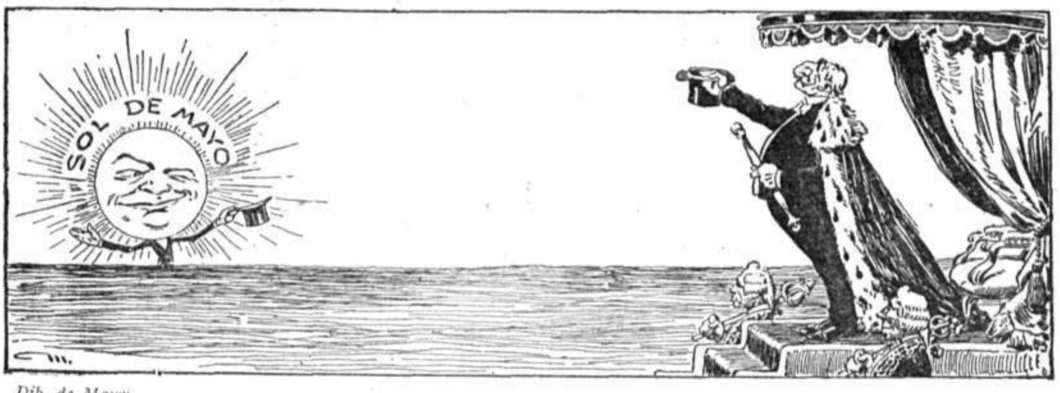


Alumnas de la Escuela Normal de Profesoras, que cantaron un himno al Sol de Mayo.



Aspecto del teatro, concurrido principalmente por señoras y niñas.

Las dos majestades



Dib. de Mayol.

De Rosario. — La fiesta patriótica



Los alumnos de los colegios visitando, el 24, el monumento á los próceres, en la plaza 25 de Mayo.



La comitiva oficial dirigiéndose al Tedéum. — El jefe político, señor Núñez, el intendente, el cura párroco y otras autoridades.



Lunch servido en la municipalidad, después del Tedéum. — Mesa principal ocupada por las autoridade



Los discursos al pie del monumento.

Homenaje de los estudiantes de La Plata á los próceres. — Los delegados encabezando la manifestación, en marcha hacia el monumento.

La placa de bronce ofrecida en homenaje



Grupo de concurrentes al baile ofrecido por el señor Juan Kelly, en celebración del día patrio.



En la fiesta con que el jefe de bomberos obsequió á los oficiales del cuerpo y á sus familias.



Repartición de diplomas á las alumnas de la Escuela Normal número 1, por la directora del establecimiento.



Señoritas y niñas que hicieron de floristas, el 24 de mayo, consagrado como «el día de la flor».



Enlace Casajuana-Rodríguez. — Los desposados rodeados de sus parientes y amigos, en casa de la novia.



Grupo de asistentes á la boda Casajuana-Rodríguez, ante la mesa del lunch.



Team «Probable», de football, compuesto de rosarinos, que jugará el 9 de junio con la Liga Argentina, en Buenos Aires.



Team «Posible», de rosarinos, que no jugará en Buenos Aires, por haber sido vencido por el team «Probable».

Concurso de tiro Pan-Americano



Agregado naval norteamericano y señores Hardrubur, Adams, coronel J. Grant Eivus, Santa Coloma y marqués de Morra.

Ministro de relaciones exteriores, doctor Bosch, y el doctor del Pino.

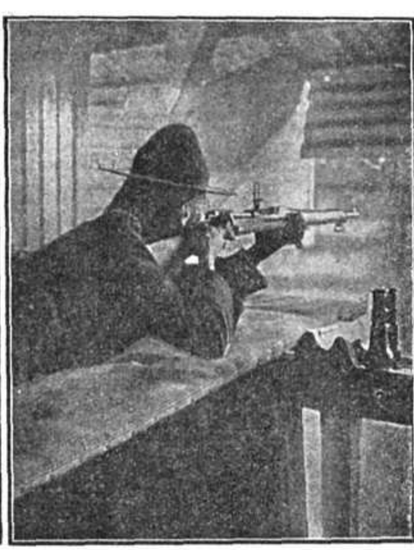
El ministro de Norte América y señora, general Fraga y doctor del Pino.



El jefe de la delegación peruana, señor Felipe Osorio.



Señor Antonio D a n e r i, campeón de mauser y campeón de tiro de pie.



Capitán Stuart W. Wise, norteamericano.



El vicepresidente señor Victorino de la Plaza con el doctor del Pino.



Público siguiendo el desarrollo de los impactos argentinos.



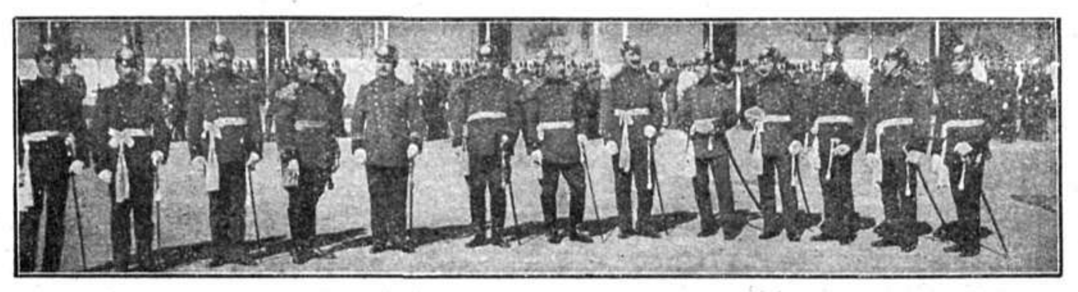
El doctor Garro, observando los impactos de los yanquis.

Nuevo invento norteamericano

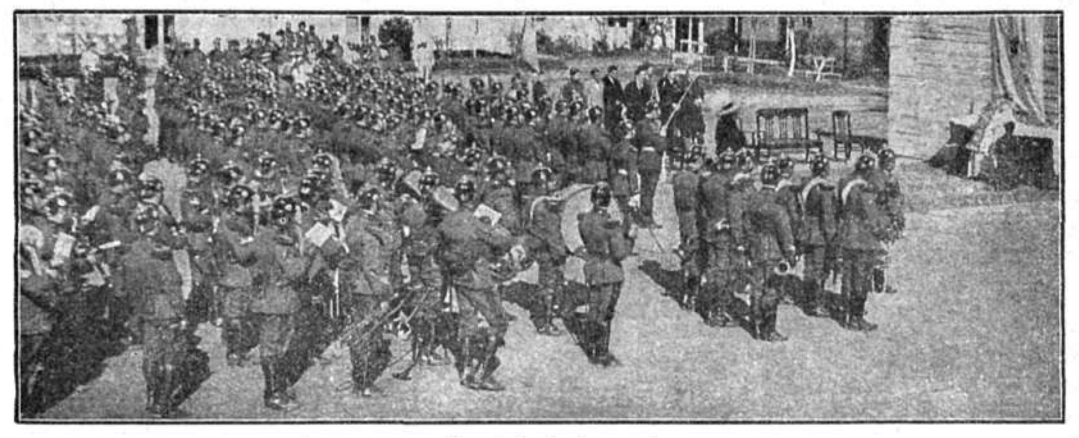
La ortopedia aplicada al tiro.

Dib. de Málaga Grenet.

En el 4.° de infantería



El general Jones con los jefes y oficiales del cuerpo, al celebrarse la fiesta conmemorativa del aniversario de su fundación.



Durante la misa de campaña.

La sociedad "Pro-Patria" en el 3.° de infantería



El general Jones y otros jefes, presenciando la jura de la bandera.



Conscriptos del 90, que recibieron los premios de la sociedad «Pro-Patria».



Comisión «Pro-Patria», que repartió los premios.



El doctor Juan G. Beltrán, delegado del Consejo Nacional de Educación, pronunciando su discurso en el acto del reparto de premios.

El decano de la prensa extranjera, doctor Basilio Cittadini



Cuarenta y cinco años de periodismo activo dan derecho al reposo. De ese derecho indiscutible hace uso el doctor Basilio Cittadini, quien después de una labor honrada y fecunda al frente de *La Patria degli Italiani*, se retira, dejando en la prensa bonaerense la estela brillante de su larga actuación. Los prestigios que adquirió con su talento y las simpatías que le granjeó su carácter altamente sociable, han dado á su figura singular relieve, haciéndola destacar entre las personalidades extranjeras que, al defender los intereses de sus connacionales, han sabido adaptarse al ambiente argentino y han contribuído con eficacia al mantenimiento de relaciones cordiales entre su patria de origen y el país en que han desarrollado sus iniciativas.

El artista ha interpretado ingeniosamente en el dibujo el sentimiento que la despedida del doctor Cittadini ha causado entre el personal del órgano que fundó y dirigió, logrando convertirlo en una institución de la colectividad italiana en la Argentina.

El doctor Cittadini, al despedirse de la prensa argentina, deja un simpático recuerdo entre todos sus colegas.



El cortejo, á su llegada al cementerio Central.

Doctor Pedro Visca, fallecido recientemente.



El doctor Arturo Lussich, hablando en nombre de la Facultad de Medicina.



El ingeniero Guidini, pronunciando el elogio del extinto.

Amundsen en Montevideo



El explorador, en el Hotel Oriental, con la delegación del gobierno.



Recepción en honor de Amundsen, en casa del ingeniero Storm.

Football



Team del «Nacional», ganador, formado por los señores Demarchi; Castellino y F. Croocker; Landoni, Porti y Fuggini; Gesuele, Gorla, Dacal, Vallarino y Lista.



Team del «River Plate», formado por los señores Cavallotti; J. y M. Benincasa; Boggani, García y Ríos; Lagos, Raymonda, Bruno, Seoane y Risso.

Enlaces


Señorita Concepción Barolo.


Señor Miguel A. Pacheco.


Señorita Rafaela Curutchet.


Doctor Lucilo del Castillo.


Señorita Celia Dofour.


Coronel Eduardo Oliveros Escola.

En la legación del Brasil


Banquete ofrecido por el doctor Campos Salles á los delegados de la municipalidad de Río de Janeiro, y á los miembros del Concejo Deliberante que formaron la comisión de agasajos.


Señorita Sarah Angélica Romero.


Señor Raúl P. Molinari.


Señorita Adela Muñoz.


Señor Américo J. Baliño.


Enlace Perlangher-Sardelli

En el Círculo Militar


Recepción en honor de los delegados extranjeros al concurso panamericano de t ro.

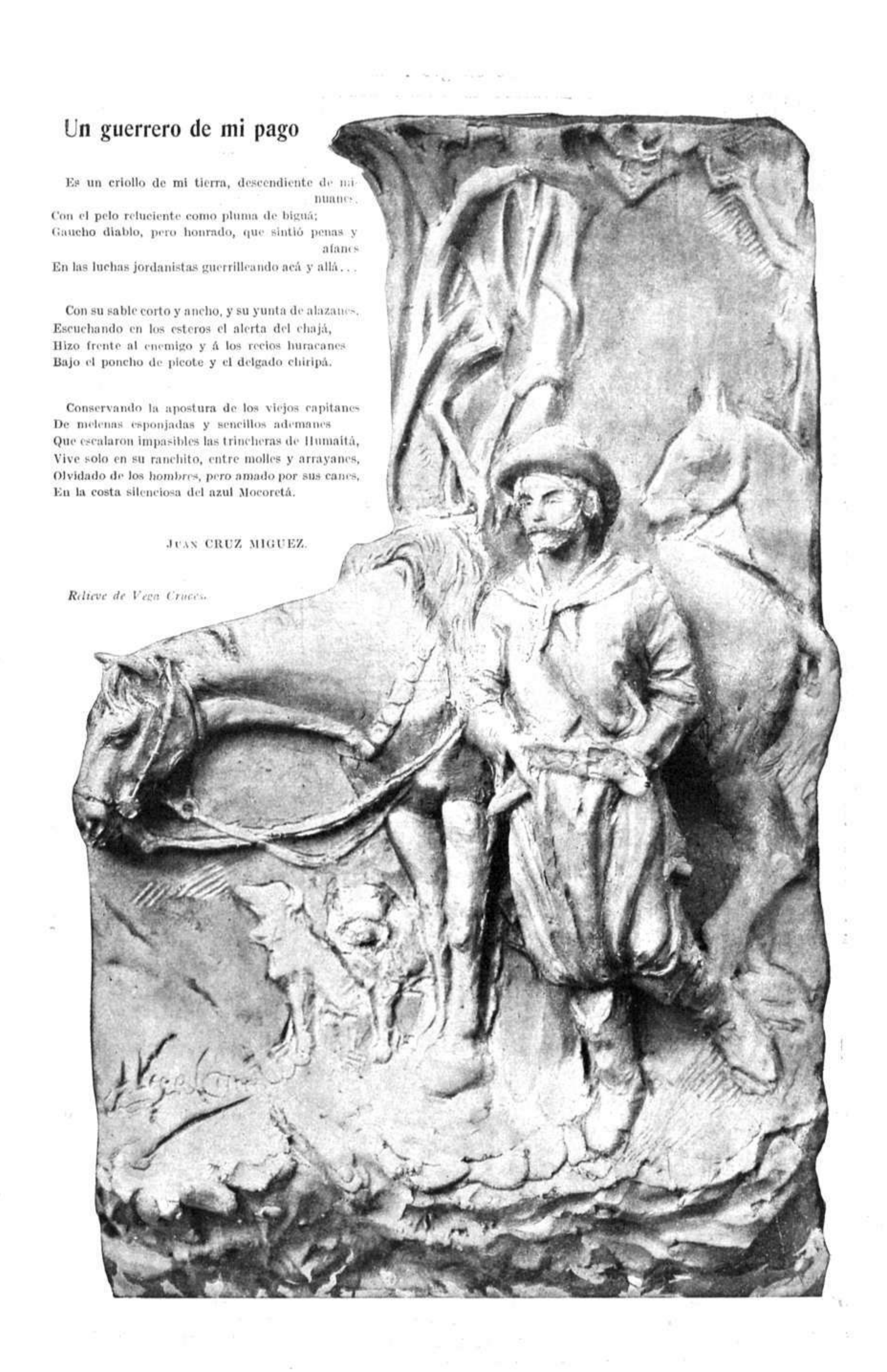
Un guerrero de mi pago

Es un criollo de mi tierra, descendiente de minuanes,
Con el pelo reluciente como pluma de biguá;
Gaucho diablo, pero honrado, que sintió penas y afanes
En las luchas jordanistas guerrilleando acá y allá...

Con su sable corto y ancho, y su yunta de alazanes,
Escuchando en los esteros el alerta del chajá,
Hizo frente al enemigo y á los recios huracanes
Bajo el poncho de picote y el delgado chiripá.

Conservando la apostura de los viejos capitanes
De melenas esponjadas y sencillos ademanes
Que escalaron impasibles las trincheras de Humaitá,
Vive solo en su ranchito, entre molles y arrayanes,
Olvidado de los *hombres*, pero amado por sus canes,
En la costa silenciosa del azul Mocoretá.

JUAN CRUZ MIGUEZ.



Relieve de Vega Cruces.

De sangre real

Doña Sofía Elisabet Julia de Majkzorein es una princesa de Bulgaria que anda errante por la vida. Ella, con un gesto de grandeza, lo afirma. Es una probable soberana que allá en sus mocedades de risueños coloquios, vió demasiadas glorias en su porvenir. Una soñadora de alcázares repletos de músicos, de pájaros raros, de flores exóticas, donde vivieran los czares entre el tedio de los perfumes y de los caprichos. Una visionaria de las leyendas supersticiosas, que trocó las creencias de su raza por las presunciones de la inmortalidad de que oyera hablar á los propagadores del credo de Allan Kardec. Y en esos centros, que ella califica de templos, le hicieron ver la indescifrable página del pasado espiritual... En otra existencia había sido princesa heredera.


La princesa en la infancia.

— ¿Y en ésta, siguió siéndolo usted, señora?

— No... Es decir; como le iba contando, siempre lo fuí...

— Sí, comprendo. Usted sigue siéndolo por derecho de tradición.

La real señora me habla con una fuerza de convicción tan poderosa, que llego á sentir el deseo de escudriñar su ridícula leyenda. Pero temo despertar su disgusto, pues como las altas princesas, hace ostensión de *su justo enojo* cuando sospecha que os sonreís de ella.

Mientras cuenta sus raros dolores, para demostrar porqué no vive junto á lo que fué su esplendor, os enseña un cambalache de chucherías, que guarda con la presunción de alhajas en un indescriptible baúlejo. Todos son objetos misteriosos. Talismanes que libran á su dueña de malos sucesos, ó que le atraen el resplandor de la buena suerte.


Corona que, á pesar de las apariencias, la princesa afirma le pertenece.

Me invitó á ver *su espíritu*. En un espejo, á las 10 de la noche, aparecería *la visión* para convencerme de que ella es realmente una princesa, y no una demente como creen los centenares de individuos que la visitan, y como yo creo. La *aparición* no vino. Se declaró en huelga, como es corriente, y no hubo manera de convencerme que eso de la nobleza azul, como todas las vanidades, lo mismo engrandece á los perros que á los idiotas.


Pedro Lawkashz, el criado fiel, que acompañó á la princesa Sofía en su peregrinación, y el cual acaba de «ser robado por una china pampa...»


Reproducción en seda de uno de los frescos que sirvieron de gala en los muros de su perdido palacio.

«*La princesa está triste; la princesa está pálida...*». Sí. Pálida como las alienadas y triste como las noches de frío sin pan y sin abrigo. A veces ríe con una carcajada de alarma, porque sus ojos, á fuerza de ponerse sanguíneos, brillan como un escarnio terrible...

Los *pibes* de aquel barrio la han tomado por puntería de sus pedradas, y el humorismo del compadraje la llama: «Princesa... de Trípoli». Es claro: la actualidad predomina de una manera irresistible, sobre todo, tratándose de tan ilustres personajes.


La imagen de San Luis Gonzaga, que salva á la atribulada señora de malas tentaciones.

Lamenta la augusta señora el abandono en que la han dejado sus siervos. Al partir de Bulgaria en busca del resto del mundo, sólo Pedro Lawkashz, ¡el caballerizo mayor del rey! salió con ella, *como fiel criado* y como cuadra á un súbdito leal. Y con Pedro recorrió el planeta, hasta que el oleaje inmigratorio dió con ella en el costado Este del dique cuarto... porque á pesar de su real linaje, parece que la noble señora tiene una inclinación extraordinaria por las grandes manifestaciones de la democracia.

Pedro, convertido en llavero de este paraíso, un día desapareció, cayendo en el mismo pecado de sus ex camaradas de palacio. Lo robaron. Y no sonriáis,

sin oir antes á la serenísima princesa que afirma, casi dando puñetazos, que al buen Pedro se lo robó *una china pampa*... durante una noche, mientras reposaba cerca de su ama, contento al parecer de su honrosa misión escuderil. Y cuando adivinó la pobre señora que había servido para la *interview*, me ofreció unas caricaturas para publicar, pero sin firma: las personas que valen, no deben demostrarse exhibicionistas, ni hacer alarde de sus talentos. Eso cree la princesa Sofía, que irá pronto á ser reina, entre otras locas menos principescas...

Ella cree que podrá ver nuevamente al criado prófugo, quien, según noticias, se ha establecido en una chacra en la provincia de Santa Fe.

Y cuando recobre al siervo desleal, le hará sentir el terrible castigo de su poder.

Odia al trono. Cuando llegue la remesa de oro que ha mandado pedir, piensa establecer una academia de bellas artes gratuita. Y hablándome con entusiasmo de loca de este proyecto, me advierte que se marcha... «— No me publique, señor. Yo me voy á Rosario esta noche, á buscar á Pedro... Defiéndame. Soy princesa.»

¡Ah Pedro, Pedro, me has negado!... Y quien te diera ¡oh señora! un hidalgo, un Sancho, una adarga y una lanza para socorrer tamaña desdicha...

SANTIAGO F. CASTRESOY

La noble dama, en el arte de Apeles. — Caricaturas del zar y de un oficial palaciego dibujadas por la princesa.



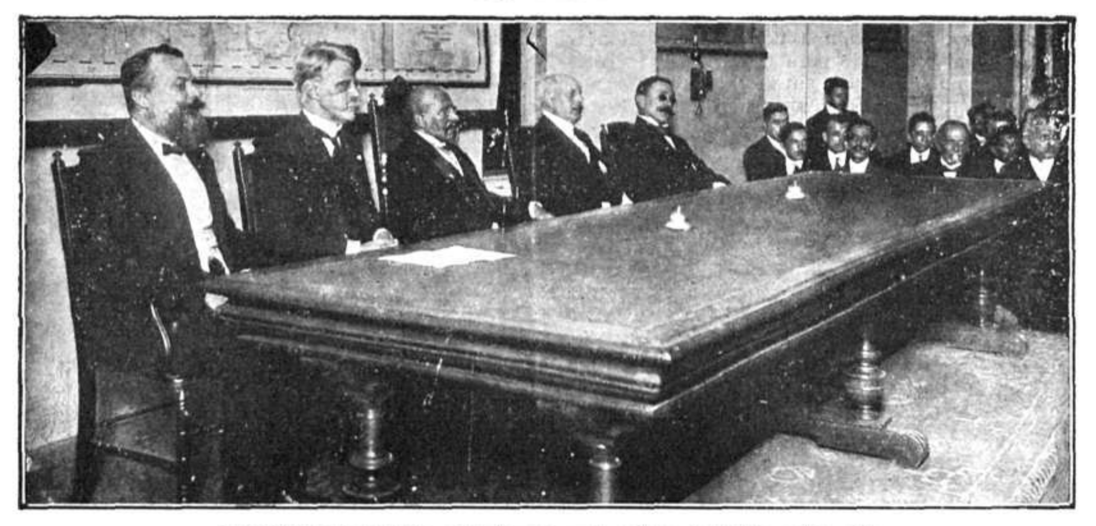
Sofía Elisabeth Julia de Majkzorein, la pobre alucinada que se cree princesa de Bulgaria y sueña en reinar. — En una actitud resuelta á no salir bien para que nadie se burle de su desdicha...

Remedio infalible

—Hermana, tenga la seguridad de que con esto se repondrá en seguida.

Dib. de Alonso.

Del Brasil

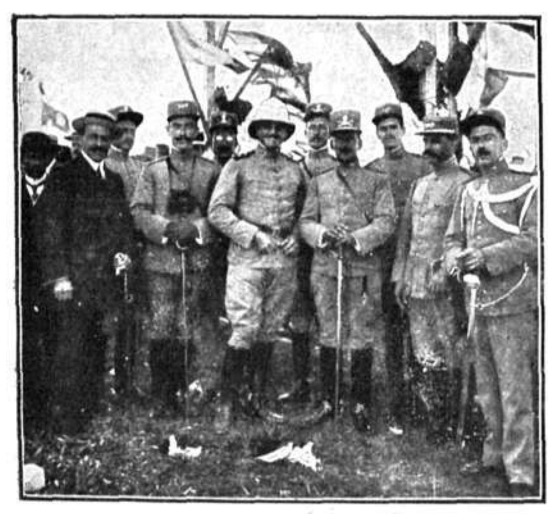


El presidente mariscal Hermes da Fonseca, en la conferencia del Museo Comercial.



El doctor Cerqueira Pinto, dando la conferencia sobre la preparación de la goma (borrachas), en el Museo Comercial

Las nuevas ametralladoras



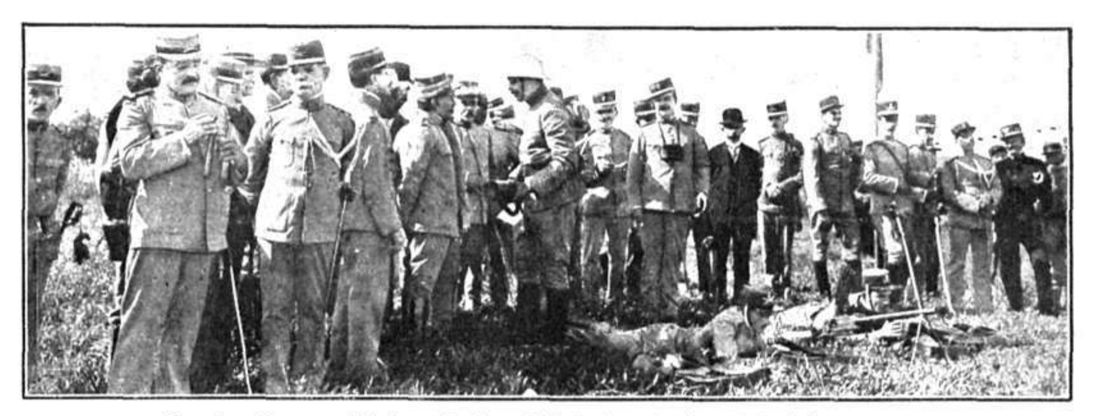
Grupo de oficiales que concurrió al ensayo de las ametralladoras.



Llegada á Santa Cruz de las ametralladoras y municiones.



Las ametralladoras en acción. El instructor, enseñando su manejo á los oficiales



El mariscal Hermes, recibiendo explicaciones del instructor sobre las ventajas de la nueva arma.

En la Sociedad de Autores



Recepción en honor del señor Juan Pablo Echagüe, que acaba de regresar de Europa.

La muerte de Lavalle

El general Lavalle fué un héroe. Si Carlyle hubiera conocido su vida y sus hechos, lo habría comprendido sin duda en el número de esos grandes hombres que parecen enviados para realizar hazañas, para dirigir pueblos, para combatir por sus ideales, para morir por ellos. Desde su iniciación en la vida, en que se entrega á su patria sentando plaza en el regimiento de Granaderos á caballo, á los quince años de edad, hasta que exhala su postrer aliento en los confines de la República, Lavalle fué el tipo perfecto del héroe por su desinterés patriótico, por su inspiración generosa, por su coraje insuperable, por el calor de simpatía que irradiaba, por su randeza de alma nunca desmentida y puesta á prueba en cien ocasiones, sin que vacilara un punto su energía, su decisión, su fe en el ideal, que fué la fuerza incontenible que rigió sus actos.

Sus compañeros de armas, sus soldados, sus correligionarios, le profesaron algo más que una cariñosa adhesión. Tuvieron para él el culto que se rinde realmente á los héroes, á los directores de muchedumbres, á esos seres á quienes se entrega el porvenir, la suerte, el honor de los pueblos y de los hombres, con confianza plena en su acción y en su esfuerzo, tanto más empeñoso cuanto más desinteresado. Fué tan extendido y tan legítimo su prestigio, que no decayó un punto ni aun en medio de la fortuna adversa, de los dolorosos contrastes sufridos en sus campañas por la libertad de su patria, subyugada en aquellos días á la acción irresponsable del tirano Rosas. Y ese culto de que fué objeto, le sobrevivió, tan grande era y tan legítimo. La salvación de su cadáver de las garras de sus enemigos, que ansiaban profanarlo para exhibirlo como un trofeo, es de ello un conmovedor testimonio. Ese grupo de fieles que recogió el cuerpo inanimado del querido general, defendiéndolo y guardándolo como una reliquia preciosa, tradujo así, en su abnegada conducta, un sentimiento nacional que se ha prolongado á través de los tiempos para aquel titán glorioso, mártir de la libertad de su patria.

Los últimos días de su vida fueron duros y tristes, en verdad. Con empeñoso afán, había organizado la expedición Libertadora contra la tiranía. Si bien en los primeros combates obtuvo victorias parciales, una vez que abandonó el propósito de llevar su ataque contra la capital, y se retiró al interior, fué batido en la batalla del Quebracho, y materialmente despedazado en Famaillá.

Sin dejarse dominar por el desaliento ante tamaña desgracia, siguió su marcha al norte, confiando aún en el éxito de tanto esfuerzo, de tanto sacrificio. En aquellos días le escribió al general Paz desde Salta, en términos que así lo demuestran: «Estoy inflamando el patriotismo de los salteños y tengo esperanzas de recibir al enemigo, si avanza á esta provincia, con una guerra popular llamada comúnmente de recursos.» Y más adelante: «Soy de opinión que la batalla de Famaillá, si podemos comprar con ella la permanencia del ejército enemigo en estas provincias, es una fortuna para la causa de la libertad.»

Sin embargo, no tenía tal ejército; sólo un puñado de abnegados compañeros y soldados lo acompañaba. Sus tropas habían sido diezmadas en los combates. No quedaba de ellas sino la sombra. Y seguido tan sólo de esas pequeñas fuerzas, el general continuó hasta Jujuy, donde hallaría la muerte.

Aquel paladín glorioso que se había expuesto en cien combates, aquel guerrero cuyas formidables cargas hacían volver caras las filas compactas del enemigo, caería allá, fuera de los campos de batalla, por el azar de una bala lanzada al acaso. Cuando se recuerda la figura gallarda de Lavalle, se imagina su muerte al frente de una división argentina en guerra internacional, ante las trincheras del enemigo, empuñando su espada de Chacabuco, Maipo, Río Bamba é Ituzaingó; pero nunca en el zaguán de una casa de Jujuy y por el tiro de tercerola de un montonero, compatriota suyo. A eso nos llevó la acción de Rosas, á despedazarnos entre hermanos; á emplear todas las fuerzas vivas de la nación para destruirlo, á perder las mejores energías y los mejores soldados en esa obra santa de mantener en pie la protesta contra sus bárbaros desmanes. Y así se inmolaron en sacrificio: Marco Avellaneda, Acha, Lavalle... Ellos fueron los vencidos. Pero después de muertos triunfaron. Tanto sacrificio no fué estéril. Merced á él se mantuvo la patriótica reacción que dió, al fin, su ansiado fruto en los campos de Monte Caseros.

Entre los jefes que acompañaron á Lavalle y salvaron su cadáver, que Oribe mandó en vano desenterrar y cortarle la cabeza, para brindársela á Rosas, según lo comunicó expresamente (véase «British Paket» de 6 de noviembre de 1841); entre esos jefes, se hallaba el general Pedernera, de quien poseemos el original de una carta inédita dirigida al general Madrid, que debemos á la gentil amabilidad del doctor José Camilo Crotto, en la que, en un estilo llano y familiar, le da los pormenores del tristísimo suceso.

Conmueve realmente la suprema sencillez con que relata la salvación del cadáver. Menciona el hecho como el cumplimiento de un deber elemental impuesto por el compañerismo, por lealtad al muerto y por respeto á ellos mismos, pero sin decirlo siquiera, sin hacer la menor alusión que importe la sombra de una vanagloria.

Allá fué la fúnebre caravana, á través de la quebrada de Humahuaca. Al destierro, al ostracismo. Las partidas rosinas la perseguían. «Siete días se peleó sin descanso: no ya para buscar un triunfo sobre las huestes del tirano, sino para salvar el honor de las armas libertadoras y lo único que nos había quedado; las cenizas del ilustre argentino», ha dicho el comandante Lacasa, biógrafo del general Lavalle, su ayudante de campo, y uno de los bravos que formó esa guardia de honor que condujo sus despojos hasta depositarlos en la tierra amiga de Bolivia, en la catedral de Potosí.

Allí reposaron largos años, hasta que el amor de su pueblo, libre ya de la sangrienta tiranía, reclamó su repatriación. Por subscripción pública se reunieron los fondos necesarios y la justicia póstuma se pronunció desde entonces unánimemente para aquel bravo soldado, que si cometió errores en su vida pública, como todas las criaturas humanas, tuvo la nobleza necesaria para reconocerlos y la energía bastante para repararlos, haciéndolos olvidar ante sus grandes hechos, sus sacrificios y su abnegación.

Sus cenizas vinieron, pues, al seno de su patria. Se conservan en el mismo sepulcro de Rivadavia. Sus grandes afinidades, los ha unido en el recinto de la muerte. ¡Qué hermosa obra habrían podido realizar estos dos hombres si les hubiera sido dado trabajar de consuno por el mismo ideal á que consagraron su vida la libertad de su pueblo! Rivadavia quiso conquistarla con la liberalidad de las instituciones, el progreso de las ideas, la organización del gobierno. Pero las tendencias anárquicas de los caudillos malograron tanto esfuerzo. Lavalle necesitó empuñar las armas para combatir la misma acción perturbadora. Y ya sabemos cómo el azar de una bala cortó el hilo de su vida agotando sus energías, que sólo se quebraron en la muerte. Ni uno ni otro pudieron realizar su ideal. Pero es obra suya, en gran parte, la patria que hoy poseemos. Ninguna actividad se desvanece en el mundo. Ningún esfuerzo generoso se pierde. Por eso dijo Mitre al inaugurar la estatua de Lavalle: «El enseñó con el sacrificio generoso de su vida, que las causas de principios no pueden triunfar sino por medios análogos á sus fines, y que se triunfa mejor muriendo que matando».

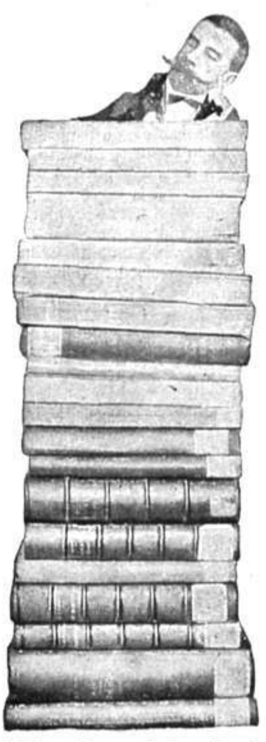
Mariano de Vedia y Mitre.

Dib. de Fortuny.

Los intelectuales

(1.ª serie)

A quienes conozcan al doctor González por sus obras, les será difícil comprender por qué los caricaturistas le pintan cuando no dormido soñoliento. Y la dificultad está en que hay aquí pocos talentos más despiertos que el suyo, y pocas actividades intelectuales tan vivas é infatigables. Político y sociólogo, profesor y literato, historiador y poeta, constitucionalista y abogado: en todos esos diversos «avatares» de su talento, está siempre en primera fila el Dr. González, cuya nunca satisfecha curiosidad, le mueve á estudiarlo todo. Es una de las más brillantes personalidades intelectuales del país, y la próxima publicación de sus «memorias íntimas», ha de mostrarnos, seguramente, algunos aspectos nuevos de su talento.

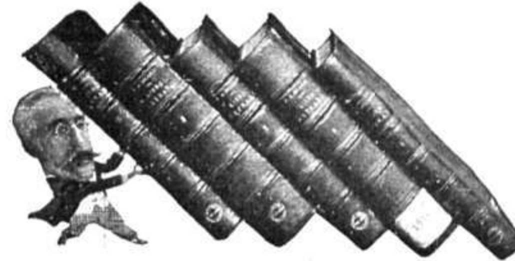


El doctor Joaquín V. González, durmiendo sobre el pedestal de sus obras



El señor Pablo Groussac, descansando sobre sus «laureles»

M. Paul Groussac tiene también mucho talento, bien que con aquella inclinación á la agresividad que suele encontrarse con frecuencia en los escritores de su temperamento. Es francés — nunca ¡hélas! lo olvida — pero maneja el castellano bastante bien. No nos quiere á los criollos; pero se lo perdonamos porque tiene talento, y compensamos su excesiva defensa de Liniers, con su excelente y contundente folleto en favor de los derechos argentinos sobre las islas Malvinas. Hay quienes se quejan de que descuida la Biblioteca Nacional, cuyo director es, especialmente en la parte americana; pero consolémonos pensando que, si nombraran á otro, quizás la descuidaría lo mismo, y tal vez no fuera el excelente escritor y erudito literato que es M. Groussac. De quien igualmente se dice que descuida, ó que cuida demasiado el desempeño de sus funciones públicas, es del doctor Ramos Mejía, Presidente del Consejo de Educación, el que sería de desear que volviera á sus estudios de historia y psicología nacionales, á las cuales, en libros ya célebres, aplicó los modernos métodos científicos de investigación y juicio; pero, aún cuando no escriba más, su obra actual le da sitio de preferencia entre nuestros intelectuales eminentes.



El doctor Francisco E. Sicardi, sosteniendo todo el peso de su labor

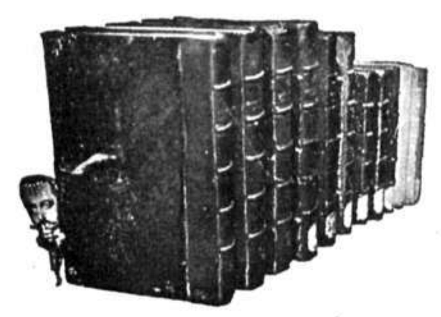
A don Juan Agustín García, también le ha tentado la historia nacional, y ha estudiado con cariño la época colonial. Hombre de juicio ecuánime, servido por un talento de esos que los ingleses llaman simpáticos, ha visto en la colonia algo más que la noche tenebrosa y fría de rigor en los libros vulgares, y nos ha traído en obras admirables, los reflejos claros y los ecos alegres de la vida de esa época. Las malicias de su sacristán y las frescas carcajadas de su Chepa Leona, ofrecen en la obra del señor García notas singularmente agradables y humanas, de aquellas que son de todos los tiempos y de todos los regímenes.



El doctor José M.ª Ramos Mejía, haciendo la guardia á su labor intelectual

Quien ha llegado á penetrar hondo en las católicas almas de los españoles de los viejos tiempos, que fueron nuestros abuelos de la colonia, es el doctor Enrique Rodríguez Larreta, que en castizo estilo ha evocado maravillosamente en su «Don Ramiro», una época magna y un tipo que perdurará en la literatura castellana, por lo que tiene de profundamente verdadero en sus aparentes contradicciones. «La Gloria de Don Ramiro» está, hasta ahora, sola en la literatura nacional, y no parece que otro que su eminente autor pueda darle un compañero digno de ella.

Solo también está el «libro extraño» del Dr. Sicardi. Libro extraño en verdad, que desorienta, gusta, irrita, entusiasma, alternativamente. El Dr. Sicardi, tiene un talento poderoso, pero desigual; su obra abunda en bellas y fuertes páginas, pero carece de medida. Es como un monumento que se hiciera con restos de otros: confusión, desorden, falta de armonía entre las partes y entre éstas y el todo, pero, aquí y allá, trozos acabados piedras hermosamente labradas, bajo relieves de mérito.



El doctor Juan Agustín García, resguardado por su obra



... de la casa de don Ramiro, despues de haber conquistado esa gloria

CARYCAR

Dib. de Málaga Grenet.

"Caras y Caretas" en Inglaterra



Doctor Francisco Tarrida del Mármol, eminente escritor, nuestro corresponsal en Londres.

El proletariado británico. — Declaraciones de Keir Hardie á CARAS Y CARETAS.—Las mujeres inglesas en las luchas políticas y sociales.— Una conferencia y un banquete.

Las recientes huelgas generales de los descargadores del Reino Unido, de los ferroviarios de la Gran Bretaña y de los mineros ingleses, y las victorias alcanzadas en todas ellas por el proletariado británico, han venido á demostrar que en el momento de la lucha saben permanecer unidos todos los obreros ingleses, aunque en realidad se hallan divididos en tres grupos de tendencias distintas. Hay los partidarios de la acción parlamentaria, y con ellos se hallan identificados treinta y seis de los cuarenta y dos diputados que constituyen el grupo laborista de la Cámara de los Comunes. Vienen luego los sindicalistas, cuya influencia es cada día mayor. Son partidarios de la huelga general. Sus leaders son Tom Mann, Brierley, los diputados Lausbury y Thorm y el periodista Guy Bowman, muy popular en los círculos literarios y artísticos de Londres, sobre todo, desde que tuvo la generosidad de adoptar al pobre huérfano Riego Ferrer, hijo del célebre Francisco Ferrer, fusilado en Montjuich. Las persecuciones que han sufrido los leaders sindicalistas por haber publicado en su órgano «The Syndicalist» un llamamiento á los soldados para que no disparen contra los huelguistas, han contribuido á aumentar su popularidad y han dado origen á ruidosos debates en el Parlamento y á grandes manifestaciones públicas en su favor en las principales capitales del Reino Unido.

Un tercer grupo, cuyo jefe es el venerable diputado Keir Hardie, antiguo minero y representante en el Parlamento de los mineros de Merthyr, preconiza la aplicación simultánea de ambos métodos.

He aquí las declaraciones que se ha dignado hacerme, autorizándome á publicarlas en CARAS Y CARETAS:

«Creo que los obreros conquistarán su emancipación completa si saben echar mano, simultáneamente, de las dos armas poderosas de que disponen: el voto y la huelga. En cuanto al problema minero, opino que volverá á surgir el conflicto, y que no quedará solucionado de un modo definitivo hasta que el gobierno acepte la idea que vengo defendiendo desde hace veinte años, en el Parlamento y fuera de él: la nacionalización de las minas».

Keir Hardie es, indudablemente, el más prestigioso de todos los jefes laboristas ingleses.

Las mujeres han desempeñado un papel importante durante la lucha. Las esposas de los huelguistas se han mostrado más firmes aún que sus maridos en su empeño de no ceder antes de alcanzar la victoria. Además algunas de ellas han recorrido el país dando conferencias, distinguiéndose entre las propagandistas de la lucha obrera, la joven y hermosa cantante de ópera Effia Mann, hija del leader sindicalista, y la socialista millonaria francesa Madame Sorgue, en cuyo honor han celebrado una gran manifestación los trade-unionistas escoceses en la ciudad de Leith.

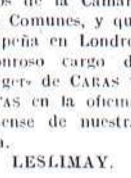
Por lo demás, nadie ignora que las mujeres han ejercido siempre, y siguen ejerciendo, una influencia enorme en los asuntos políticos y sociales de Inglaterra. Sabido es que cuando Gladstone quiso convertir al «home-rulismo» á su secretario particular Herbert Asquith, empezó por convertir á la esposa de éste, y logró de tal modo su objeto, que ahora es Mr. Asquith quien está á punto de dar el Home-Rule á los irlandeses.

Otras damas que han desempeñado un papel importantísimo, aunque á veces oculto, en los asuntos británicos, han sido, entre las liberales: la hermosa é inteligente marquesa de Crewe, quien ejerce una gran influencia sobre el rey Jorge, hasta el punto de haber querido el monarca ser padrino del niño que después de doce años de matrimonio estéril tuvo recientemente la gentil marquesita; las esposas de los ministros Lloyd-George y Winstorn Churchill, que sustituyen á sus maridos en los mitins á los que ellos no pueden acudir; la baronesa de Forest y la condesa de Dudley que convirtieron á sus esposos al liberalismo; lady Cardigan, que en sus «Memorias íntimas» no ha dejado hueso sano á las duquesas conservadoras de la era victoriana. Entre las conservadoras, citemos á lady Curzon que acabó por obtener para su marido el virreinato de las Indias, y entre las laboristas á Margarita Mac-Donald, cuyo esposo, el presidente del partido obrero en el Parlamento, me dijo un día «A la cooperación de Margarita, á su abnegación sublime, debo yo todo lo que soy». Y nada digo de las tres directoras de las suffragettes Mistress Pethick - Lawrence, Mistress Pankhurst y miss Critabelinas Pankhurst, porque está visto que éstas, con sus métodos violentos, impropios de un sexo que lo puede obtener todo por la persuasión, más bien perjudican que favorecen la causa del feminismo en Inglaterra.

Guy Bowman, periodista popular.

Una conferencia y un banquete relacionados con nuestro periódico acaban de celebrarse en Londres. La primera tuvo lugar en el Club Políglota, bajo la presidencia del sabio y distinguido coronel don Pedro Suárez, ministro del Perú en la corte de Saint-James, y á ella asistió numerosa y distinguida representación de la colonia sudamericana de esta metrópoli. El conferenciante, profesor Tarrida del Mármol, con motivo de su reciente elección á la «British Astronomical Association», desarrolló el tema «El Nacimiento y la Muerte de los Astros», disertando acerca de las últimas teorías cosmológicas que, según tenemos entendido, expondrá en su próximo artículo científico de CARAS Y CARETAS, de cuya revista hizo mención repetidas veces el conferenciante, por ser en ella donde populariza las teorías que de un modo abstracto y técnico desarrolla en las revistas científicas de Inglaterra y Francia.

El banquete se ha verificado en el Holborn - Restaurant, para celebrar el triunfo del Home-Rule en la Cámara de los Comunes, habiendo pronunciado elocuentes brindis el diputado nacionalista O'Connor, el secretario de la Liga Irlandesa de América, Mr. O'Callaghan, y el distinguido escritor irlandés, Mr. Hernan, á quien no tardaremos en ver en los escaños de la Cámara de los Comunes, y que desempeña en Londres el honroso cargo de «manager» de CARAS Y CARETAS en la oficina londinense de nuestra revista.



LESLIMAY.



G. Brierley, jefe de los sindicalistas del Larcashire, y Tom Mann, jefe de los sindicalistas británicos.



Tom Mann, en su traje de escocés.

De pura cepa



—Mirá, hermano, hay tenés un bailarín de pura cepa. Este es nuestro, che es de la raza, de los que van quedando pocos ya.

—¿Y ella, che?

—Mejor que él, fijáte. Un alambre que se enrosca *como enredadera.*

—El la tiene envueltita como pieza é género.

—Porque ella se arquea como mimbre al calor de su brazo. El es máistro en la quebrada. Cuando la caza con la derecha en la cintura, imprimiéndole la energía de su muñeca de acero, ella siente el poder de los setenta kilos y lo mismo que la mosca cuando la araña la aprisiona, se deja envolver entre su tela.

—¡Criollos lindos!

De los que no reculan, de una pieza, fijáte. Parece que la va convenciendo que es la raina. Mirá esa vuelta que da como con máquina, arrastrando los pieses como perro con pereza.

—Qué lindo, che.

—Eso es arte, hermano, habilidá y estilo. Arte, porque el individuo tiene que poner en juego los cinco sentidos de sus facultades mentales. Habilidá, porque el juego é piernas y el balanceo no se aprende con el estudio, sino que va adherido á la gracia que imprimen los movimientos del cuerpo; y estilo, porque no todos tienen uñas pa guitarreros, y hay que distinguir la escuela y no confundir crema Simón con manteca é chancho.

—Es claro.

—Por otra parte, che, viendo bailar esa yunta parece que el cuerpo de uno recibiera una descarga elétrica y se le mueven las coyunturas de gusto y de admiración, ¿no es cierto?

—Sí; la verdá es que...

—La verdá es que es así. ¿No sentís vos ansia de agarrarte á una mujer de esas soñadoras que se te prenden como saguaypé, mareándote el sentido con el aliento que le da la agitacón del baile?

—Sí.

—¿No te ponés invidioso cuando pasa par tu lao amacándose al compás de un tango dormilón, dando dos vueltas á la izquierda, tres pasaditas, dos marcadas á tiempo y un zapatiao artístico, estilo tropezón, pa rematar en una corridita de costao?

—Sí.

—¿Y no se te cai la baba lo que ella se entrega bondadosamente en tus brazos, como si fuera novia de primera noche, y con esa sonrisita de máistra nueva, se mete en tu pecho como pichón de paloma, pa dejarse llevar con la suavidá de un automóvil?

—Sí.

—Es que es nuestro, che, es que está en la sangre de los criollos. Cuando se te presenta un ejemplar de éstos, te olvidás de los valses trotiadores y las cuadrillas cancaneras y sentís una necesidá de darle gusto al espíritu como cuando el hambre te obliga á llenarte el buche.

—Eso es cierto.

—Te voy á proponer una cosa.

—¿Cuál?

—En cuanto el bailarín éste largue el viaje, le pedimos un barato pa prendernos con esa lora que debe tener más imán que esas herraduras de juguetes, y una vez cada uno hagámosla acostar en el hombro izquierdo pa sentir el calorcito de su carita é cielo, ¿querés?

—¡Cómo no voy á querer: preguntále á un chico si quiere caramelos y verás lo que te contesta!

—Superior. Dejáme á mi primero, porque en estos viajes de competencia, los zonzos, salen en el segundo tren.

—Apuntáte otro número, que pueda que te la saqués.

—Te digo por broma, no te cabriés. Fijáte como la envuelve. Es de pura cepa, che.

Nemesio TREJO.

Ilustr. de Alonso.

Pellegrini y Bartolito

Había concluído el doctor Pellegrini, por medio de un decreto, con los bancos Nacional y de la Provincia, y su mayor preocupación era reemplazar al primero por un banco de estado que viniese á servir las necesidades que no atendían suficientemente los bancos particulares. La gran dificultad, que más tarde salvó felizmente con una afortunada ficción, era proveerse del capital necesario para la empresa, 50.000.000; una bicoca, sobre todo en aquellos tiempos en que el crédito andaba por las nubes.

Resolvió un día dirigir una carta sobre el asunto á la Cámara de Comercio, carta que una vez conocida, se hizo famosa por una frase que tenía al final. «Dadme la liebre — decía — y yo me encargo del guiso, ó sea: dadme los cincuenta millones, y yo haré el banco».

¡Y vaya si lo hubiera hecho; como que lo hizo sin ellos!

Pero no es éste el cuento. Escribió la carta y se anunció su publicación para el día siguiente. Se sabía que *La Nación* la tenía, y recibí orden de pedírsela al Presidente para *La Prensa*. Tan pronto como le formulé mi pretensión al doctor Pellegrini, éste me contestó: «Tengo yo más interés que usted en que se publique; pero, como se la he dado á *La Nación*, lo más sencillo es que vaya usted con esta tarjeta mía á ver á Bartolito — el director entonces de *La Nación* — y le pida una prueba».

Ni por un momento me ocurrió la idea de que Bartolito me la negara. Y, sin embargo, me la negó. «Son armas legítimas — me dijo cariñosamente — las que se empleen para un triunfo periodístico. Ustedes no tienen la carta y yo sí. No dándoles la prueba, *La Nación* sola la publica, y eso es lo que va á suceder. Por muy presidente que sea, Pellegrini no manda aquí, en el diario. En fin, no le doy la prueba».

Inútiles fueron cuantas reflexiones le hice, y, convencido de que no le haría volver sobre su resolución, me marché á escape á la casa del Presidente á contarle mis cuitas. Pero, ¡oh desgracia! Pellegrini se había acostado. Eran las doce de la noche.

El sargento que hacía de portero no quería despertarle, y el tiempo pasaba y yo veía ya desvanecerse mi última esperanza de salvar mi honor de reporter. Apuraba todos mis argumentos para conmover al sargento y lograr que avisasen al Presidente de lo que me ocurría. Inútil empeño. Yo, sin embargo, no cedía y, como ocurre en toda discusión, el tono de ella se iba elevando cada vez, y al final yo ya no hablaba, gritaba. Cómo serían mis gritos, que el doctor Pellegrini los oyó y mal humorado exclamó desde su cuarto: — ¿Pero me van á dejar dormir ó no? ¿Qué pasa?

No quería yo otra cosa: que me oyese; y así respondí en voz alta: «Es que Bartolito no le hace á usted caso, señor Presidente; que no me quiere entregar la carta; que dice que en *La Nación* él es más presidente que usted».

— Bueno, bueno — dijo Pellegrini. — Venga acá.

Y entonces vi al Presidente de la República en el traje menos protocolar del mundo. Con un largo camisón, pero no tan largo que no dejara al descubierto las escuálidas pantorrillas, calzado con unas pantuflas y con una palmatoria en la mano, se me apareció en el patio el grande hombre y dirigiéndose á su despacho, me dijo: «Vamos á embromar á Bartolito».

Llegó hasta su mesa, abrió un cajón y me entregó un fajo de papel escrito con lápiz. Era el original de la carta, escrito de su puño y letra, original que conservo como preciado recuerdo.

— Y ahora váyase pronto. A usted la carta le ha costado una rabieta; pero á mí me cuesta un resfrío de los que no se empardan.

RAFAEL MANZANARES.

Dib. de Columba.

CANILLITAS POPULARES

«Marianina». El vendedor filarmónico que remeda con la voz diversos instrumentos de viento.

Si bien es verdad que la popularidad de los «canillitas» ha sido comentada mucho, ello no impide que yo quiera reincidir. Son tan pintorescos, que merecen un artículo cada mes. Y una propina con frecuencia, para captarse entre ellos un renombre de filantropía. Otras veces se ha hablado históricamente de los vendediarios como gremio, como colectividad, y no pocas como una fuerza... ¿Quién lo duda?

Ahora toca á los veteranos el desfile. Los conocéis como al general Roca, y algunos de



«El Patilla». Veterano con 20 años de calle, afónico á fuerza de gritar los diarios, y con los brazos como resortes.



El viejo «Calucho», familiar de la cocina de Lazcano.



«El Turquito», qui no quieres salir para la «churrete» á la «Caras la Caretas».



La «China María». Formidable propagandista.



El «Dr. Palacios», ejerciendo democráticas tareas.

ellos son más interesantes que un presidente.

«Calucho», por ejemplo, hace cuarenta años que vende la palabra impresa, en su parada de la calle San Martín. Es empresario, y en el café de Lazcano se le considera y tiene banca en la cocina. Y es tan «pobrecito» el hombre, que un cinco por ciento de los lectores que le compran periódicos, son inquilinos de sus casas...

Como caso de reedicción tenéis al llamado «El doctor Palacios», que pregona sus diarios en la esquina de Monti, Sarmiento y Maipú, y durante las reuniones del gremio pronuncia graves arengas de corte socialista... En el periódico «El Canillita», ha hecho alarde de sus poderosas arengas de leader, y según versiones, sería el Palacios que iría más dignamente al Congreso en defensa del pueblo.

«El Cívico» es todo un tigre. La revolución del 90 no lo «voltió», á pesar de que se encontraba vendiendo diarios en el corazón de ella. Y si alguien le avisaba del peligro, respondía con aire napoleónico: «á mí no me pegan. Soy «Cívico». Por eso, en esta hora histórica, es un hombre que está llamado á ocupar una espectable situación, después de esta patriada «Cívica...»

¿Conocéis á la China María? Seguramente, todo Buenos Aires tiene noticia de su larga fama, desde que se dió por muerta, y un diario matutino hízole un panegírico de heroína. Todos recordamos aquel rasgo de buen humor que divertió mucho á «María» y puso en solfa á más de un cronista.

Por otra parte, es una feminista intransigente que no repara en sacar á relucir un tirante de su catre para contener los entusiasmos de la muchachada cuando se alborota. — TANICITO.



«Tanito», el más chistoso de los «Canillitas».



«El Cívico».



El pibe más «diablo» de la familia...

La hidroterapia á través de la Historia



Dios quiso sanear el mundo y mandó el diluvio univer al. ¡La ducha más fuerte que se ha conocido!



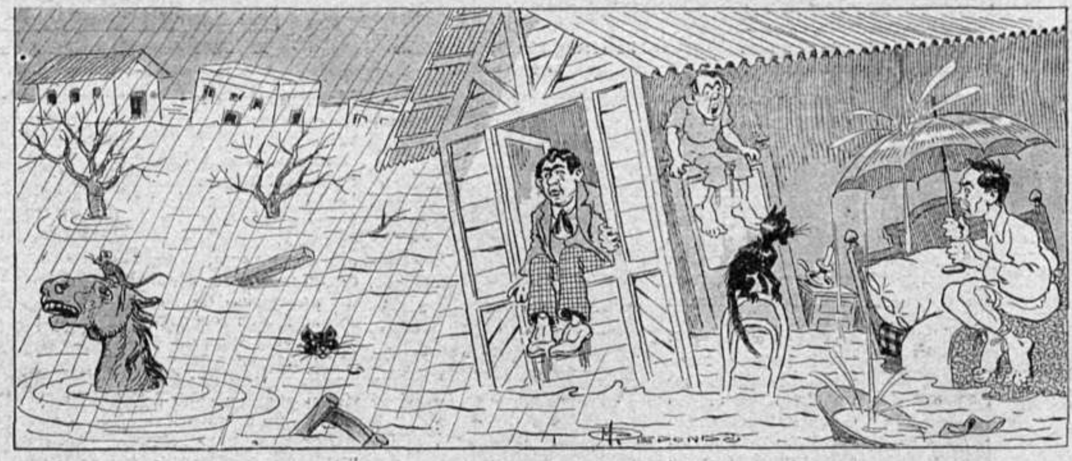
Moisés fué el más grande profeta de la antigua ley. ¿Por qué? Porque fué extraido de las aguas.



Pilatos fué un juez débil. Pero se lavó las manos; lo cual le hace menos odioso á los ojos de la humanidad.



Séneca, uno de los sabios más célebres, llevó su exageración por la hidroterapia, hasta morir desangrándose en una bañadera.



Y los vecinos de Palermo, Nueva Pompeya, Belgrano, La Boca, etc., á pesar del abandono en que los tiene la Municipalidad, son fuertes y sanos, gracias al agua que inunda sus casas, en cuanto caen cuatro gotas.

Dib. de R.‹o‹do.

De Río Santiago. — En la Escuela Naval



Los aspirantes cantando el himno nacional en torno á la bandera, en posición de presentar armas.



El bote ganador de las regatas, con su tripulación de alumnos de la escuela.



El contralmirante Martín y el capitán Guttero, presenciando las regatas.



Grupo de alumnos del tercer año de la Escuela.



Los alumnos, en traje de cuartel, en los ejercicios de tiro al blanco.

El abanico conmemorativo

Marcelo Aube volvió al salón de baile, la cabeza tambaleante, caminando como en un sueño y con la sensación de que lo irreparable había penetrado en su vida. Después de la obscuridad del boudoir, el brillo de las luces lo confundió. Vió un torbellino de figuras que giraban alrededor; las manchas azules, blancas y rosas de los vestidos femeninos, y el rojo y negro de los uniformes y de los trajes de etiqueta de los hombres.

Pero todo era vago, produciéndole la impresión de algo muy resplandeciente. Los ojos le dolían del caleidoscópico movimiento y le aturdía el estrépito de la banda que habían instalado en la galería, á lo largo de la pared blanca y dorada.

Allá lejos — en el boudoir — al extremo del castillo — ha poco lo invadiera la obscuridad suave y perfumada; mientras afuera, por las ventanas abiertas, la luz de la luna iluminaba el parque y la terraza de piedra, formando ahora contraste el calor y los ruidos del salón de baile. Y entonces sus oídos escucharon un delicioso é interrumpido murmullo, arrobador y suave, y las palabras más dulces que salieran nunca de boca de mujer.

— Su edad parecía variar entre los veinticinco y los cuarenta, á juzgar por las profundas líneas de la frente; los ojos sombríos y la poblada barba; y, sin embargo, había cumplido apenas los diez y nueve, y el aire de altiva reserva que tenía, era simplemente el manto con que revestía su timidez y su ignorancia de niño.



Pero esa noche comprendió que su ignorancia y su timidez lo habían abandonado por completo —y se sintió de súbito transformado en hombre, con todas sus responsabilidades. Hacía una hora apenas, estaba sólo en el mundo con los recuerdos de sus muertos por única compañía — y ahora comprendía que su vida estaba misteriosamente unida á la de la niña cuya existencia hasta un momento apenas ignoraba por completo.

Sabía que tenía entre sus manos curtidas y bronceadas su felicidad y su destino, y, con orgullo las miró y les dijo: «Trabajaréis para ella y derramaréis por ella, si fuera necesario, hasta la última gota de vuestra sangre», y con la rapidez incomparable y el inmediato proceso de la imaginación, se vió en su vieja casa de Solange sentado junto al fuego, con Ella, mirándolo del otro lado, y Fedor, su galgo, extendido entre los dos junto al hogar. La luz se reflejaba en los libros y en los trofeos que adornaban las paredes, y también en los dorados rulos de sus hijos en el extremo del hall. Sonrió al vislumbrar la visión de felicidad que le prometían sus futuros años — y, sin embargo, ¡hacía una hora apenas que se sentía en el mundo absolutamente solo!

Acababa de desembarcar en Dublín esa mañana, con objeto de visitar á su amigo Lynch que conociera en el Liceo Michelet; pero apenas lo vió, comprendió que ya nada conservaba de común con él. Durante la comida en el cuartel, donde Lynch lo invitó esa misma tarde, había estado silencioso, incapaz de interesarse en la conversación, compuesta únicamente de escandalosas referencias, y de chismes alusivos á todas las mujeres, casadas y solteras. Entretanto Lynch le murmuraba al oído sabrosos comentarios sobre las conocidas disposiciones de la mujer del coronel, que resumía en ella sola la galantería de todas las demás.

Después de comer, Lynch y sus compañeros se dirigieron al castillo de Lady Glasgow, con ánimo de proteger á los danzantes de ambos sexos — y mientras ellos reían y bromeaban, Aube se sintió tan solo y tan distante como si perteneciera á un mundo muy remoto. Esta extraña disposición lo dominaba siempre, en su casa, en la escuela, en todas partes, siempre, hasta la hora que pasó, cuando vió por vez primera á la joven que debía llegar ahora del boudoir distante y perfumado.

¿Cómo había pasado la tremenda cosa que cambiaba en un momento de tal manera su vida? De nuevo volvió á pensar en ello á medida que los instantes pasaban. Entonces, como ahora, los bailarines bostoneaban y la pareja que había ganado el premio se instalaba bajo un dais cerca del grupo del virrey. Pero ya no estaba allí la niña cuya belleza admirara á tiempo que su abanico se deslizaba por su traje y caía al suelo.

Se adelantó á recogerlo; pero ella tan absorbida estaba en mirar las parejas que bailaban que no advirtió su pérdida. Y cuando dió vuelta la cabeza lo encantó el gesto de sorpresa con que devolvió su saludo y más aún la dulzura de su agradecimiento.

— «¡Ah! ¡Cuánto hubiera sentido romperlo! Es un abanico muy precioso».

— «En efecto es muy lindo», contestó él así que advirtió la admirable miniatura.

— «Sí, este lado es de gran mérito», y lo levantó para que él lo viera, «pero el otro es de mayor valor para mí», dijo dándolo vuelta.

En este otro lado, de blanco pergamino, estaban escritos varios nombres; todos de diferentes ma-

nos, con distintas caligrafías y en tintas negras, rojas y violetas. Había uno pintado en sepia con los rasgos peculiares de la escritura japonesa.

Puso ella el abanico en sus manos para que lo examinara, indicándole, al mismo tiempo, un lugar á su lado para que se sentara.

— Lo llamo mi abanico conmemorativo — dijo — porque pido á todos mis amigos que pongan en él su firma. La mía es la que está arriba de todos; porque opino que una es, sino la mejor; por lo menos su más íntima amiga.

Sonrió dulcemente y la cara adusta del joven perdió su gravedad. Miró primero á ella y luego el abanico, donde una mano femenina había escrito— «Nora Creena». Debajo venía una cantidad de nombres, iniciales, sobrenombres, Pet Lambkin, Sans Patrie, The Niblick, etc., todos, sin duda, camaradas de miss Creena.

Como insinuara algo al respecto, ella se rió explicando.

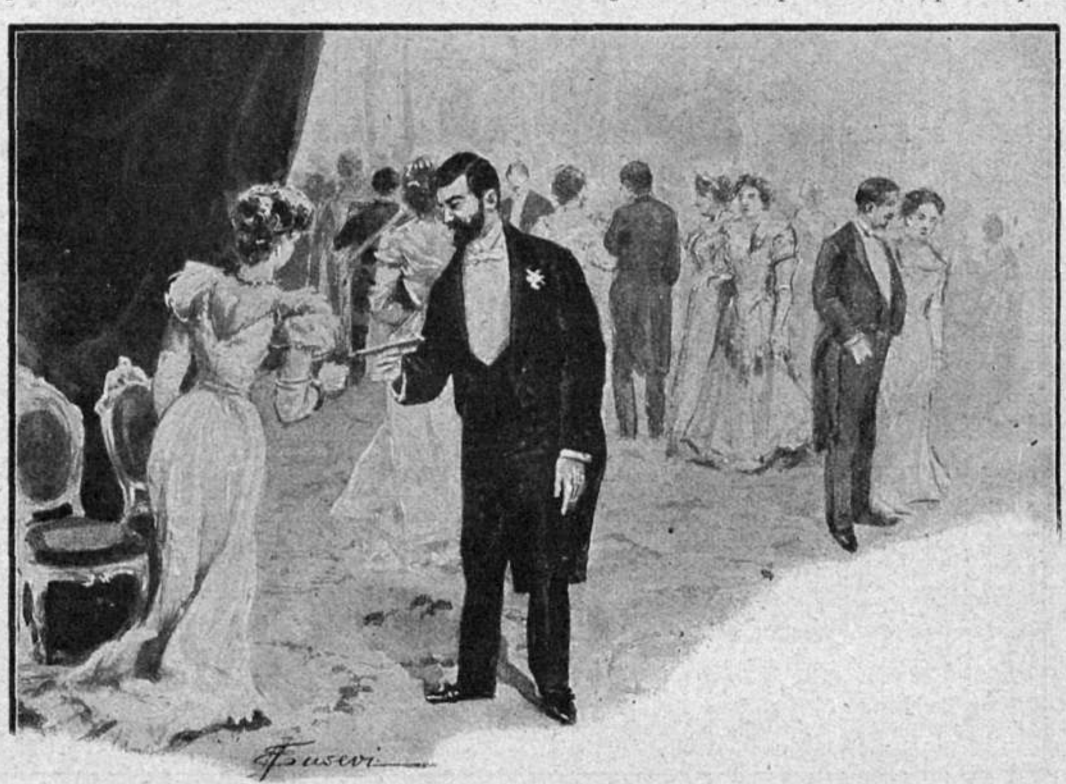
Mirándola de reojo vió que sus mejillas tenían el contorno firme y delicioso, el cálido color y el ligero vello del melocotón y gozó con la sombra que proyectaban sobre ella las larguísimas pestañas.

Le parecía vagar en el más delicioso de los sueños. A medida que pasaban de un cuarto á otro— de serie interminable para él — paso á paso, la realidad de las cosas se alejaba de su lado. Los candelabros de Venecia le parecieron flores brillantes fundidas en la luz de sus ardientes pétalos; las alfombras que pisaba, musgo del bosque, y los muros del castillo diluídos todos en el esplendor escénico de un sueño. A la música lejana reemplazaba ahora el rumor de la arboleda, la suave corriente del arroyo, el distinto canto de las arpas Eólicas.

Y aumentaba su ilusión la niña que estaba á su lado en el esplendor de su traje blanco de soirée.

Ella era el sueño mismo — la dama de su corazón de poeta — su musa celestial...

Llegaron hasta una puerta abierta, pero no pudo



— Me llamo Nora, pero Creena es un sobrenombre que se me da.

En Irlanda significa «pequeña», y como así me llamaban en mi casa, lo he adoptado para firmar mi abanico. ¿Pero por qué no baila usted?

Aube confesó que el baile no lo atraía, y que además valsaba horriblemente mal.

— Entonces venga conmigo al próximo salón. Le mostraré los cuadros. Hay entre ellos un famoso Kommey que le interesará.

Aube la siguió y mientras ella le indicaba tal ó cual retrato colgado en la pared, ó los objetos arriba de las mesas, él admiraba su gentil figura, de hombros exquisitos y delicado cuello, con el rubio cabello que retenían en la nuca dos horquillones cuadrados de carey.

Al pasar ante una obra maestra, ella volvía la cabeza para pedir su opinión; pero él miraba sólo sus ojos tan azules sombreados por largas y negrísimas pestañas, y, cuando al inclinarse juntos á examinar un grabado japonés, su brazo desnudo rozó la solapa de su traje, tuvo un estremecimiento y su corazón de niño latió descompasadamente.

ver más lejos, porque un gran biombo abierto interceptaba el paso. Marchando en pos de su guía, Marcelo se encontró en un boudoir discretamente alumbrado y veladas sus luces por pantallas de seda rosa. Parecía la última pieza del castillo; pues de allí ninguna otra continuaba. Afuera, por la ventana abierta, veíase el parque húmedo que la luna iluminaba; y cuando Nora apagó la luz para gozar más ampliamente de la escena; la sombra ganó los rincones de la habitacóin y en la pálida claridad, brillaron débilmente las pinturas de los armarios de Buhl.

Al mismo tiempo un olor embriagador sorprendió al joven — el prodigioso olor de juventud — hecho de cabellos y de perfumada piel — tan exquisito como el aroma que el sol poniente extrae de las flores de la colina junto al mar. Una mano suave como el terciopelo, húmeda y tibia, acarició la suya...

En ese instante se olvidó del mundo.

... Después — al esperarla en el salón de baile — recordaba algunas de las extrañas frases que le dijera.

—«Tiene usted los ojos de un tigre». «Hay como un demonio detrás de cada uno»...

«¡Qué curioso!»... «No sé cuál es su nombre. Deberá escribirlo en mi abanico». «Estaba segura que era usted Francés. Así se lo dije á Mollie»... «¡Oh! ¡sí! ¡lo había observado mucho antes que usted se fijara en mí!»

Y cuando el reloj de la chimenea dió la hora, ella se persinó y recitó una oración.

Esto lo sorprendió, pero más aún la respuesta que le dió.

—¿Cómo? ¿Cree usted que no tendré algo que confesar? Será una agonía — pero ¡tan dulce! Estar allí arrodillada en la obscuridad esperando que el ventanillo se abra y que aparezca por él la cabeza del sacerdote, es un momento sólo comparable al que precede al precipitarse al mar desde la alta borda...

Finalmente le dijo: — Ahora vuelva usted á la sala de baile; pronto lo seguiré.

Así lo hizo y se hallaba situado frente mismo á la puerta por donde ella debía entrar, cuando la vió venir, advirtiendo que el brillo de su belleza estaba inalterable. La cara tranquila semejaba una flor que mano de hombre no hubiera profanado, y el rubio cabello caía con las mismas ondas, sujeto siempre por los dos horquillones de carey. El traje blanco sin una arruga, la envolvía de la cabeza á los pies, y toda ella aparecía pura, inabordable, tal cual el blanco pájaro volando sobre el mar, como la flor del almendro que allí arriba se confunde con el cielo...

Avanzó sonriendo suavemente y arreglando los encajes descompuestos de su bata, pero no lo distinguió, porque la ola de los bailarines lo ocultó por un momento.

Una mujer de cierta edad, con tipo de ave de presa, se le acercó — y tomando á Nora por el brazo la arrastró. Marcelo consiguió acercarse á ella y oyó que le decía. — «¿Y... escribió su nombre?» «¿Quién es él?» Y como estuviera junto á la niña alcanzó á oir la contestación.

—¡Querida, usted no podrá creerlo jamás! ¡Es demasiado gracioso para contarlo! Figúrese que á pesar de su aire feroz, á pesar de ser francés, no es sino un bebé. ¡Y de una inocencia! ¡Pero qué inocencia!

Se rió con su risa suave y tranquila, y, bajando la voz, continuó murmurando — mientras las dos se alejaban tan juntas las cabezas, que ambos cabellos se tocaban.

Marcelo Aube quedó mirándolas...

—¡Hola, viejo! ¿Qué está usted haciendo? — le preguntó Lynch anunciando su presencia con un cariñoso golpecito en el hombro. — ¿Desea una compañera? Hay en qué elegir.— Un caballero como usted debería tener compasión de tanta juventud.

—Dígame Lynch. ¿Ve usted esa niña que está allí, vestida de blanco? ¿La conoce?

—¿Dónde? ¿A cuál se refiere usted? Hay tantas...

—No hay más que una que camina por el centro del salón junto á una mujer de amarillo...

—¡Ah! ésa, sí... pero no es una niña. Es Nora Mugent, la pequeña Nora Creena — con su grande amiga Mollie Plumkett — ambas en busca de conquistas, y Mrs. Nora sin duda en procura de nuevas firmas para su abanico.

Pues debe saber usted que tiene un famoso «abanico de conmemoración», como ella le llama, donde todos los que la han amado escriben su nombre. Y aunque su número es crecido, hay todavía sitio para algunos más. ¡Para el suyo por ejemplo! Así pues — ¡arriba el ánimo, mi amigo! ¡No hay porqué estar tan abatido!

Pero Aube revolvió precipitadamente, buscó la escalera, dejó el castillo y al día siguiente abandonó Irlanda para siempre.

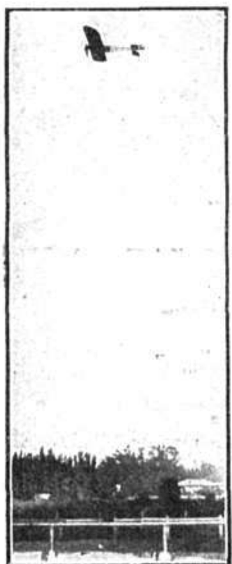
«Mugent, Mugent» — repetía, como si el nombre le fuera familiar. Entonces, de pronto, recordó que Mugent era el nombre del coronel del regimiento de su amigo y que Nora Creena era su mujer y la preciosa joya que todos se disputaban.



Dib. de Eusevi.

EVA D'ARCY

De Chile



El aviador chileno, señor Acevedo, durante el vuelo que efectuó sobre el hipódromo.



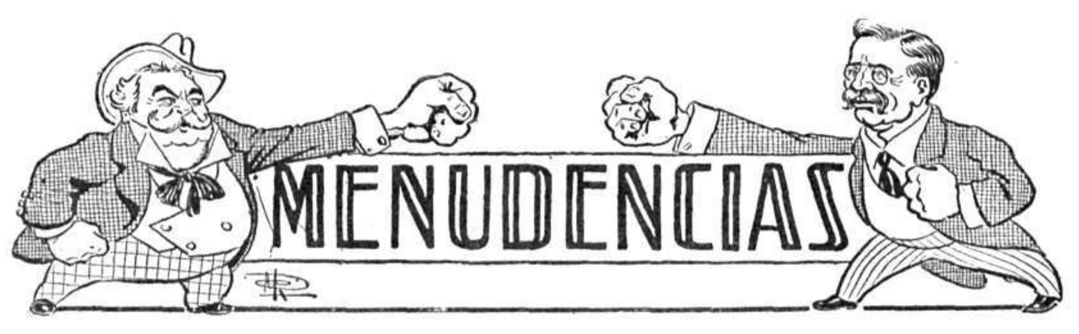
El señor Acevedo, acompañado del intendente y rodeado del público, que acudió á felicitarle, después de su admirable vuelo.



El directorio general de bomberos, pasando revista de cuartel á la sexta compañía.



Asistentes al banquete en honor del señor Víctor Domingo Silva, autor del drama «Nuestras víctimas», estrenado con éxito por la compañía de Mariano Díaz de Mendoza, en el Municipal de Santiago.



Hablando del aniversario de la independencia de Cuba, dice un periódico:

« La joven nación *sudamericana*... »

Por buena voluntad que se tenga, no puede disculparse la falta... *de orientación* del colega.

Y no es que mucho me importe
tomar el asunto en serio;
pero sé que el hemisferio
donde está Cuba, es el norte.

***

Título de un telegrama de provincias, publicado en otro diario:

« Ascenso judicial. — Desarrollo de la criminalidad. »

¡Coincidencias muy casuales
el ver, simultáneamente,
á jueces y criminales
en progresión *ascendente!*

***

Taft y Roosevelt se han quedado completamente afónicos, *ambos á dos*, por efecto de los muchos discursos que han pronunciado, poniéndose mutuamente como chupa de dómine.

Taft ha tenido que recurrir á unas pastillas para suavizar la garganta y Teodoro ha precisado los auxilios de la cirugía.

Por la ansiada presidencia,
fueron á un *match* de elocuencia;
y ante esfuerzo tan atroz,
ambos perdieron... la voz,
en la singular pendencia.
Y á pesar del alboroto
de esta campaña, yo noto
que, á la larga ó á la corta,
á ellos dos no les importa
perder la voz, sino el voto.

***

« Los primeros fríos — leemos en un sesudo é ilustrado diario de la mañana — sugieren ideas dramáticas. »

¿De veras?

¿No será porque se llena
uno de preocupaciones,
viendo al doctor Anchorena
decretar expropiaciones?

***

Cuentos de vecindad.

¿Que anda por ahí uno
muy complicado,
el que ni por sabido
ni por callado,
deja de entrar en cuenta
de cierta gente,
que gusta de los cuentos
bárbaramente?
¡Pues que ande el cuento,
y á ver si de uno sólo
resultan ciento!

***

Con más ó menos razones,
los señores radicales
ya se dan de coscorrones
por ocho diputaciones
nacionales.
Si por eso arman pendencia,
¡cómo van á pelear
cuando por la presidencia
se tenga que disputar!
¡La mar!

***

En los alrededores del Colón.

— ¿Es usted, por casualidad, el tenor H...? Yo daría cien mil pesos por oir á usted.

— Señora, me honra usted mucho.

— Es que no puede figurarse: ¡soy sorda como una tapia!

***

Publicaciones recibidas:

«Cariños», por Julio Cruz Ghio. En un tomito de 150 páginas ha coleccionado el autor once *cuentos camperos* llenos de poesía y de sentimiento. Los tipos que presenta, los cuadros que describe, no son todos reales, algunos ni verosímiles; pero en cambio, son bellos, muy bellos. «Cariños» presenta á su autor como uno de los mejores cultivadores de ese género literario.

«Criminología Argentina», por el doctor Eusebio Gómez. Es un concienzudo y completo catálogo crítico de las obras publicadas en la república sobre Derecho penal y está precedido por un estudio, verdaderamente notable, del problema penal argentino.

«Versos de una Juventud», por Edmundo Montagne. Se ha puesto en venta la segunda edición de este tomo de poesías que, en su primera aparición, fué objeto de los juicios más encontrados, si bien todos coincidían en reconocer en su autor un poeta de alto vuelo, lleno de vigor y de originalidad.

«Pallas». Hemos recibido el primer número de esta lujosa revista que dirige el reputado escritor don Atilio Chiappori, quien se propone hacer una publicación de índole exclusivamente artística que ponga en comunicación á todos los amantes de lo bello en la América latina.

CORREO SIN ESTAMPILLA

M. G. R.—La Plata.—Mande algún trabajo y, si sirve, se publicará.

P. G. M.—F. C. Santa Fe.—Es necesario atenerse en un todo á lo establecido en las bases del concurso.

R. V.—Capital.—La Fisonomía aritmética que usted envía se publicó ya en CARAS Y CARETAS.

Piquillín.—Dice usted que espera una triste noticia referente á su artículo «Víctimas inocentes».

¡Oh! ¡Bien puede usted decir que su corazón no le engaña!

O. C.—Rosario.—Pero señor, ¿le parece que Cristo no sufrió bastante, para que aún le maltrate usted con sus sonetos, como no le maltrataron los judíos?

C. C. de C.—Dice usted que los dos artículos que nos envía son «el primer trabajo de un principiante».

No necesita jurarlo para que le creamos

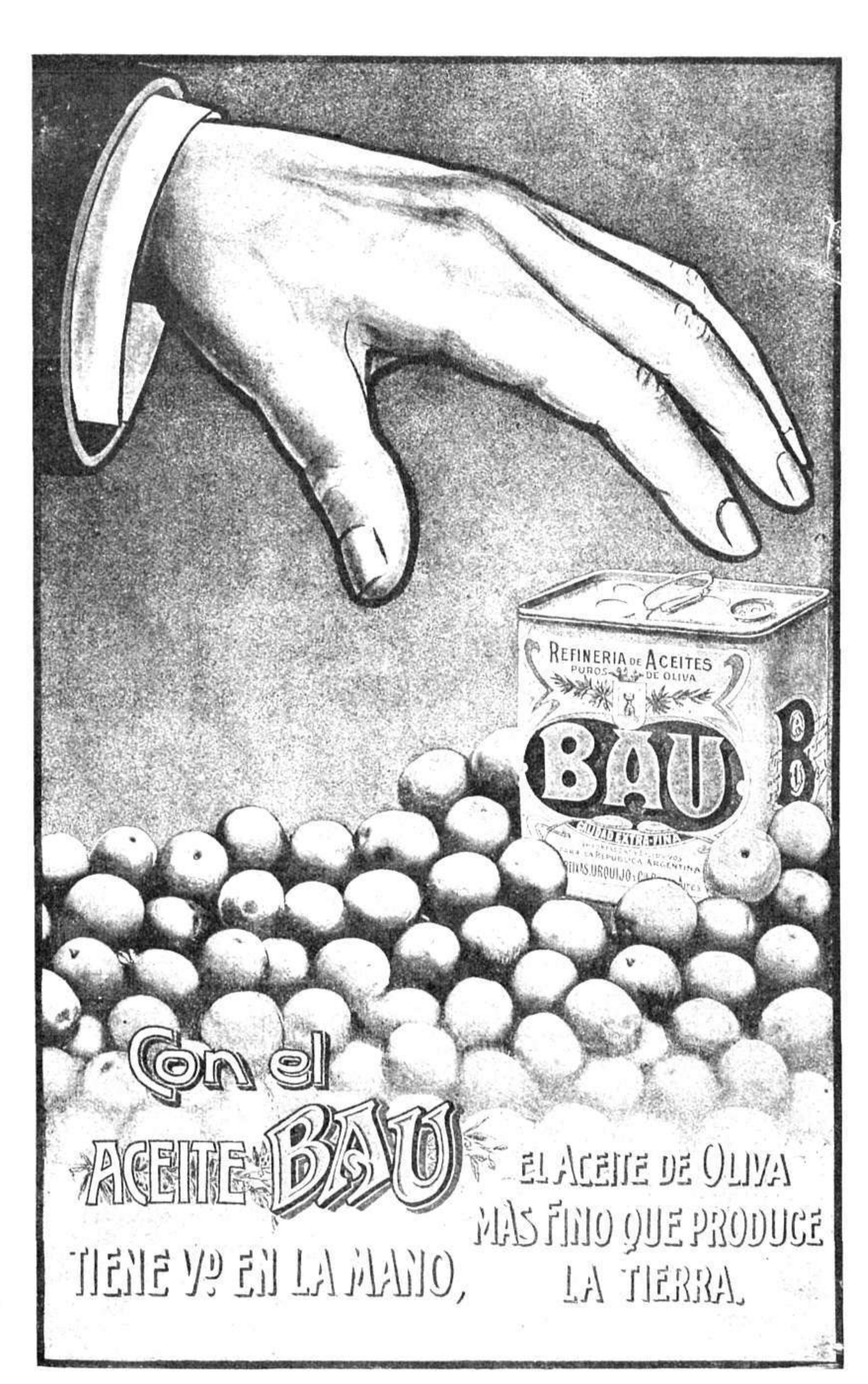
Pues todo «primer» trabajo
que realiza un «principiante»
tiene un sello de inocencia
que le pone impublicable.

J. D. Godoy.—Sus dísticos y sus alcaicos son verdaderos modelos en su género; pero tan «hondos» que, seguramente, el noventa por ciento de los lectores se quedaría sin saber qué es lo que usted ha querido decir

Zigomar.—Buenos Aires.—

En sus «horas de retiro»
compuso usted esa... cosa
¡Ay, señor D. Zigomar!
¡Qué mal emplea sus horas!

R. P. V.—Gral. Madariaga.—Su artículo «Páginas del Porvenir», no sólo está bien hecho, sino que, además, encierra un pensamiento elevado; pero, piense usted un poco y será el primero en reconocer que no es en una revista del carácter de la nuestra donde debe publicarse.



REFINERIA DE ACEITES
PUROS DE OLIVA
BAU
CALIDAD EXTRA-FINA
PARA LA REPUBLICA ARGENTINA
Con el
ACEITE BAU
TIENE Vd. EN LA MANO,
EL ACEITE DE OLIVA
MÁS FINO QUE PRODUCE
LA TIERRA.

Lo que ven los que están delirando

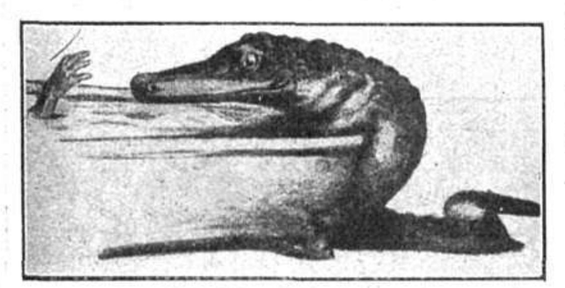
Muchas personas que durante una grave enfermedad han sido presa del delirio, han podido recordar luego ciertas escenas de las que en su imaginación se representaban; pero hasta ahora, probablemente, nadie había tenido el capricho de publicar dichas escenas. Esto es precisamente lo que acaba de hacer un periodista de Wáshington, después de pasar diez y ocho días entre la vida y la muerte. El desvario del enfermo fué en un principio muy poco sensible. Creía ver enemigos por todas partes y pasar por horribles desfiladeros con largas filas de muertos erguidos á uno y otro lado, y se figuraba ser objeto del odio de cierto almirante; pero se daba perfectamente cuenta de la presencia del médico y los practicantes. Estos, sin embargo, advirtieron que el delirio se acentuaba demasiado, y recurrieron á un remedio heroico para cortarlo.

«El tratamiento — refiere el paciente — incluía lo que llaman baño continuo. Yo tenía que permanecer en este baño, con el agua á una temperatura de 37 á 40 grados, durante siete á diez horas diarias. En total, pasé en el baño continuo ciento treinta y cuatro horas, y en todo ese tiempo no pude concebir ni una sola idea razonablemente formada. Saliendo del depósito que proporcionaba el agua para el baño, había dos ó tres cañerías que subían hasta el techo y pasaban sobre la puerta. Para mi imaginación, estas cañerías asumían formas humanas; parecíanme dos hombres altísimos, cubiertos de armaduras, y un individuo moreno y chiquitín, de un palmo escaso de altura, á quien yo llamaba el Hombrecillo Negro. Este terceto cometía é impedía crímenes. Sus armas eran ácidos y gases.»



El desfiladero de los muertos.

Al enfermo, mientras estaba en el baño, se le obligaba tener los brazos y las manos bajo el agua, para que no cogiese frío; mas á él se le antojaba que esto era una forma de iniciación en los misterios de aquella banda de seres imaginarios. Las pruebas á que en su delirio creía ser sometido, consistían en presentarle serpientes y otros hediondos reptiles.



El cocodrilo.

«Muchos médicos — continúa el periodista americano — explican la presencia de serpientes en el delirio por la teoría de que la circulación de la sangre en el globo del ojo se hace imperfecta, y que el líquido vital, avanzando por las venas de un modo espasmódico, produce la impresión óptica de viboritas moviéndose. Yo vi serpientes, y muchas; pero también vi cocodrilos, hienas, elefantes y otros animales. De aquí que no pueda aceptar la teoría de la circulación imperfecta.»

Con la afirmación del enfermo que con tanta franqueza dice lo que experimentó, se echa por el suelo una creencia que se suponía cimentada: la de que los sueños de víboras eran exclusivos del «delirium tremens».





“La Magnolia”

UNICOS IMPORTADORES

Kay & Co.

CHILE 299 ESQ. BALCARCE
_ Bs. AIRES _

Los trajes antiguos que valían fortunas



Una joya del guardarropa de Francisco I de Francia.

En este retrato, de autor anónimo, está el rey con un jubón que debió valer más de cinco mil pesos de nuestra moneda.

Cada vez que se lee una de esas crónicas de bailes en las que se describen toilettes, se asombra uno pensando el dinero que se gasta actualmente en ropa; pero cuando evocamos la imagen de nuestros antepasados, lo primero que se representa en nuestra imaginación, son sus trajes espléndidos y magníficos en los que no se sabe qué admirar más, si la fantasía del corte ó la riqueza del tejido.

¿Cuánto costaban aquellas obras maestras de la moda? ¿Cuánto necesitaba un elegante para el capítulo de indumentaria?

Los hombres del siglo XX podemos vestirnos decentemente por cantidades que, comparadas con lo que se gastaba antes, son una verdadera miseria.

Joyeuse, uno de los «mignons» de Enrique III, gastó trajes por los que pagó su señor, nada menos que 150.000 francos.

El duque de Buckingham tenía veintisiete trajes que valían, ó por lo menos costaron, 35.000 francos cada uno, y Carlos I llevó en su consagración uno tasado en medio millón.

Lefebvre d'Ormesson nos cuenta que Luis XIV, para recibir al embajador de Turquía, en 1669, se puso una casaca cuyo valor se estimaba en catorce millones. A fines de su reinado, cuando ya estaba arruinado por la guerra, aquel monarca tuvo que contentarse con una casaca más modesta para recibir al embajador de Persia. Si hemos de dar crédito á Dangeau, el valor de la económica prenda no pasaba de doce millones y medio.

El hijo de la corte de los Felipes.

Doña Margarita de Austria, por Velázquez. Véase la riqueza de la falda bordada en oro.

Los reyes de Francia eran los que dirigían la moda, y toda Europa los seguía. La etiqueta de la corte, en tiempo de Luis XV, tasaba en 6.000 francos los trajes de ceremonia. Para las grandes fiestas ya era otra cosa. Con motivo del segundo matrimonio del delfín, en 1747, el duque de Croy gastó 30.000 francos sólo en trajes. La consagración de Luis XVI obligó al duque á hacer nuevos gastos en ropa, y las cuentas del sastre pasaron de 40.000 francos. Sólo por una capa de la Orden del Espíritu Santo se pagaban entonces más de 21.000 francos.

Hoy no tenemos inconveniente en ponernos un frac varias veces, pero los cortesanos de Francisco I necesitaban estrenar diariamente una ropilla, y todos los meses encargaban treinta al sastre.



Un vestido que vale un millón.

Hay que notar la cantidad de piedras preciosas y oro y perlas que tiene el vestido.

CORDICURA

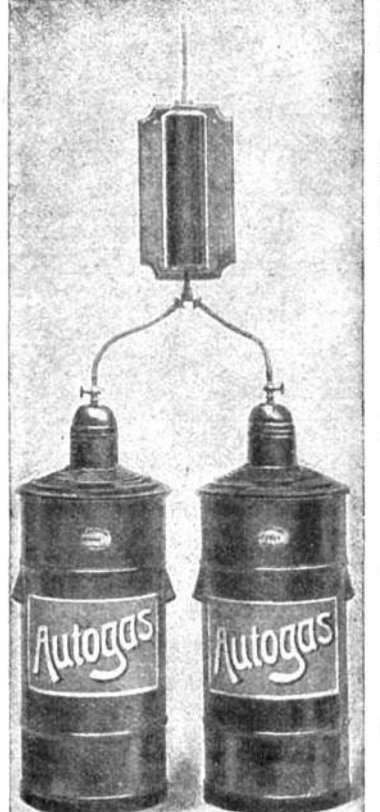
es el

remedio para las enfermedades

del CORAZÓN.







Un alumbrado que no sufre interrupciones

por ROTURA DE CABLES, por INCENDIO
ó por FALTA DE PRESION

y que **no tiene medidor,** debe ser preferido por el público inteligente, si á estas ventajas reune también la de ser el **más barato que existe,** el más higiénico y el de más fácil manejo y **GARANTIDO SIN PELIGRO DE EXPLOSION.**

El único alumbrado que está en estas condiciones, es el

AUTOGÁS

Pidan precios y prospectos á la

Compañía Autogás

590, RECONQUISTA, 590

Agente en Montevideo: ERNESTO QUINCKE, CERRO LARGO, 90

Haga uso del siguiente cupón:

COMPAÑÍA AUTOGÁS — Reconquista, 590 — Buenos Aires.
Sírvase remitirme el prospecto "AUTOGÁS".

NOMBRE......

CALLE......

CIUDAD......

PROVINCIA......



Encantos de la mujer moderna

Las mujeres modernas son indudablemente más sugestivas que las antiguas.

Después de haber rendido pleito homenaje á las más complicadas exuberancias en el traje, poco á poco han ido eliminando ropas, como se haría con las chalas de un choclo, para venir á la semidesnudez actual, que es como decir, á la mazorca pelada del dulce y lechoso cereal.

La subida de las chicas (ó no chicas) á los tranvías, es un espectáculo delicioso, por las bellezas que pone al descubierto la saya de paso.

Pero es también que la mujer moderna, al mismo tiempo que se ha despojado de trapos, se ha higienizado, en sus prácticas de asepsia íntima, haciendo verdadero derroche de agua y jabón hasta los extremos del lujo. En este punto, su criterio ha alcanzado el *sumum* de la discreción y el buen sentido.

El Jabón Reuter, ha sido proclamado por ella el rey de los jabones, y cuando veáis una joven blanca, sana, túrgida, fresca, perfumada, como esa que sube al tranvía, entre la admiración y el deleite de los pasajeros y mirones, estad seguro que esa joven no hace mucho ha salido de su delicioso baño, al que ha prestado su maravilloso encanto el renombrado é inimitable Jabón Reuter.

EL CADÁVER SIN CUERPO

por CARLOS LENGUAS

(Novela policial de aventuras, escrita especialmente para "Caras y Caretas".

I

Eramos cuatro: Núñez, Soria, González y yo. Habíamos charlado aquella noche de cuanto asunto pueda imaginarse, y, á pesar de ello, y de la hora avanzada, nadie parecía dispuesto á cejar aún en su decidido empeño. ¡Hablábamos desde las siete, y eran ya las once y media!

—¿Continúa la verba? — dije yo, notando que Soria bostezaba. — Porque el dueño de casa parece que se duerme...

El aludido se incorporó en la silla, y mirándome con sus claros ojos adormilados, se apresuró á contestar, sujetándose los lentes en lo más alto de la nariz:

— No, qué: no me duermo... Por mí pueden seguir charlando hasta que amanezca.

— Bueno: ¡si nos echas, nos vamos! — dijo González, que era sordo y bastante nervioso; y tropezando, cogió el sombrero de muy mal humor.

— ¡Animal! ¡Si dice lo contrario! — exclamó Núñez, tirándole un amistoso puntapié á las corvas.

— ¡Ah! Entendí al revés: pido disculpa...

E hizo una tonta genuflexión frente á Soria, que ni le miraba ni le escuchaba. Este me había cogido una rodilla, y apretándomela lenta y firmemente, preguntóme en voz baja:

— ¿Tú crees en el miedo?...

— ¿Si creo en el miedo?...

— No, no me he explicado bien: te pregunto si, aun no siendo cobarde, se puede temblar de miedo.

— ¿Qué cosa?... — interrogó González, metiéndose entre ambos, curiosísimo como buen sordo.

— ¿De qué se trata? — preguntó Núñez.

— Se trata — respondió Soria con su voz calmosa de filósofo mesurado — de saber si un miedoso puede no ser un cobarde.

— ¡Miedoso y cobarde es todo uno! — contestó radicalmente Núñez.

— ¡Claro! ¡Pues es claro! — afirmó González, que no había entendido pizca de la cuestión.

— Lo pregunto — continuó diciendo tranquilamente Soria, porque he leído ayer un artículo en una revista, donde se sostiene que la cobardía es cosa bien distinta del miedo. Es más: se dice en tal artículo, que la cobardía es la virtud suprema del egoísmo, mientras el miedo es un simple fenómeno morboso, es una enfermedad.

— ¡Qué disparate, hombre, qué disparate! — interrumpió Núñez, agitando los brazos escandalizado.— ¡Eso es puro disparate!...

Dije á mi vez, luego que Núñez cesó de maniobrar con sus brazos en el aire:

— Disparate ó no... — cállate: no me interrumpas... — disparate ó no, paradoja, sofisma, perogrullada, tontería, ciencia superfina... ó lo que sea, aquí no se quiere averiguar nada trascendental ó sorprendente, ni mucho menos... Tú — añadí dirigiéndome á Soria — me preguntaste si creía en el miedo, y no tengo escrúpulo en contestarte «que sí». ¡Lo confieso! Yo he tenido miedo en cierta ocasión... más que miedo, ¡pánico, terror! Y, sin embargo, cuando lo recuerdo, paréceme mentira que tal cosa me haya pasado.

—A ver, á ver, cuéntanos eso — dijo Núñez, acercándose y retorciéndose nerviosamente el bigote.

— Es una historia singular y tremenda; algo que, en vez de producirme espanto, terror, debiera haberme causado alegría y agradecimiento. ¡Se me hacía un servicio, y yo temblaba de pavor; se me evitaba un daño, y yo... ¡qué sé yo!... Herí, maté. ¡Un horror! Estuve preso.

— ¡¿Tú?!...

— ¡¿Preso?!...

— Sí, yo: preso, y por matar. ¿No lo creen?...

Ninguno respondió. Azorados, mis amigos mirábanse entre sí, como si dudaran de las palabras que acababan de escuchar. Su inquietud era visible. Unicamente González, á quien incomodaba sobremanera aquella escena violenta, cortó por lo sano, diciendo muy suelto de cuerpo.:

— No le hagan caso: ¡éste es loco!

Y como yo sonriese tristemente al escucharle, repitió con idéntica frescura:

— Sí: ¡éste es loco!

— No soy loco — respondí yo con lentitud — ni cosa que se le parezca. Lo que he dicho es la pura verdad. ¡Maté, sí! El miedo me hizo matar.

— ¡Déjate de cuentos! — exclamó Soria, volviéndome la espalda. — ¡Qué vas á matar tú!...

— Lo he dicho, y no miento — repuse con firmeza. —¡Maté, tuve la desgracia de matar!... Hombre, ¿y por qué lo dudan? ¿Acaso es un imposible?

— No es imposible, por supuesto — contestó Núñez un tanto amoscado — pero no somos tan tontos como para creértelo ahora sólo porque tú lo digas, y nada más. ¿Cómo se te ocurre recién en este instante convertirte en asesino? Bah, bah: ¡no somos tan crédulos, tan inocentes!

— ¡Ahora sí que está bueno! — repliqué yo cruzándome de brazos. — ¿De qué modo será preciso que les hable para que me crean ustedes? ¿O les parece

Pero no bien hubo entregado ambas cosas, pareció arrepentirse é hizo ademán de quitársela al comisario. . .

que es muy honroso cometer un crimen como para que pueda uno envanecerse de ello? ¡Eso es ridículo, hombre! ¿No lo ven, no se convencen ustedes?...

Hubo un momento de embarazoso silencio. Soria se volvió entonces hacia mí y preguntóme con voz grave:

— ¿No bromeas? ¿Es cierto lo que dices?

— ¿Si tuve miedo?

— No: si mataste.

— ¿Pero no lo he dicho ya? ¿Cuántas veces quieren que lo repita?

— Sin embargo, dudo — murmuró Núñez.

— ¡Pues no debes dudarlo, caramba! — le respondí fastidiado. — Se trata de algo tan cierto como doloroso; de algo que...

Interrumpióme vivamente:

— ¿Y cómo nosotros, dí, cómo nosotros no sabíamos nada? ¿Cómo es eso, siendo tan amigos como somos? ¿A ver, dí?...

— Porque no venía al caso que yo lo relatara... por varias razones. En primer término, en aquel tiempo no conocía á ninguno de ustedes; después, y aunque siempre nos hemos tratado con mucha confianza, nunca hallé oportunidad para contarles tal suceso... en fin, porque sólo su recuerdo me llenaba de fastidio y de amargura. ¿A qué hablar entonces? Hoy, casualmente, y al tratar del miedo, sentí irresistible deseo de desahogarme, y es por eso que me decido á referirles ahora todos los pormenores de esa muerte, más bien cometida por el miedo, la verdad, que cometida por mí. ¿Estás conforme?

Núñez miró á Soria un instante, como buscando su opinión; luego encogióse de hombros y respondió con risueña ligereza

— ¡Bah! Lo que sea: habrá que seguirte en tu historia ó en tu fantasía... Pero, ante todo —añadió extendiendo el brazo — una pregunta: ¿mataste en defensa propia?

— ¿Quién... quién fué que murió? — preguntó González, metiendo la cabeza entre el grupo.

— ¡Cállate; no jorobes! — díjole Soria de mal talante; y volviéndose hacia mí, agregó con impaciencia: — ¡Explícate claro, hombre, explícate claro!

— A eso voy. Con pocas palabras que diga, se darán cuenta de todo. El resumen puede condensarse en esto: tuve miedo, pánico, invencible pánico, y maté, maté en defensa propia, creyendo repeler una agresión. Maté... ¡como lo hubieras hecho tú, ése, aquél, en fin, cualquiera, si se hubiese hallado en las mismas terribles circunstancias en que me hallé yo! ¡Ah! ¡Qué momentos! ¡Qué momentos!... En fin, para abreviar — añadí resueltamente, echando mano al bolsillo y sacando una cartera: — aquí, en este viejo recorte de diario, encontrarán ustedes gran parte de la historia de esa desgracia... Tómalo y léelo.

Núñez estiró tímidamente la mano.

— ¡Qué amarillento está el papel! — dijo con extrañeza, mirándome á la cara.

— Está así — le contesté — porque tiene ya muchos años... diez ó doce años.

— ¿Tantos? — exclamó Soria. — ¿Tantos años hace de... eso?

— Sí, hace, hace... — respondí nerviosamente; y dirigiéndome á Núñez, que parecía alelado y conservaba aún el recorte en las manos sin desdoblarlo, añadí: — Pero, ¿en qué piensas? ¡Lee, lee en voz alta, hombre!

Entonces, como si despertara de un sueño, Núñez abrió el recorte y comenzó á leer, incluyendo hasta el profuso encabezamiento.

II

UN CRIMEN MISTERIOSO

EL MUERTO NO APARECE. — MANCHA DE SANGRE ACUSADORA

Confesión espontánea del criminal

EN EL LUGAR DEL SUCESO. — TODOS LOS DETALLES

«Ayer, siendo próximamente las dos de la tarde, un joven pálido, muy turbado, vestido con decencia, se presentó en la comisaría de la 4.ª sección de esta capital y solicitó hablar á solas con el señor comisario. ¿Qué extraña, nebulosa ó apremiante misión le llevaba allí? Pronto iba á saberse. No bien apareció el comisario, el referido joven se lanzó á su encuentro, y presa de la mayor agitación, exclamó:

—¡Señor comisario, he muerto á un hombre! ¡Vengo á entregarme á la justicia!

«Repuesto de la natural admiración que semejante desahogo le produjera, el funcionario de policía, adoptando una prudente actitud, muy propia del caso, rogó al perturbado joven que se explicase sin temores y con claridad. Este, más dueño de sí mismo, declaró llamarse Pedro Arroyo...»

Núñez se detuvo en la lectura.

— ¿Cómo? — dijo sorprendido. — ¿ Entónces no eres tú... porque tú firmas José P. Arroyo?

— Sí —le contesté:— ahora firmo de ese modo, porque después de aquella sangrienta aventura, el nombre «Pedro» me era molestísimo; y como me llamo también José, es decir, José Pedro, resolví firmar en adelante así, conservando nada más que la inicial de Pedro... ¡Sigue, sigue!

Dióse Núñez por satisfecho y continuó leyendo:

«... declaró llamarse Pedro Arroyo, ser estudiante y vivir solo en la ciudad, en la calle Durazno núm... — callamos, por ahora, el número, á fin de no entorpecer la acción de la justicia... — en virtud de que su familia, por razones de enfermedad, reside actualmente en una estancia. Interrogado cuándo y en qué circunstancias cometió el grave delito que se atribuía, manifestó... ¡que no lo recordaba! Al oir tan asombrosa respuesta, el comisario sonrió y le hizo comprender lo inexplicable de sus palabras, dado el caso que no era posible que hubiese olvidado tales detalles, precisamente en el momento en que era necesario recordar. Pedro Arroyo guardó entonces silencio y pareció desesperarse; luego, á una insistente pregunta del comisario, confesó de sopetón, sin vacilación alguna, que acababa de matar á un hombre, disparándole cinco tiros de revólver. ¿Dónde? En su casa, en su propio cuarto-habitación, que había cerrado con llave, dejando dentro á la víctima.

(Continuará).



Aterrorizado, y loco de coraje y de pavor, disparé el revólver hasta que éste cesó de sonar...

Dib. de Laverni.



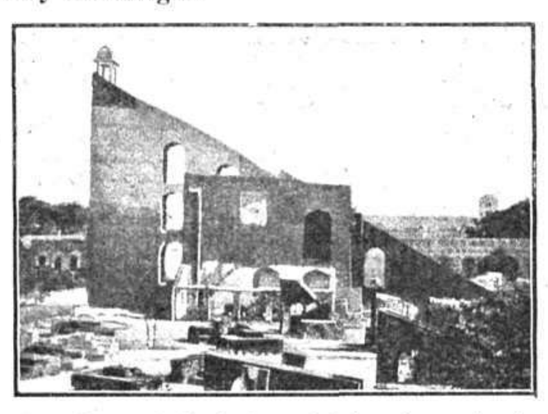
$ 5000 % GRATIS
Gran concurso Pineral
Los señores Pini Hnos. y Cía., deseosos de recompensar en algo la bondad del público en el enorme consumo de su famoso aperitivo "PINERAL", han decidido ofrecer la suma de $ 5000, absolutamente GRATIS, bajo las condiciones siguientes:
1 Gran Premio de...... $ 2.000
2 Premios de $ 500.... „ 1.000
10 „ „ „ 100.... „ 1.000
50 „ „ „ 10.... „ 500
100 „ „ „ 5.... „ 500
163 Premios Total $ 5.000
La única condición para tomar parte en este concurso, es el remitir la cédula que contiene la ampolla, de la cual hay una en cada botella de "PINERAL", conjuntamente con el nombre y dirección del remitente y contestación á la siguiente pregunta:
¿Qué cantidad de inmigrantes entrarán al país durante el próximo mes de agosto?
El primer premio se acordará á la persona que acierte el número exacto y los premios siguientes á los que se aproximen más.
Si nadie acertara el primer premio, se adjudicará á aquel que más se aproxime.
Para mejor ilustración del público y principalmente para las personas que deseen tomar parte en este concurso, se les comunica que el número de inmigrantes que entraron al país durante el mes de agosto de 1911 fué de 7736.
Este concurso queda abierto desde ya y terminará el día 20 de agosto próximo á las 6 p. m., y no se tomará en cuenta cualquier carta que llegue después de esa hora.
Una misma persona puede enviar las contestaciones que desee, siempre que llene las condiciones estipuladas.
Las contestaciones deben ser dirigidas á "Concurso PINERAL". al cuidado de "Caras y Caretas" - Buenos Aires.
NOTA IMPORTANTE:—Como que gran parte de las cédulas son premiadas, éstas pueden ser cobradas en los escritorios de los señores Pini Hnos. y Cía., Avenida de Mayo 1061, donde además de premio será devuelta la cédula inutilizada y válida para tomar parte en este Concurso.
PINERAL
EL MEJOR DE TODOS LOS APERITIVOS
EXQUISITO LICOR TONICO
PINERAL
ESTOMACAL POR EXCELENCIA
ELABORADA POR PINI HNOS Y CIA.
B.s AIRES

Donde todavía hay astrólogos

Entre nosotros y en Europa, la astrología hace ya muchos años que se encuentra completamente desacreditada, pero no pasa lo mismo en Asia, donde no sólo es ciencia perfectamente admitida y creída por todos, sino que se llega hasta considerar la astronomía como una simple derivación suya sin importancia ninguna. Lo mismo en Persia que en China, en la India como en la Malasia, el charlatán que pretende poder leer el porvenir siguiendo las evoluciones de los planetas, conserva todo el prestigio y toda la autoridad que entre nosotros se le concedía en los tiempos medioevales.

En el Japón los astrólogos gozan aún del favor público, aun cuando la corte y el gobierno, por no aparecer ridículos á los ojos del mundo civilizado, no les consulta oficialmente.

En cambio, los rajás de la India conservan sus astrólogos, que consultan á cada paso, y con este objeto procuran mantener en buen estado los antiguos observatorios levantados durante la dominación mongola.



La escalera para ir á la plataforma, desde la cual se examinan los astros.

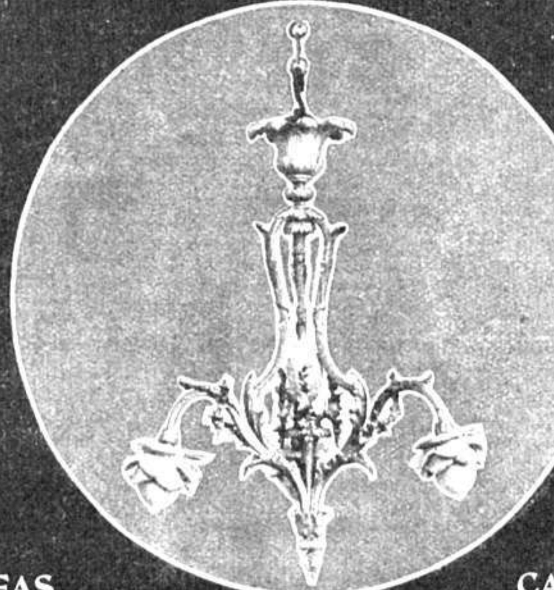
Algunos de estos observatorios son verdaderamente monumentales, como el de Lahore, que puede ser considerado como un modelo en su género, y que en realidad es una copia apenas modificada de las torres de observación de los antiguos egipcios y caldeos. En lo alto de estas singulares edificaciones se instalan durante las noches estrelladas del Penjab, los astrólogos de los príncipes indostánicos. Desde estas plataformas aéreas estudian el cielo no esperando descubrir un cometa, sino en busca del tema de nacimiento de tal ó cual personaje al que su señor desea conferir alguna distinción ó confiar algún cargo de importancia. Ellos son los que, tras de minuciosa observación, han de decidir si los ángulos de las figuras geométricas formadas por diferentes planetas autorizan la determinación que el rajá se prepara á tomar.



La plataforma de observaciones de los astrólogos de la corte de Lahore.

El astrólogo vive solamente á costa de los príncipes indígenas. Su influencia se extiende á todas las clases sociales. Es verdad que la gente humilde, los parias, no suelen buscar su intervención, sencillamente porque los astrólogos se hacen pagar caras las consultas; pero las familias acomodadas, y especialmente las de la casta guerrera, recurren á su ciencia en multitud de casos. Así como entre nosotros, cuando van á enlazar por matrimonio dos familias ricas desempeñan un importante papel sus administradores y notarios respectivos, en la India estos graves personajes son reemplazados por dos astrólogos, que estudian y comparan los horóscopos de los futuros esposos. Su decisión es inapelable

ARTEFACTOS DE ESTILO



ESTUFAS ELÉCTRICAS

CALEFACCIÓN RÁPIDA Y BARATA

Visiten las hermosas exposiciones de

HEINLEIN & Cía.

1402 - AVENIDA DE MAYO - 1500

Las contraseñas de las sociedades secretas

Todas las sociedades secretas que en el mundo han existido y existen han tenido, y tienen, su contraseña ó distintivo, ya completamente reservado para los iniciados, ya hecho público como símbolo ó personificación de la sociedad. Una sociedad secreta francesa, denominada «Les freres de la cote» (Los hermanos de la costa), tenía como distintivo una A y una D, unidas á la romana y significando «Anti-Dios» (Contra Dios). El signo de la «Mano Negra» es bien conocido para tener que decir nada de esa asociación, que mil veces ha sido desmembrada y siempre ha conseguido resurgir con toda violencia. La más antigua de las sociedades secretas, la liga china de Tien-Ti, tiene como distintivo el signo «hung», del alfabeto chino, signo que quiere decir «Universal», porque esa liga tiene ramificaciones en todo el mundo. Esa sociedad funciona como organismo de defensa y protección, no sólo en el Celeste Imperio, ó mejor dicho en la Celeste República, sino en muchas otras partes, y es poderosa en los Estados Unidos de la América del Norte. La camorra, de la cual no es necesario dar mayores datos, pues por desgracia ha hecho hablar de sí muchísimo en los últimos tiempos, tiene como distintivo un puñal, en ocasiones tinto en sangre, y á veces con la palabra «Morte» en la hoja. Pertenece á la camorra el signo llamado «el puente de la muerte», cuya recepción indica que el que lo recibe debe prepararse á morir dentro de los tres días.



El distintivo de Los hermanos de la Costa, significa «Anti-Dios».



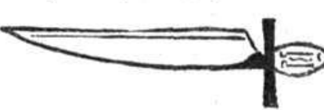
La famosa y antigua, siempre dominada y siempre vencedora, Mano Negra.



La señal de la sociedad secretachina de Tien-Ti, denominada «hung» (universal).

En cuanto al triángulo, pertenece á unos terroristas ingleses, que á fines del siglo pasado tuvieron aterrorizado á todo Londres con sus crímenes, llegándose á producir un pánico general parecido al que tuvo á la capital británica azorada meses y meses cuando los crímenes del famoso «Jack the ripper», á quien no se pudo hallar por más que se dijo que sí. Por este medio, las sociedades secretas, aun cuando secretas, se personificaban de algún modo cuando querían amenazar ó hacerse sentir de alguna manera, y sus contraseñas llevaban el terror á todas partes, pues siempre había quien llegara á tiempo para decir lo que significaban en toda su concisión de terribles anunciadoras de la muerte. Tan íntimamente se ha unido en la historia el concepto de las sociedades secretas y el de sus contraseñas, que casi no se explica la existencia de aquéllas sin la de éstas, y casi no se concibe una sociedad de índole secreta que no tenga una contraseña que le sirva para avisar de su presencia á aquellos á quienes deben hacer saber que se les vigila ó se les ha designado como futuras víctimas de un asesinato ó de una extorsión.

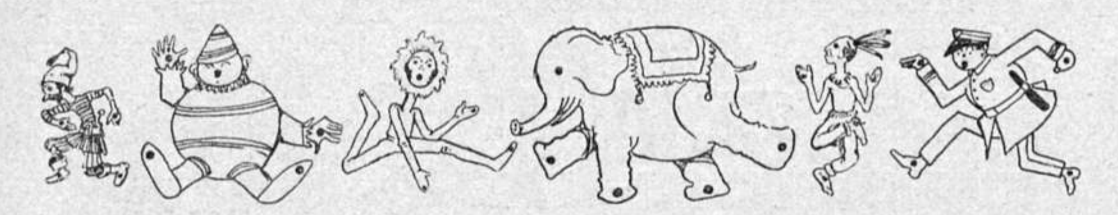
«El puente de la muerte», de los camorristas. Por sí sólo es una advertencia de que quien le recibe, tiene tres días para prepararse á morir.



El temido puñal de la camorra, que á veces lleva escrita la palabra «Morte», en la hoja, y muchas veces presenta la hoja tinta en sangre.

El triángulo fatal de los terroristas ingleses.

El rinconcito de los niños



Esta semana presento á mis lectorcitos un juego tan agradable como divertido, destinado á proporcionarles muchos ratos de entretenimiento, si tienen paciencia para recortar bien todos los pedacitos, sacar el círculo con su cuadrado y componer caras tristes ó alegres que miren hacia un lado ó hacia otro, que expresen ferocidad ó buen carácter, etc., etc. Es éste un entretenimiento que ha de proporcionar gratos momentos de diversión y que sin duda será apreciado por los que leen esta paginita.

Muchos fueron los que me enviaron la solución del problema de los viajeros, cuyo resultado publico hoy, dejando ver cómo los que tenían á su disposición los dos troncos únicamente, sin que ninguno fuese bastante ancho para servir de puente, se arreglaron y pasaron el río con toda comodidad.

Cuando este número llegue á poder de ustedes, ya estará clausurado el concurso del viaje de la tortuga, para el cual ha llegado una cantidad enorme de cartas. De acuerdo con las condiciones del concurso, todas las cartas recibidas están en un montón, esperando la fecha de la clausura de la admisión de las mismas para proceder á abrir las que corresponda y otorgar los premios.

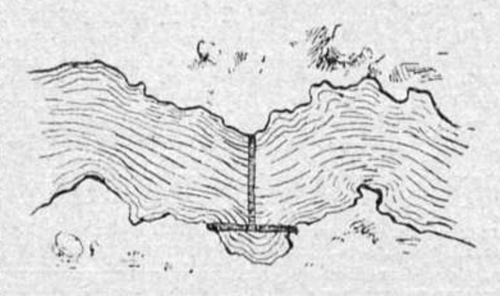
En cuanto se haya puesto fin á ese concurso, se publicarán las condiciones de otro, un poco más difícil, pero con premios mucho mejores.

Es mi deseo que los concursos en que tomen parte mis lectores sean instructivos á la vez que divertidos y tengan, debido á eso, el doble efecto de servir de entretenimiento y, al mismo tiempo, de instrucción. No es bueno considerar divertido lo que no deja provecho ninguno y hay que pensar que en este mundo sólo se distingue el que más sabe, porque la sabiduría da armas para luchar por la comodidad de la vida.

En el número próximo se debe publicar el resultado de este primer concurso. Las condiciones del nuevo saldrán en el número del 15 de junio y así sucesivamente, de modo que yo pueda hacer un reparto de premios lo menos una vez cada mes.

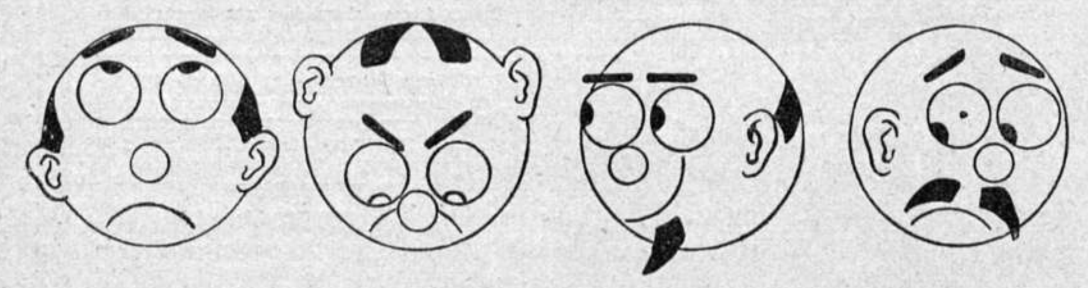
TÍA MARTINA.

Recomiendo á los que me escriban, que dirijan el sobre á «Tía Martina — CARAS Y CARETAS, Chacabuco, 151, Buenos Aires» — para evitar confusiones, pues viene tanta correspondencia á esta casa, que si mi nombre no figura en primera línea, las cartas corren el peligro de ir á otras oficinas, antes que á la mía, y atrasarse, lo cual no es bueno cuando se trata de soluciones que no sirven si no llegan á tiempo.

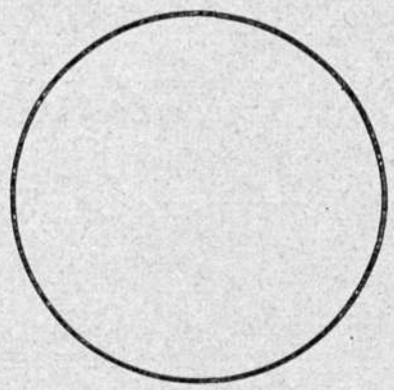


Solución del problema del número anterior. Véase la colocación que los viajeros dieron por último á los troncos para poder pasar el río. Ha sido grande la cantidad de soluciones recibidas, lo cual indica que mis lectores son inteligentes, y además se preocupan de entrar en correspondencia conmigo.

Cuatro caras iguales, pero diferentes



En estas cuatro caras los ojos, las orejas, la boca y la nariz son iguales, pero les dan expresiones enteramente distintas si se arreglan de diferentes modos. Corten los detalles que van más abajo, recórtenlos bien y pónganlos en el círculo que aparece en esta página. Verán qué de caras raras se pueden hacer.



Este círculo es el que ha de constituir el perímetro de la cara.



Pueden ustedes hacer caras muy cómicas con esta nariz, estas orejas, etc., puestas en el círculo que aparece más arriba.

GRAN CONCURSO NACIONAL BU-BÚ

EL VOTO DE LOS NIÑOS

¡Que la alegre voz de la niñez Argentina proclame los vencedores!

M. S. BAGLEY y Cía., Limitada, por intermedio de su galletita BU-BÚ, ofrece á los niños de la República la oportunidad de registrar su primer voto.

¡¡NIÑOS!!

Regalad $ 3.000 c/l. á vuestros maestros y maestras

¿Cuál es el maestro ó maestra que más quiere Ud.?

Que cada niño ó niña vote por el maestro ó maestra que más quiere, y los fabricantes de BU-BÚ obsequiarán á los 5 maestros y 5 maestras que resulten con la mayor cantidad de votos, con:

Al maestro y maestra que obtenga el mayor número de votos, cada uno	$ 1.000	**$ 2.000**
Al maestro y maestra que le siga en número, c/u.	" 200	**" 400**
A los tres maestros y maestras siguientes, c/u.	" 100	**" 600**
		$ 3.000

Cada niño en la República tiene el derecho de votar tantas veces quiera, siempre que cada voto venga acompañado por un Cupón de BU - BÚ, que contiene cada lata.

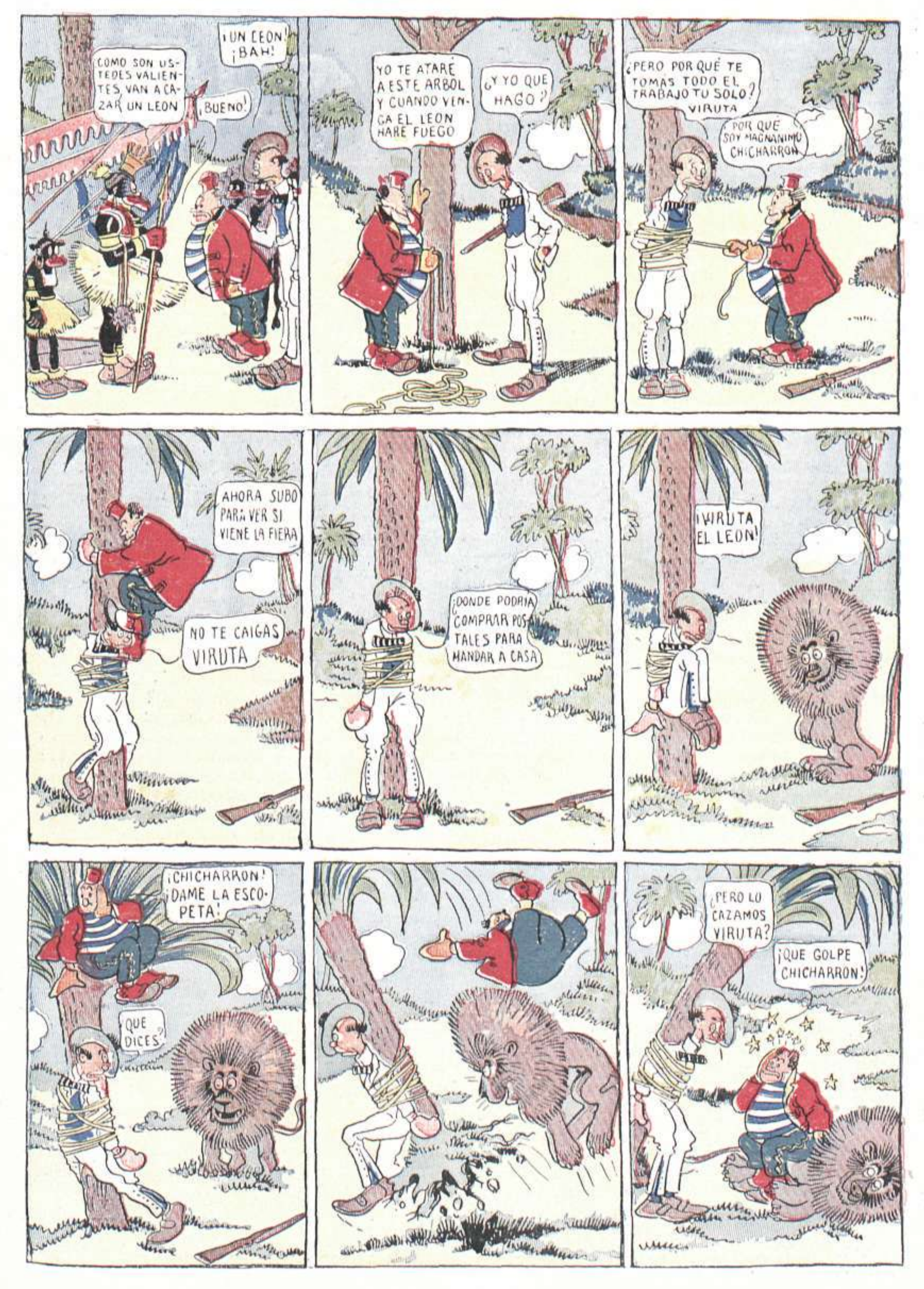
Para que los candidatos conozcan su posición en el Concurso, cada miércoles se publicarán en el diario "LA ARGENTINA" los nombres y cantidad de votos obtenidos por los 5 maestros y maestras más favorecidos. El Concurso cierra el día 25 de noviembre de 1912; todo voto debe remitirse por escrito á M. S. Bagley y Cía., Limitada, calle Montes de Oca, 199, indicándose con claridad el nombre del maestro ó maestra por quien votan y la escuela donde ejerce sus funciones.

NOTA: No se tomarán en consideración los votos que no vengan acompañados por el Cupón BU - BÚ.

¡¡Niños y Niñas de la República, no dejen de registrar su primer voto!!

PARA LOS NIÑOS

LAS AVENTURAS DE VIRUTA Y CHICHARRÓN



¿Dónde está sepultada la primera mujer?

Cuentan las tradiciones cristianas que Adán vivió mil años, Eva le sobrevivió uno, que Seth, su hijo, los enterró á ambos en el mismo lugar, junto á la Meca, en la montaña de Abu-Jobais, y que allí permanecieron los restos de los expulsados del Paraíso Terrenal hasta que, al acercarse la época del Diluvio, Noé los desenterró, guardando sus restos en el Arca para que no fueran dispersados, y enterrándolos nuevamente, créese que en Jerusalén, después de aquella gran catástrofe universal.

Los árabes tienen otra tradición, según la cual los restos de Eva yacen todavía enterrados en un lugar de las afueras de Jeddah.

Pocos son los europeos, ó mejor dicho, los cristianos que han visto esta interesante sepultura, porque el fanatismo y el recelo de los árabes de aquella comarca consideran casi tan gran sacrilegio el que un cristiano ponga la planta en aquel sagrado recinto, como si lo hiciese en la propia Meca. Como detalle de la intransigencia de sus costumbres, basta decir que en el espacio de cinco años dieron allí muerte á tres vicecónsules de distintas naciones europeas, por haber cometido la imprudencia de alejarse un poco de la ciudad.

Las tentativas de los viajeros, sobre todo de los ingleses, para fotografiar la tumba, habían sido hasta hace poco infructuosas, según afirma el capitán Smithson, pero éste, disfrazándose de persa y haciéndose acompañar de algunos árabes de Jeddah, amigos suyos, consiguió tal propósito.

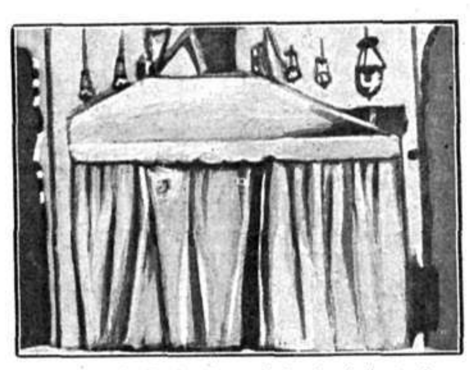
Los grabados que acompañan á este artículo son reproducción de esas fotografías.

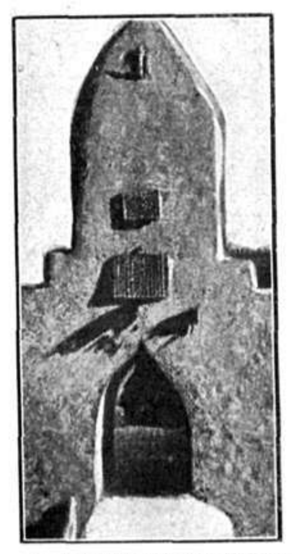
La sepultura de Eva está situada dentro de un gran cementerio rodeado de altas tapias. Dispersas por el camposanto hay otras muchas tumbas. Pero la de la primera mujer sobresale por sus enormes dimensiones y porque forma un verdadero edificio. Está rodeada por una pared de unos veinticinco metros de largo por metro y medio de alto y un espesor de más de cinco metros.

Como no le era posible fotografiar el interior, el capitán sacó una vista de la parte exterior del sitio donde creen los árabes que descansan los pies de Eva y de aquél en que suponen que está la cabeza, así como de la cúpula central.

Da acceso al interior una puerta labrada en el muro y dentro de éste hay una especie de tienda de campaña, la cual está tan obscura que no se ve absolutamente nada de lo que hay en ella, á pesar de las lámparas que constantemente arden en el exterior.


Sitio, de la tumba de Eva, donde viene á quedar la cabeza de la esposa de Adán.


La sagrada tienda situada en el interior de la tumba, y dentro de la cual se halla el féretro con los restos de Eva.


Parte de la tumba, vista del exterior. — Lugar donde vienen á estar los pies de Eva.

Según los árabes, Adán y Eva tenían una estatura gigantesca y por eso es tan grande la sepultura de la primera mujer.

¿De qué modo fué á parar la primera pareja á aquella parte de Arabia? La leyenda musulmana afirma que Dios no se contentó con expulsarlos del paraíso, sino que los dispersó. Adán fué enviado al Indostán; Eva, á Geidda (Jeddah); la serpiente, á Ispahán; y el diablo, al Giorgian; y que entónces la serpiente perdió las patas y ya no pudo andar más que arrastrándose. Adán y Eva estuvieron haciendo penitencia durante algunos siglos, al cabo de los cuales Dios se mostró misericordioso y transportó á Adán al sitio donde ahora está la Meca y le regaló una casa adornada con rubíes. En ella volvieron á encontrarse los cónyuges y ya no se separaron más.

Dícese también que en la sepultura está el Libro de Profecías que, según algunos escribió Eva en colaboración con Rarías, el ángel preceptor de Adán.»

La tumba de Eva es visitada todos los años por miles de devotos árabes, produciéndose el extraño caso de que un monumento que pudiera considerarse dedicado únicamente á los cristianos, desde que son los libros santos los que dan la tradición del paraiso terrenal, de Eva y Adán, sea casi adorado y, por lo menos, muy venerado por los mahometanos.

Allí, junto á la tumba de la primera mujer, se llevan á cabo ceremonias extravagantes, una de las más curiosas de las cuales obedece á la creencia de que todo hombre que hace una peregrinación á la mencionada tumba será durante toda su vida afortunadísimo en amores.

En cuanto un árabe quiere á una de su raza y no puede obtenerla, ni obtener su amor, porque los matrimonios árabes no se hacen por amor, sino por el consentimiento de quien manda en *ella*, va al sepulcro de Eva.

Reza en él tres días y tres noches y con esto obtiene su triunfo, según dicen las tradiciones, aunque probablemente es porque, al tutor de la adorada le parece capaz de ser un buen marido el que se sacrifica por la mujer à quien ama, hasta el extremo de hacer una peregrinación tan llena de dificultades y peligros, sin más fin ni más objeto ni más futura recompensa que la posibilidad de unirse á la mujer elegida de su corazón. La verdad es que, para estas cosas son especiales los árabes.


P. Hartmanshenn y Cía
546 - PASEO COLON - 556
BUENOS AIRES
Nuevo y selecto surtido en artefactos para iluminación eléctrica, como ser:
ARAÑAS,
PLAFONNIERS,
APPLIQUES,
LAMPARITAS,
FAROLES, etc.
Pidan nuestro catálogo y visiten nuestra HERMOSA EXPOSICION.
VIDAL

Fotografiando nidos de pájaros

El hombre se busca profesiones difíciles y arriesgadas, como si fuese su deseo poner en constante peligro á su existencia.

En las montañas escocesas anidan algunos pájaros que tienen por costumbre construir sus nidos en parajes casi inaccesibles: pues bien, hay hombres que se han propuesto fotografiar los nidos de esos pájaros y para ello han tenido que proceder en la forma arriesgada en que los presentan nuestros grabados.

En lo alto.





Colgando.

Descenso peligroso.



Preparándose para el descenso.

Una postura arriesgada.

El fotógrafo al pie de la montaña.

Se necesita, en realidad, tener un deseo grande de poseer una fotografía del nido de un pájaro para hacer lo que hacen los tales hombres, colgados de una cuerda que puede romperse al rozar con el afilado borde de una roca, dejando caer al audaz fotógrafo en el fondo de un precipicio.

Las fotografías tomadas en esa forma tienen valor inusitado por varios conceptos, el primero de los cuales es el peligro que han corrido los que las han sacado.

Pero también son valiosas desde el punto de vista del estudio de la historia natural, pues descubren los misterios de la vida de esos pájaros de montaña en sus nidos hasta hoy inaccesibles.

Además, las fotografías de los fotógrafos, tal como se ven en esta página, son interesantes á su vez y documentan el tal ejercicio de esa, una de las profesiones más peligrosas que pueda adoptar un hombre. Tal vez no haya más que una que pueda compararse con ella, la de recoger nidos de golondrinas, de la cual nos hemos ocupado detalladamente en estas páginas hace unas cuantas semanas, y en la que hay que lamentar todos los años muchas víctimas.

La exposición de niños hecha por el "Daily Mail", en Londres



Un natural del Cáucaso y su aya.



Un grupo retratado en la sección holandesa.

Ha llamado mucho la atención en Londres, la exposición de niños de todas las razas, organizada por el «Daily Mail», y de la cual damos algunas curiosas fotografías



Un niño africano.



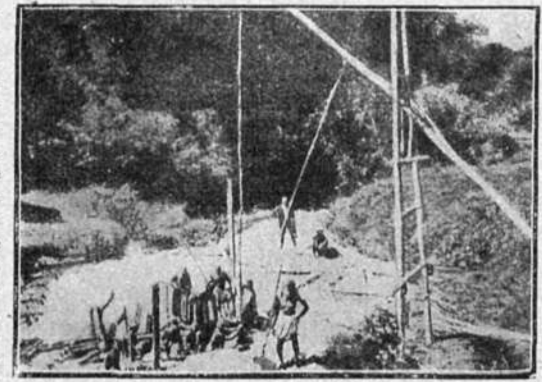
Niños japoneses.



Un antillano.

La isla de las piedras preciosas

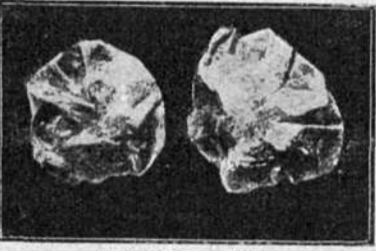
En Ceilán no se producen diamantes, pero pueden extraerse de su suelo ópalos, esmeraldas, corindón verde, la cimofana ú ojo de gato, y la asteria ó rubí, dotado de asterismo, fenómeno que consiste en la presencia de una estrella con seis puntas divergentes desde el centro de la piedra cuando ésta se talla con una superficie convexa. Las alejandritas, que como el ojo de gato constituyen una variedad de crisoberilo, aunque también se hallan en Siberia, son más abundantes en Ceilán, y gozan también de fama en esta isla los zafiros, las espinelas, los granates, las turmalinas de todos los colores y las adularias ó piedras de luna, algunas de las cuales tienen un tamaño enorme.



Procedimiento para la extracción de piedras finas, usado en Ceilán.

En Ceilán se encuentran las piedras en una capa de terreno de aluvión que los indígenas denominan *illam*. Para llegar hasta ellas hay que abrir pozos cuya profundidad varía desde uno á diez metros. Cuando el pozo es muy hondo, se saca la tierra del *illam* con ayuda de una especie de primitiva grúa de madera, y luego se lava en cualquier arroyo ó charca próxima. Dicha tierra consiste en cascajo mezclado con arcilla, y suele salir muy seca, á menos que el pozo esté por debajo del nivel de algún riachuelo inmediato, en cuyo caso sale en forma de barro. El lavado del *illam* se hace con auxilio de un cesto ancho y poco profundo, que un indígena mueve á modo de cedazo, introduciéndolo con frecuencia á medias en el agua, de modo que las piedras más ligeras salen por encima del borde, mientras las más pesadas quedan en el cesto. Claro está que antes de encontrar una piedra preciosa de gran valor, se sacan muchas insignificantes por su tamaño.

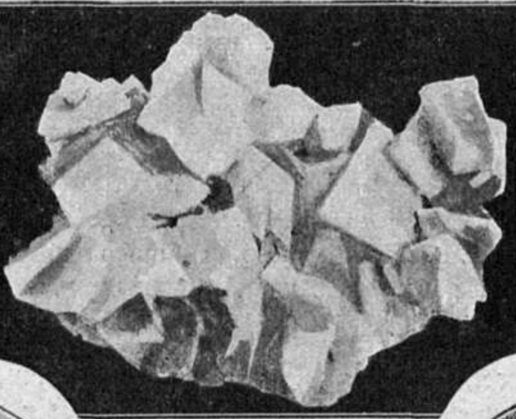
Los indígenas de Ceilán tienen una porción de supersticiones relativas á la industria de las piedras preciosas. Jamás consienten que una mujer se acerque al yacimiento en explotación, pues creen que el sexo débil daría mala suerte. Tampoco permiten que salga del país una piedra en bruto, aunque esto acaso lo hacen por su deseo de ver en qué grado aumenta la belleza de la gema, una vez tallada, á fin de calcular mejor su valor.



Alejandritas de Ceilán.

Para un indígena sería terrible deshacerse de una piedra sin tallar, y saber luego que en Europa, una vez tallada, se había vendido á mayor precio. La talla corre siempre á cargo de los cingaleses, que la llevan á cabo con un aparato muy primitivo, compuesto de una rueda vertical cubierta de esmeril, la cual hacen girar con la mano derecha por medio de una especie de arco, mientras con la izquierda aplican la piedra contra la rueda,

Siempre procuran conservar el máximum de peso y de tamaño, pero á la vez se esfuerzan por disimular cualquier defecto de estructura ó de coloración, y á fe que saben hacerlo y con verdadera maestría. Es, sin embargo, una talla muy tosca, al menos para lo que en joyería se exige, y al llegar las piedras á Europa tienen que ser siempre talladas de nuevo.



Cristales de adularia ó piedra de luna.

Las piedras preciosas de Ceilán constituyen un comercio casi tan importante como el de su té, pues desde que hizo el millonario Lipton las primeras plantaciones, ha ido en aumento de tal modo que en la actualidad una gran parte del té que se consume en el mundo, procede de la isla en cuestion donde las plantaciones, hechas con conocimiento del terreno, dan unas cosechas muy superiores en cantidad y hasta en calidad á las de los antiguos campos de té de China, los primitivos proveedores mundiales de esa planta.



Lapidario cingalés.

Lavado de la tierra.

La plata debe envolverse en papel de seda, si ha de estar guardada mucho tiempo. Los demás papeles contienen una substancia química que la deslustra.

Las cuerdas y las pinzas de tender la ropa duran mucho más, si antes de estrenarlas se hierven en agua durante diez minutos.

Haciendo el almidón con agua jabonosa, no se agarran las planchas.

Para pulimentar los muebles se mezcla una copita de aceite y otra de vinagre y se añaden dos cucharadas de alcohol. Se aplica con un paño suave y se pulimenta con una franela.

El hule dura mucho lavándole primeramente como de ordinario y frotándolo después con leche desnatada.

Para hacer espitas de madera que duren mucho tiempo sin romperse ni pudrirse, se impregna la madera, por una inmersión de cinco minutos, en parafina fundida, calentada á 150 ó 200º. De este modo, todos los poros se llenan de parafina y se impide la penetración de la humedad, que es lo que hace que la espita acabe por agrietarse que es lo que más molesta y causa mayores pérdidas.

Por lo demás el sistema es facil de aplicar.





Una tapa provisoria para el lavatorio.

Cuando la tapadera del desagüe de un lavatorio se desprende de su cadena, es casi seguro que tarde ó temprano se pierde, con el correspondiente trastorno para los que han de usarlo. Para reemplazar la falta de la tapa, en caso de extravío, propone una revista inglesa un sistema muy bueno: el emplear para cubrir el tubo de desagüe una moneda de cobre de un penique, moneda que es igual á la nuestra de dos centavos, y que cumple perfectamente su misión. La moneda se queda bien sujeta al agujero, porque la detiene el peso ó sea la presión del agua que llena la palangana.

El linoleum sirve para encender el fuego. — Cuando está ya muy usado y no sirve para cubrir los pisos, se corta en pedazos cuadrados, y cada uno de éstos se dobla en tres partes formando un prisma. En esta forma, los trozos de linoleum sustituyen admirablemente á las astillas y pueden usarse juntamente con éstas.

Cuando se ha de raspar corteza de limón para emplearla en repostería, debe ante todo lavarse el fruto con agua templada. La corteza de un limón, en efecto, no está nunca limpia; examinada al microscopio se ven en ella puntitos negros que son huevos de insectos.

Para pegar cuero ó paño en las mesas de escritorio, se mezclan dos libras y cuarto de harina de trigo, cuatro cucharadas grandes de resina pulverizada y otras dos de alumbre en polvo, y se ponen al fuego con agua suficiente para obtener un engrudo espeso.

Limpieza de figuras de yeso. —Con un pincel suave se las cubre de una pasta de almidón hervido y se deja secar. A esta pasta no se adhiere más que el polvo, y cuando se seca se desprende por si misma en capas delgadas, dejando las figuras como nuevas. Si no se quedaran blancas del todo, se les da un barniz de óxido de cinc mezclado con agua.

Sucesos extraordinarios

La insurrección de los negros en la isla de Cuba, ha llegado últimamente á extremos tales que rayan en lo increíble, como se verá por el interesante relato que publicamos.

«La realidad es aún más extraña que la fantasía», dijo un novelista inglés. En esta página publicamos dos sucesos «verdad», que demuestran cómo lo que sucede sobrepasa en ocasiones á cuanto puedan inventar los novelistas.

La vida en la India está siempre llena de sorpresas y en su desarrollo hay á cada paso acontecimientos extraordinarios y trágicos como el que se describe en esta página.

SOMETIDOS durante cientos de años á los abusos de la raza blanca, que los ha tratado como á animales, los negros de la isla de Cuba, que han oído en los últimos tiempos y desde la declaración de la independencia cubana, hablar de libertad, han acabado por insurreccionarse, levantándose contra las autoridades de aquella isla en una forma violenta que ha llegado á provocar la intervención de los Estados Unidos del Norte.

En una granja del distrito de Guajanamo, los negros cometieron tropelías gravísimas, llegando á incendiar las casas después de haber degollado á todos los blancos que no consiguieron huir.

El día 24 de mayo último comunicó el telégrafo el hecho en cuestión. Un grupo de más de doscientos negros se presentó á la caída de la tarde en la granja de don Benigno Martínez, situada, como decimos, cerca de Guajanamo. Los pocos criados blancos de que disponía el señor Martínez, se prepararon á defender con todas sus energías la posesión, pero las fuerzas atacantes eran tan poderosas, que la resistencia pudo durar muy poco tiempo. Al cabo de menos de media hora, los negros entraban en las casas de la granja y encontrando al señor Martínez, su esposa y sus dos hijos, en una habitación de la planta alta del edificio principal, se echaron sobre ellos como bestias feroces. En vano pidió la señora que respetaran la vida de sus hijos, uno de ocho años y otro de nueve; fueron degollados delante de sus padres, que sufrieron después la misma suerte.



El asalto de los negros libertarios de Cuba y Puerto Rico á la granja del hacendado Benigno Martínez.



El fin del hindú Dangor, muerto por un elefante del Punjab, en las más dramáticas circunstancias.

Un viejo criado, á quien el terror había hecho esconderse dentro de un armario, presenció toda la escena y fué quien la relató luego á las autoridades.

Los negros, después de creer que habían dado muerte á todos los blancos de la granja, se entregaron á los más locos excesos, incendiando los edificios y descerrajando la puerta de la bodega, se bebieron todos los vinos y licores que encontraron, emborrachándose hasta caer dominados por el licor.

Ese momento fué el que aprovechó el viejo criado para huir. La noche había cerrado y los negros dormían ó yacían embrutecidos por el alcohol. El criado se ensució la cara y las manos con carbón del incendio para no llamar la atención por el color de su tez, y huyó á todo correr, llegando al amanecer á Guayanamo, donde puso á las autoridades al corriente de todo.

Pero, cuando los soldados cubanos fueron al lugar de la acción, los negros no estaban ya.

Los que tratan con elefantes, en el Punjab, saben que el paquidermo, es irascible y vengativo.

Dos de esos «cornacs», cuya existencia ha pasado dedicada á cuidar de los elefantes, en una de las visitas que hizo á Bombay, trabó relación con una irlandesa que servía de criada en el modesto hotel donde se alojó, y durante su permanencia en aquella ciudad se aficionó á beber whisky todos los días y á emborracharse á menudo, olvidando los preceptos de la religión hindú, que declaran innoble é inmundo á todo el que se entregue á las drogas, sea de la clase que sea, que pueden hacerles perder los sentidos y olvidar su propia personalidad De regreso en su localidad, Dangor, que así se llamaba el hindú, se dedicó de nuevo á sus tareas de «cornac». Pero un día en que había bebido whisky con exceso Dangor se quedó dormido en el corral de los elefantes. Uno de éstos se acercó casi cariñosamente á tocarle y, al extender la trompa, se pinchó con un puñal desnudo que el hindú llevaba á la cintura Enojado, el paquidermo tomó á Dangor con la trompa, por la cintura, y lo levantó del suelo. El zamarreo hizo que el hindú se despejara y gritase pidiendo socorro. Acudió un compañero suyo, pero no tuvo tiempo para salvarle la vida. El elefante, enfurecido, golpeó á Dangor contra el tronco de un árbol corpulento y lo mató.

De ese modo quedó castigado por la providencia el hindú que había transgredido las leyes de su religión.

CARBURO DE CALCIO, NORTEAMERICANO — MARCA "SOL"

Rendimiento garantido de Gas,—300 litros por kilo

Pidan precios y demás datos á: GILCHRIST & Co. — 484, RECONQUISTA — Buenos Aires

TIMBRE PRAKTU



SIN CORRIENTE SIN CUERDA NO FALLA NUNCA.

Especial para puertas, escritorios, mostradores, etc. - Colocación rápida y sencillísima. - Franco de porte en toda la Repúblic: á $ 3.— c/u. Dirigirse á **CAVALLERO & RICHEDA Santa Fe. 1578** Buenos Aires. U. Tel. 3571 (Juncal). Pidan ...

ORQUESTRONES AUTOMATICOS



Á DISCO Y Á CILINDRO que funcionan al echarles una moneda. Dejan mucho beneficio á dueños de cafés, hoteles, etc. Visiten la casa ó pidan prospectos

G. A. TEICHMANN





REMITIENDO SOLAMENTE $ 2.— le enviaremos, con flete pago, un sello de metal para lacre, con sus dos iniciales. — Prospecto de papelería á quien lo solicite — **66, San Martin.** - VARS...

M. BERNAT



Fábrica de máquinas para hacer café, sistema BALLART, patentado

Unicas que sirven el café minuta

Mostradores de Estaño ORFEBRERÍA

Pidan catálogo, se remite gratis.

B. de Irigoyen, 474 Buenos Aires

No más obesidad!

NO MAS ENCORVADOS!

Hoy es obeso ó encorvado el que quiere. Con el uso de nuestras fajas y espalderas puede uno corregirse completamente. Casa especial en fajas para vientre caído, riñón móvil y aparatos para hernias y ortopedia en general. — **Bertea & Remondino,** Carlos Pellegrini, **119.** Bs. As.

ANTES DE EDIFICAR, ... deben pedir presupuesto á la **·CONSTRUCTORA NACIONAL·** ...

¡¡VALOR DE $ 50 m/n. POR SOLO $ 15 m/n.!!





Los que me remitan $ 15 m/n. en efectivo ó en figuritas, recibirán, franco de porte:
Un riquísimo reloj tres tapas, plata esterlina sellada, para caballero: una cadena con medalla, un alfiler de corbata, un par de gemelos, todo plaqueado en oro 18 k.
Dirigir los pedidos á la antigua y acreditada Relojería y Joyería de

P. SEITLER

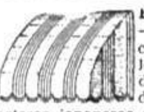
B. Irigoyen, 619 - Bs. Aires

Lámpara á carburo



«Progreso del Centenario». Patentada por el S. G. N. Especial para escritorio, dibujantes, etc. Sin peligro. Ninguno de los titulados fabricantes de lámparas se atreve á desafiar mis sistemas reconocidos los mejores. Las hay desde $ 3.— c/u. — Pidan prospectos: **J. POU, calle Corrientes** 13.., **Buenos Aires.**

Fábrica especial de toldos. — Liquidación de una cantidad de saldos de lonas de hilo, para toldos, á **$ 1.—** el metro de 1.10 de ancho. — Esteras japonesas á $ 1.— el metro, y cantidad de otros artículos á precios reducidos.



TOMÁS MARTÍNEZ

TUCUMAN, 1048 y SALTA, 15

ESPECÍFICO PAIZ



Cabellos, cejas, bigotes, crecen con un solo frasco, **$ 3.50.** Para cabellera de señora, **$ 5.50.** Pedidos á **L. DOLBEAU. Sarandí, 1365** Buenos Aires

PARA LAS DAMAS

Maravilloso depilatorio del Dr. PAIZ, á base de substancias de origen inofensivo en oposición al específico que favorece el crecimiento. A la primera aplicación, desaparece el vello. — Precio $ 10.— m/n. — Pedidos á **L. DOLBEAU, Sarandí, 1365,** Buenos Aires.

GRAN NOVEDAD



Por 5 pesos m/n remito franco de porte en toda la República, un espléndido anillo enchapado en oro. Garantía 10 años, con 3 brillantes químicos «**Artemios**» que no se distinguen por el brillo de los brillantes verdaderos. Los pedidos, acompañando importe, deben dirigirse á

Guillermo A. Matucci

Santiago del Estero, 653 — Buenos Aires

PIANOS, marcas recomendadas, **Stich** y **Deulofeu** - París — Son las mejores.— A **$ 20.— m/n.** mensuales. — **Entreg sin garantía.**

TOMA DEULOFEU

... 1467 — Buenos Aires

GRAN FÁBRICA DE

MOSAICOS

Martín E. Quadri

... Exp. Londres 1909

150, Chubut, 168 - Bs. As.

altura, Corrientes, 4700

A. E. MORAN, Dentista Cirujano

Depósito general de los dentífricos **'MORAN''**, pasta y polvos. Se trasladó á su nuevo y espléndido local, Callao esquina Bartolomé Mitre. Buenos Aires



Dr. G. PASCE

Ex jefe de clínica del Hospital Italiano

...

"BIRUM"

APARATO ASPIRADOR DE POLVO

FUNCIONANDO A MANO



Indispensable en las casas de familia, hoteles, hospitales etc., etc.

Pidan folletos al único agente:

G. A. MATUCCI

Sgo. del Estero, 653 - Buenos Aires

LA TOJA

Jabón de tocador, delicioso para el cutis. Especial para baño, cura las afecciones de la piel. Pídase en las farmacias, peluquerías, tiendas, etc., y no admita sustituciones. Depósito: Talcahuano, 172. - Bs. As. - J. L. Alonso y Cía.

Actualidades de provincias

RAMALLO



Enlace Zabala-Carletti.

CONCEPCION (Tucumán)



Enlace Olmos-Vila.

BELL VILLE



Enlace Pernin-Ceballos.

JUNIN





Enlace Soba-Cosentino.

SAN NICOLAS

Dr. Juan R. Cáceres, nombrado rector del Colegio Nacional.



D. Américo Varela, nuevo vicerrector del Nacional.

SAN JUAN



Ignacio Quiroga, ministro de gobierno.

MENDOZA

Humberto Martínez, laureado estudiante de medicina.

SAN LUIS



Fabrián Barroso, fallecido.

VILLAGUAY



María L. Martinelli, fallecida en la ciudad de Villaguay.

LINCOLN



Manuel Ogando, fallecido.

TRES ARROYOS



Fiesta celebrada en el colegio núm. 1, despidiendo á la directora señorita Juana Camusso (X), que se retira del magisterio, jubilándose.

Actualidades de provincias

SAN FERNANDO



Domingo Rosso.



P. Carabelli.



La distribución de víveres verificada con motivo de las fiestas mayas, y los señores de la comisión organizadora de las fiestas.



P. A. Gallo.

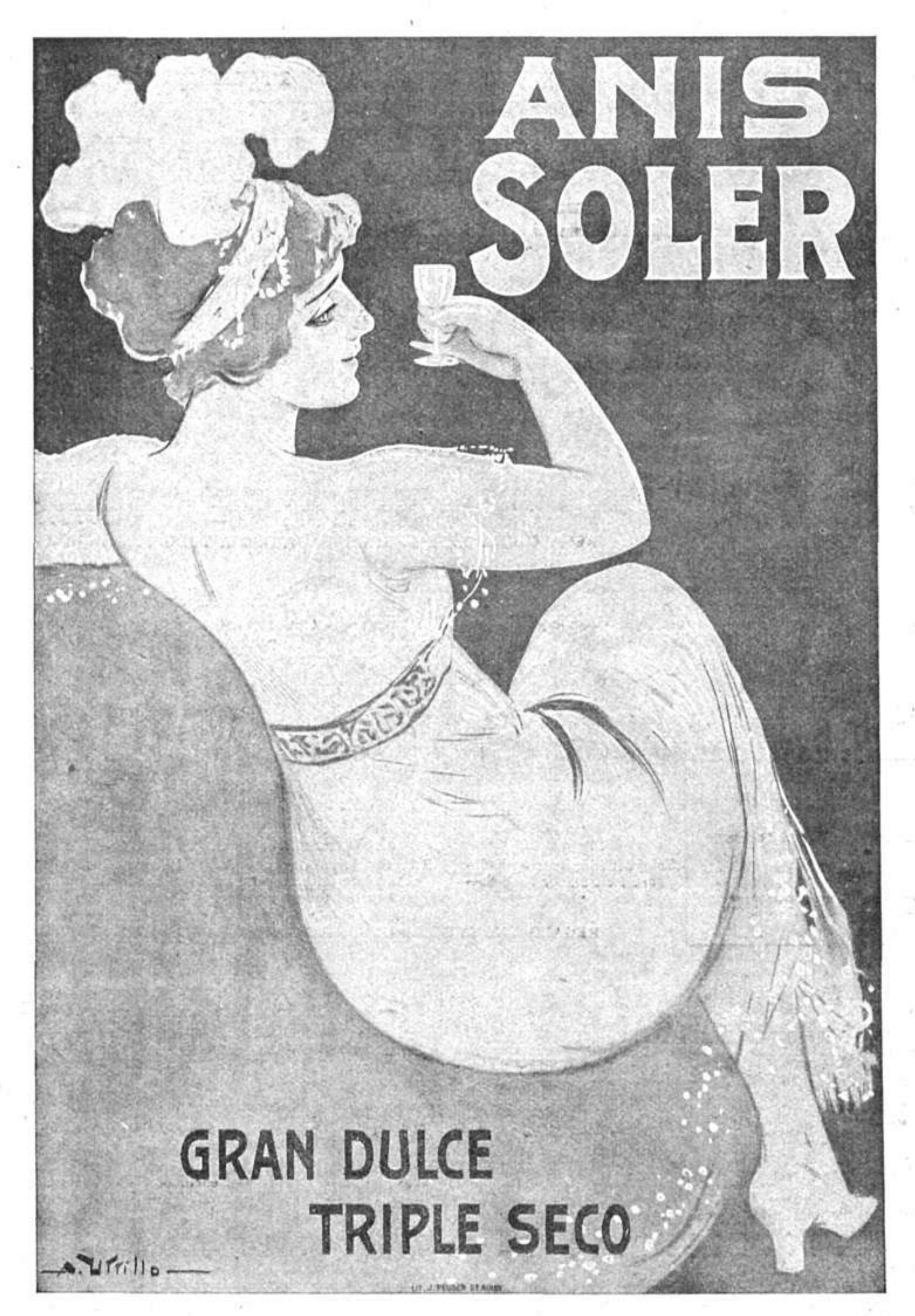


L. Murcio.

DEHESA (F. C. C. A.)



Procesión religiosa realizada con motivo de la festividad del Corpus Christi.


ANIS
SOLER
GRAN DULCE
TRIPLE SECO
A. Utrillo

500.000 pesos de relojes y alhajas bajo precio de costo por orden de casas extranjeras. — Fíjense en los precios y comparen.

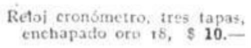
RELOJES DE BOLSILLO PARA CABALLEROS







Reloj cronómetro, tres tapas, enchapado oro 18, $ **10.—**



Reloj ocho días de cuerda, acero ó níquel, $ **10.—**
De plata . . . . . $ **12.—**

Reloj ocho días de cuerda, metal blanco, á tapas, $ **10.—**
De plata . . . . $ **14.—**

REGALO UNA CADENA ENCHAPADA ORO A TODO COMPRADOR







Reloj artístico, marca «Esfinge» . . . . $ **8.—**

Reloj Speciosa, cuadrante plateado ó de color, tres tapas, enchapado oro 18, chato, pesos. . . . . **10.—**

Reloj norteamericano «Companion Timer», tres tapas oro reforzado 18 K. Verdadero regalo . . . . $ **20—**

REGALO UNA CADENA ENCHAPADA ORO A CADA COMPRADOR

TODOS LOS RELOJES SON GARANTIDOS

Relojes para Señoras y Señoritas



Reloj-Pulsera, plata artística cincelada, con correa de piel fina. . . . . $ **10.—**
Enchapada oro . . . . $ **11.—**







Precioso reloj, 3 tapas plata, pesos. . . . **10.—**

Reloj plata, 3 tapas, ench. oro, pesos . . **11.—**

Reloj oro 18 K., con diamantes, pesos . . **40.—**
El mismo, con brillant. $ **50.—**

A cada comprador de uno de estos tres relojes regalo una cadena forma cuerda, de 1.50 de largo, enchapada oro

Toda mercadería que no fuera del agrado del cliente, se cambia por otra ó se devuelve el dinero



REVOLVER
Im. Smith Wesson
Calibre 32 ó 38
$ **12.50**

Dirigir los pedidos, acompañados del importe, á la casa importadora de

GUILLERMO A. MATUCCI

Santiago del Estero, 653 - Buenos Aires

Acepto en pago, á razón de 2 centavos cada una, figuritas de los cigarrillos 43, Centenario, cupones París, Vuelta Abajo, Neápolis, 3 Coronas (de Molina y Cía.), Monterrey (borde azul) y Patria.

SAN JUAN



Cabecera de la mesa del banquete ofrecido por sus amigos al señor Ciriaco H. Patiño, con motivo de su enlace.

CARMEN

Inauguración de la Sociedad Recreativa del pueblo de Chapuy. — Celebrando el acto con un pic-nic campestre.

CERES



Grupo de vecinos de la colonia Ceres, celebrando un pic-nic.

MENDOZA



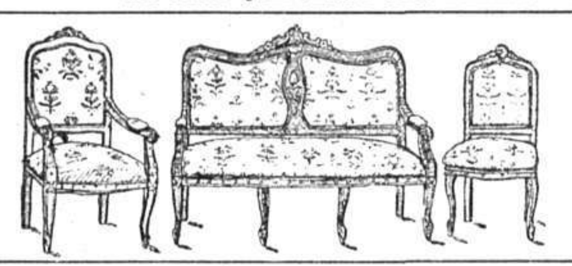
Recepción en honor del obispo Orzan, en casa de la señora Olaya P. de Tomba.

La Continental

RIVADAVIA, 2327

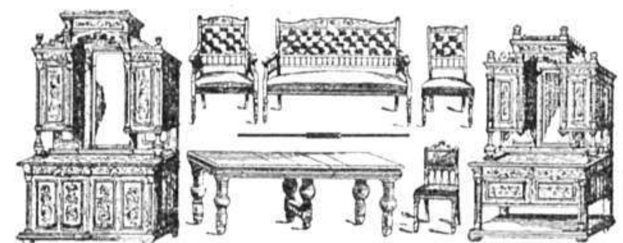
Fábrica de Muebles por mayor y menor

LA CASA QUE VENDE MAS BARATO EN BUENOS AIRES



Juego de sala moderno, 9 piezas, á

$ 115.—



Juego de escritorio, de 7 piezas, á cuero

$ 120.—

Juego de comedor, Renacimiento, de **15** piezas, nogal y roble, á

$ 360.— y 395.—

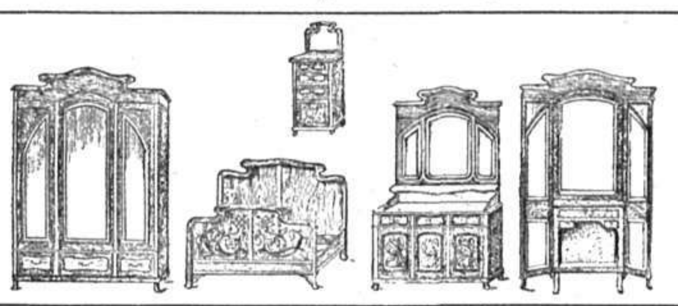


Moderno juego de dormitorio, para matrimonio, nogal siré. de 7 piezas, Luis XVI, á

$ 245.—

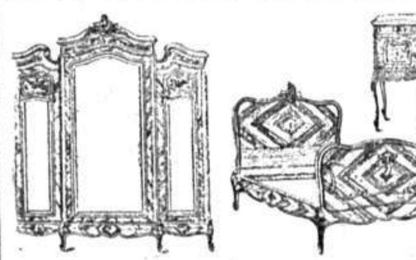
De roble por dentro, á

$ 350.—



Juego de dormitorio, roble macizo, arte nuevo, de **10** piezas, á

$ 660.— á 1200.—





Juego de dormitorio Luis XV, de **10** piezas, á

$ 660.— y 850.—

NOTA.—Ruego visiten m. salón de ventas, que ahorrarán mucho dinero, pues hallarán un inmenso y variado surtido en todos los estilos modernos, pudiendo amueblar la casa más lujosa hasta la más humilde á 30 % más barato que en otra parte. Se envia catálogo gratis, pudiendo pedir por número, que le serán enviados con toda garantia; embalaje y remisión á la estación de salida, gratis.

FRANCISCO VADONE.

Actualidades de provincias

LANUS



Bodas de plata de la familia Plaul. — Señora Julia O. de Gaminero, abuela; señora Manuela Gaminero de Plaul y señor Simón Plaul (los que festejaron sus bodas de plata), y sus hijos Julio y Juan Simón.

CORRIENTES



Reunión verificada en el consulado paraguayo, con motivo del aniversario de la independencia del Paraguay, con asistencia de los miembros de la Sociedad Jóvenes Paraguayos.

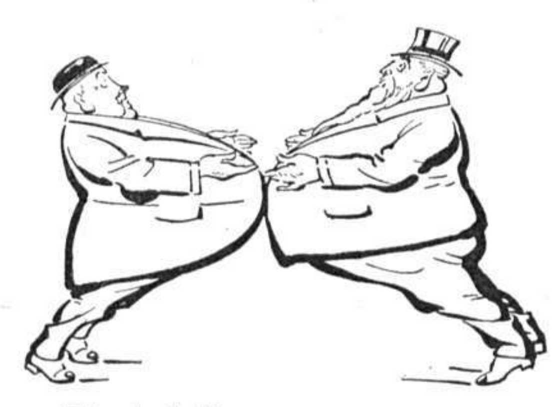
SAN LUIS



Demostración en honor de la señorita Lola Barbeito, directora del conservatorio de música de San Luis, con motivo de su cumpleaños.



LA VIVEZA DEL GORDO





— ¡Hola, amigo Gordis!
— ¿Qué tal, querido Obesis? ¡Y pensar que no podemos tener el gusto de estrecharnos la mano!

— ¡Sí, hombre!
— ¿Cómo?
— Así. Vueltos de espaldas. Para algo ha de servir el ingenio
(De *Pêle Mêle*).

La producción alemana de libros, impresos desde 1564, época del descubrimiento de la imprenta hasta 1909, es la siguiente:

1564	256
1600	832
1700	951
1800	3916
1850	9053
1870	10.108
1880	15.941
1890	18.875
1900	24.792
1909	31.051

Incluyendo acorazados, cruceros acorazados, cruceros y torpederos, el número total de barcos construídos, y en construcción, de la marina alemana, es de 333.

Un electricista industrial de Rotterdam, M. S. Gokhes, somete los quesos frescos á la acción de una corriente alterna de 0,2 amperios con unos 10.000 voltios exponiéndolos al mismo tiempo al aire atmosférico. Para ello los electrodos empleados forman una especie de recipiente no cerrado del todo, á fin de que entre aire, y de la forma del queso.

Por efecto de la acción de la corriente alterna los quesos frescos presentan á las veinticuatro horas de tratamiento todas las propiedades de los quesos viejos.

¿CONOCEN USTEDES A ESTE SEÑOR?



Cuando come en casa ajena, encanta por su conversación chistosa.



Si está entre amigos, es el hombre más ocurrente del mundo.



En las veladas recita, canta y entretiene á todos los concurrentes.



Pero en casa, ni habla, ni está alegre, y se pasa la vida gruñendo.

(De *Royal*).

Carreras

La reunión á efectuarse mañana será una de las más interesantes del presente año, pues en el clásico «Hipódromo Argentino», que será la base del programa, se han reunido los mejores elementos con que cuentan nuestras caballerizas.

Aldeana, Charley, Amsterdam, Larrea, César Borgia, Spark y Escarcha, son títulos suficientes para proporcionarnos una excelente carrera.

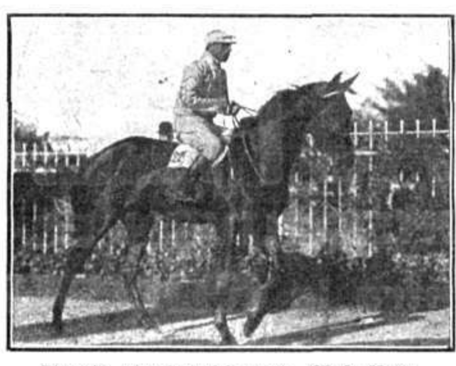
Amsterdam es, por hoy, el caballo que se encuentra en mejores condiciones de training. El hijo de Pietermarizburg, en su última presentación, produjo una excelente performance al batir con facilidad á Spark.

La pareja del stud Alvear, formada por Aldeana y Charley, serán dos adversarios de consideración, pues tanto uno como otro han alcanzado ponerse en el máximum de preparación.

Larrea, aunque no pasa por buen momento, como lo demuestran sus irregulares carreras, será también un buen adversario de nuestro favorito, que lo será el defensor del stud Montiel.

El resto del programa es ba tante bueno.

Nuestros favoritos son: 1.ª carrera, Hucal; 2.ª, Leuctress; 3.ª, General Campos; 4.ª, Two Step, 5.ª, Amsterdam; 6.ª, Vitriolo; 7.ª, Gay Kendal; 8.ª, Saltcador.



Dinamita, ganadora del premio «25 de Mayo»

Hipodromo Argentino

PROGRAMA OFICIAL

DOMINGO 2 DE JUNIO DE 1912

1ª CARRERA — Premio Viña del Mar

A las 12.30 p. m. — Distancia: 1.400 metros

Ducho	60 ks.	Tucumán	50 ks.
Chirú	55 »	Reloj	49 »
Pagola	55 »	Mitrón	49 »
Old Fellow	55 »	Remoledor	49 »
Trelew	55 »	Carnot II	49 »
Universal	54 »	Ecarté	49 »
Yo También	53 »	Bailén	49 »
Bridge Whist	53 »	Tirany	49 »
Pitt	51 »	Hucal	49 »
Inocente	51 »	Castor	49 »
Oropel	51 »	Liciscol	49 »
Primor	50 »	Tupambaé	49 »
Coronel Murga	50 »	Divino	46 »

2ª CARRERA — Premio Maroñas

A la 1 p. m. — Distancia: 1.000 metros

Corocha	54 ks.	Egregia	54 ks.
Alteza	54 »	Andaluza	54 »
Vogler's Glennie	54 »	Noemi	54 »
Leuctress	54 »	Melancolía	54 »
Caña Brava	54 »	La Kica	54 »
Bullanguera	54 »	Dominguita	54 »
Fátima	54 »	Caravana	54 »
Pulga	54 »	Mariposita	54 »
Zórika	54 »	Chilenita	54 »
Crinoide	54 »	Blue Rok	54 »
Manila	54 »	Santiaguina	54 »
Estalactita	54 »	Amureta	54 »
Tirria	54 »		

3ª CARRERA — Premio Chantilly

A la 1.30 p. m. — Distancia: 1.400 metros

Hetre	54 ks.	Payador	54 ks.
Bovril	54 »	Edison	54 »
Conte Bleu	54 »	Jolgorio	54 »
Comte	54 »	Duplicado	54 »
Don Andrés	54 »	Rodil	54 »
Sitot	54 »	Polin	54 »
Sérpigo	54 »	Beresford	54 »
Calamar	54 »	General Campos	54 »
Mascagni	54 »	Fortunín	54 »
Rú Rú	54 »	Sans Atout	54 »
Anachorette	54 »	Pericles	54 »

4ª CARRERA — Premio Ascot

A las 2 p. m. — Distancia: 1.400 metros

Córrigan	56 ks.	Dominguito	52 ks.
Espátula	55 »	Pega Pega	51 »
Two Step	54 »	Germánico	48 »
Quillay	53 »	Oxígeno	48 »
Poitagüé	52 »	Condarco	43 »

5ª CARRERA — Premio Hipódromo Argentino

A las 2.30 p. m. — Distancia: 2.300 metros

Aldeana	54 ks.	Sandal	60 ks.
Charley	56 »	Tirteo	56 »
Spark	56 »	Volador	56 »
Fisherman	56 »	Oro en Polvo	56 »
Barometer II	60 »	Escarcha	58 »
Azcuénaga	60 »	Larrea	60 »
César Borgia	60 »	Amsterdam	60 »
Enero	60 »	Olaf	56 »
Pedernera	56 »	Pipiolo	60 »
Pirita	54 »	La Nueva	54 »
San Boy	56 »	Soldier's Boy	60 »

6ª CARRERA — Premio Epsom

A las 3 p. m. — Distancia: 1.400 metros

Chito	54 ks.	Sorbete	54 ks.
Guillermo Tell	54 »	Clair de Lune	52 »
Don Patricio	54 »	Folia	52 »
Protector	54 »	Pontresina	52 »
Donado	54 »	Dichosa	52 »
Mendigo	54 »	La Mouche	52 »
Vitriolo	54 »	Utopia	52 »

7ª CARRERA — Premio Longchamps

A las 3.30 p. m. — Distancia: 2.300 metros

Bizcocho	57 ks.	Malpica	53 ks.
Richepin	57 »	Volta	50 »
Moreno	56 »	Hirondelle	50 »
Zaragatero	54 »	Lady Gladys	46 »
Gay Kendal	54 »	Doliman	45 »
Blue Diamond	54 »	Matero	43 »

8ª CARRERA — Premio Newmarket

A las 4 p. m. — Distancia: 3.000 metros

Richepin	60 ks.	Juez de Paz	52 ks.
Salteador	57 »	Fichón	50 »
La Liquette	56 »	Sueño Dorado	48 »
Aeroplane	53 »	Manzoni	47 »
Asti	52 »	Tipo	46 »
Final	52 »	Sourire	43 »



SEMANARIO FESTIVO, LITERARIO, ARTÍSTICO Y DE ACTUALIDADES

151, CHACABUCO, 155—BUENOS AIRES (Rep. Argentina)

TELEFONOS: Dirección: UNION 598 (Avenida), COOPERATIVA 3114 (Central).
Administración: UNION 2316 (Avenida), COOPERATIVA 3423 (Central).

PRECIOS DE SUBSCRIPCION

EN LA CAPITAL		EN EL INTERIOR		EN EL EXTERIOR	
Trimestre	$ 2.50	Trimestre	$ 3.00	Trimestre	$ oro 2.00
Semestre	» 5.00	Semestre	» 6.00	Semestre	» » 4.00
Año	» 9.00	Año	» 11.00	Año	» » 8.00
Número suelto	20 cts.	Número suelto	25 cts.		
Número atrasado	40 »	Número atrasado	50 »		

PRECIOS DE ENCUADERNACION Y TAPAS:
- Encuadernación y tapas de los tomos 2.°, 3.° y 4.°, cada tomo.. $ 3.00 m/n.
- » » » » » » 1.°, 5.° al 41 incl. » .. » 2.00 »
- Tapas sueltas » .. » 1.00 »

No se devuelven los originales ni se pagan las colaboraciones no solicitadas por la Dirección, aunque se publiquen. Los reporters, fotógrafos, corredores, cobradores y agentes viajeros, están provistos de una credencial y se ruega no atender á quien no la presente. — *EL ADMINISTRADOR.*

AGENCIAS EN EL EXTERIOR:
- PARIS — L. Mayence & Cie., 9, Rue Trouchet (avisos y venta de ejemplares).
- LONDRES: W. C. — General Buildings Aldwych (avisos y venta de ejemplares).
- BERLIN — Rudolf Mosse, Jerusalemer Strasse, 46 (avisos).
- MONTEVIDEO — Plaza Independencia, 35 (costado norte).

Gran Concurso de los Cigarrillos CENTENARIO

de 0.20, 0.30 y 0.50

100.000 $ en premios, distribuídos en la siguiente forma:

1	(1er. Premio): A la persona que mayor número de marquillas vacías presente desde la fecha hasta el 31 de Julio próximo, á las 5 p. m...	$	10.000
1	Segundo premio: Al que siga	»	5.000
1	Tercer » » » »	»	3.000
1	Cuarto » » » »	»	2.000
2	Premios de $ 1.000 cada uno	»	2.000
6	» » » 500 » »	»	3.000
200	» » » 200 » »	»	40.000
200	» » » 100 » »	»	20.000
300	» » » 50 » »	»	15.000
712	Premios, con un total de	$	100.000

BASES Y CONDICIONES

á que deben sujetarse los señores concurrentes al concurso

1.° — Se establece un concurso que empezará desde la fecha y quedará clausurado el 31 de Julio de 1912, á las 5 p. m., entre las personas que hasta este día hayan presentado mayor número de marquillas vacías de los cigarrillos **CENTENARIO** de 0.20, 0.30 y 0.50.

2.° — Si se diera el caso de haber dos ó más concurrentes que del escrutinio resultaran con igual número de marquillas presentadas para obtener un mismo premio, se procederá entre ellos á un sorteo, y los que no resultaran favorecidos, tienen derecho á los siguientes premios, procediéndose en igual forma en los siguientes.

3.° — Las marquillas vacías deberán ser remitidas ó entregadas bajo sobre ó en paquete forrado con tela, atado y lacrado, al escribano señor **José Resta**. En la parte exterior del sobre ó del paquete deberá firmar el remitente con indicación del domicilio, y sin indicar el número de marquillas que contiene el paquete. Para seguridad de su recibo, deberán remitirse los paquetes por encomienda postal con remesa del recibo de correo para poder retirar la encomienda.

Dichas marquillas serán remitidas ó entregadas á la calle **Perú, 752**, por las cuales el escribano ó su representante entregará ó enviará á cada remitente un recibo con el número de orden que corresponda á cada entrega.

Los paquetes se irán depositando por orden numérico hasta el día del escrutinio, que empezará el 1.° de agosto de 1912, á las 10 a. m., y que tendrá lugar en el local que oportunamente se designará, en presencia de los interesados que quieran concurrir, y del escribano señor Resta.

Los señores concurrentes al concurso que no hubieran obtenido premio, podrán guardar los recibos de las marquillas entregadas para concurrir al próximo concurso, que se verificará á los tres meses subsiguientes al presente.

Nota importante: Las marquillas vacías deben presentarse enteras y por lo menos con la mitad de la estampilla fiscal adherida á la misma, sin cuyo requisito no se tendrá en cuenta el día del escrutinio.

Otra: Las marquillas se reciben en la calle **Perú, 752**, los días hábiles de 11 a. m. á 5 p. m. Los cupones de los atados de 0.20, tienen siempre su valor de DOS centavos cada uno.

Buenos Aires, Mayo de 1912. — ALVAREZ y Cía.

Talleres de CARAS Y CARETAS